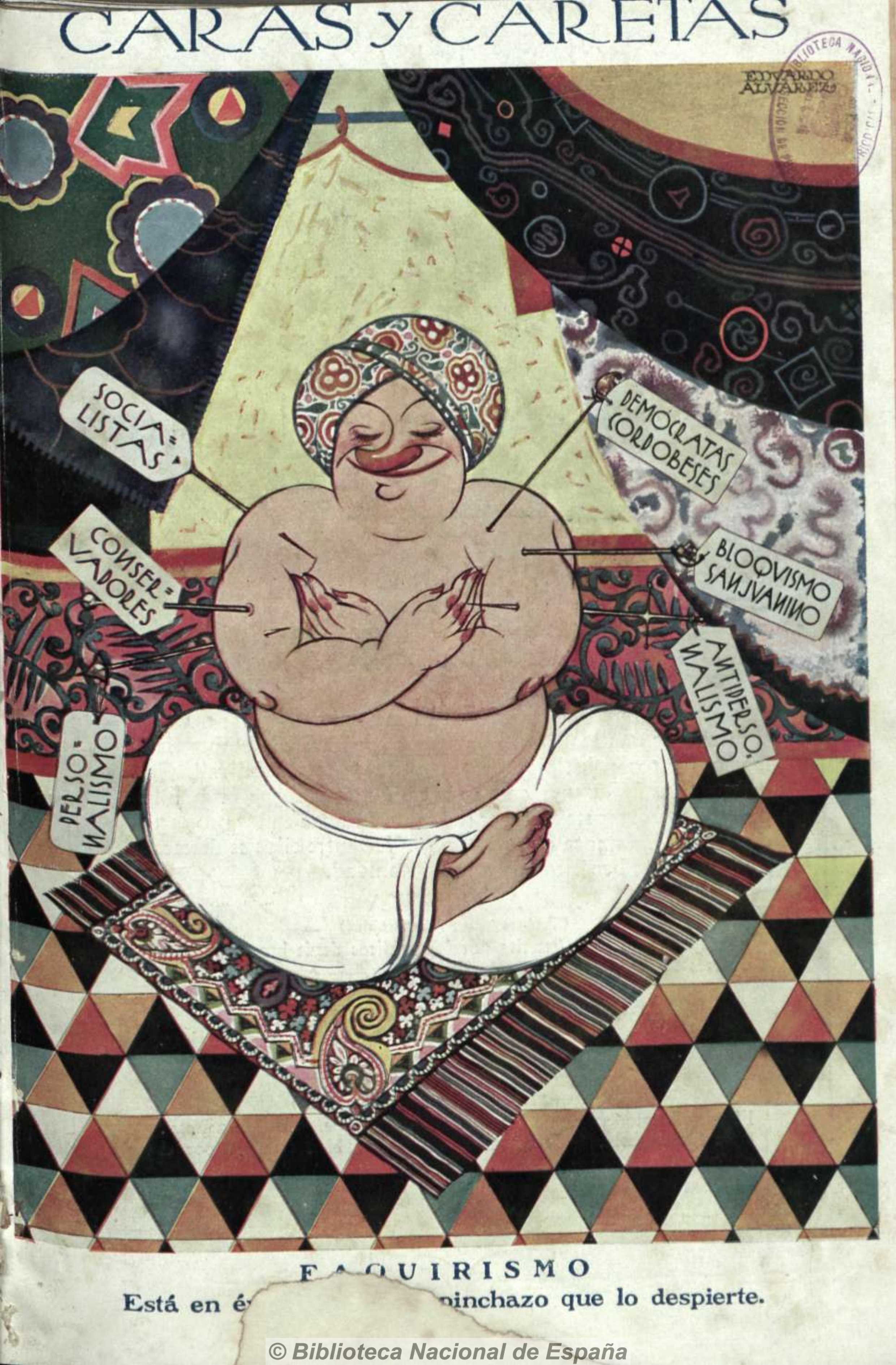
CARAS Y CARETAS



FAQUIRISMO

Está en é… pinchazo que lo despierte.



La República de Colombia, a cuya Gran Exposición Nacional tuvieron el honor de concurrir los productos **BAYER,** les ha concedido **Medalla de oro y Diploma de Primera Clase.**

GRAN EXPOSICION NACIONAL 1923

Es muy satisfactorio ver que, en forma tan valiosa, se reconoce el mérito de una marca que ha sabido conservarse siempre fiel a los más altos principios de honradez y respetabilidad. Este nuevo triunfo es una comprobación más de que el público procede cuerdamente al poner toda su confianza en los productos que llevan la famosa «Cruz Bayer». De entre ellos se destacan, como los más benéficos para la humanidad,

BAYASPIRINA

(Tabletas "Bayer" de Aspirina)

De fama universal. Prescrita por los médicos desde hace años para dolores en general.

CAFIASPIRINA

(Tabletas "Bayer" de Aspirina y Cafeína)

El analgésico por excelencia para los dolores con depresión nerviosa. No afecta el corazón.

FENASPIRINA

(Tabletas "Bayer" de Aspirina y Fenacetina)

El remedio moderno para los resfriados, la grippe, la influenza, etc., cuya característica es la de ser perfectamente bien tolerada por el estómago.



EL ALA ESPAÑOLA

A pesar de los adelantos asombrosos de la volación del hombre, el problema continúa tropezando con los obstáculos que la buena filosofía llama naturales, renuente a dar por falible el esfuerzo de la inteligencia y del brazo humanos. ¡ Bella y noble filosofía de esperanza y de triunfo ! A ella le debe el mundo contemporáneo la realización de ensueños seculares. El de Icaro, en primera línea. Así, los óbices naturales han impedido al volador itálico seguir hacia nosotros el vuelo que ya habíamos imaginado majestuoso; los hados adversos obstaron asimismo a uno de los nuestros para describir la trayectoria cuasi feérica Buenos Aires - Nueva York. El elemento "suerte", que los meditadores orientales consideran decisivo, se ha opuesto también a los indicados aeronautas. Mas he aquí que en España va a iniciarse otro intento magnífico de unir la Europa Latina con nuestra América. El comandante Franco, joven y experto aviador, apréstase en efecto a volar desde España hasta Buenos Aires, saliendo del puerto de Palos de Moguer en formidable símbolo... Un no sé qué de augural y de óptimo nos dice que el ala española cruzará el océano venturosamente, trayéndonos el saludo de la madre patria en la maravilla de su emblema.

REGLAMENTACION DE LA CARRERA ADMINISTRATIVA

La idea no podía ser más justa ni oportuna. La reglamentación del servicio de la administración nacional asegurará al país un mecanismo precioso para su continuo desenvolvimiento, impartiendo justicia a la vez en un cuerpo de trabajo que necesita estímulo y que tiene derecho a los beneficios de una organización previsora y humanitaria. Pero es de imperiosa e indiscutible urgencia que se estudie y tenga como de primera importancia la competencia de los empleados públicos; pues todo lo que se haga sin considerar una condición tan esencial será precario y no resolverá el problema, por lo menos en lo que respecta a los intereses del país y al beneficio público. Es preciso que antes de dictar la referida reglamentación se formen uno o varios tribunales, digamos, llamados a establecer la idoneidad de todos y cada uno de los individuos que aspiran a seguir la carrera administrativa en una forma orientada y segura. De la capacidad de los empleados deberá derivarse la seriedad de la reglamentación que nos ocupa; porque, ¿habrá que recalcar las lagunas que en materia de idoneidad y competencia se notan abiertamente entre los empleados de las oficinas públicas?

SE PIENSA EN ESTABLECER MAS LOTERIAS

Según parece, existe un proyecto favorable a la creación de una nueva lotería, que hubiera de llamarse Municipal. La sola enunciación de semejante idea suscita el comentario negativo y rotundo. ¿Es que no son suficientes los juegos colectivos con que cuenta nuestro público? Ya sabemos que saltarán al encuentro de las razones obvias que se oponen al implantamiento de un nuevo campo de azar, los que invocan la socorrida beneficencia pública y sus menesteres... Pero declaramos que es triste recurrir a un mal para remediar otro no mayor.

EL EXTEMPORANEO SISTEMA DE LOS PASAPORTES

Mientras que los países que tomaron parte activa en el gran conflicto europeo están tratando de simplificar la cuestión de los pasaportes, y en muchos casos de suprimirlos por completo, nosotros, los neutrales de la contienda mayúscula, complicamos cada día más el asunto. Compréndase, si no, el conflicto en que estamos con Francia en lo referente a los consabidos pasaportes. Claro está que un país de inmigración como el nuestro necesita establecer condiciones y requisitos tendientes a evitar que desembarquen bajo su cielo sujetos indeseables. Perc la simplificación y aun la supresión de los pasaportes para los elementos de nuestro turismo en general, nada tendrían que ver con el estudio y relativa clasificación de los inmigrantes propiamente dichos, capítulo sobre el cual estamos documentados y escribiremos una de estas semanas.

LA ALEGRIA POPULAR Y LA CRONICA ROJA

Uno se pregunta, un poco ingenuamente: ¿La alegría popular no puede manifestarse sin sangre y sin muerte? Y la respuesta es sencillamente aplastante. Echando la mirada por las crónicas rojas de los días de holgorios populares que hemos tenido con ocasión de la Navidad, del Año Nuevo y de Los Reyes Magos, se asombra el observador. Es una especie de ola trágica la que ha envuelto a una parte de nuestros barrios. El revólver, el puñal, la galantería, los celos, los despechos juveniles, han tenido revuelto el ambiente, y no pocas personas han pagado con la vida los extravíos a que llevan los fermentos de la fiesta pública. No es posible dejar de mencionar los factores autobús y automóvil, cuya labor homicida ha sido activísima. Tampoco hay que olvidar las materias alimenticias en mal estado que, favorecidas por el consumo activo de los festejos, han hecho numerosas víctimas.

EDUARDO ENCINA

Con las ganas


o, hijo, no es posible, decía Teodelina Goyena, y todo en su rostro — su sonrisa, su rubor, el brillo de sus ojos — desmentía sus palabras.

—Posible o no, lo deseas y te lo he de dar.

Se miraron. Desde cinco años ya, Gabriel amaba a Teodelina. Amor misterioso, oculto, culpable. Amor que nadie sospechaba. Es decir, que sólo lo sabían los amigos de Gabriel, y los amigos de Teodelina, y los amigos de sus amigos. Pero el señor Goyena, amable magistrado y marido de Teodelina, no parecía saberlo, y eso bastaba para formar un secreto. El señor Goyena era un hombre respetable que ya de cierta edad se había casado con una mujer joven. Le había ocurrido lo que en esos casos ocurre, pero nada le quitaba de su encanto. Espiritual, irónico, algo filósofo, parecía feliz. Gabriel lo quería mucho, y él le manifestaba gran simpatía a Gabriel. Cuando éste se encontraba con Teodelina hablaba mucho de Goyena. Lo engañaba, eso no se puede negar, pero hacía lo posible para que mentalmente estuviese presente. Las delicadezas de amante feliz que los seres groseros nunca alcanzarán a comprender.

Y ese día, Gabriel, separado de Teodelina por una mesa de te, insistía:

—¿Qué quieres? Van cinco años que te amo y quiero celebrar esa eternidad con un regalo que te plazca. Sé que tienes ganas de ese collar de perlas que vimos ayer; te lo quiero regalar.

—Pero es una locura. Primero, porque te vas a arruinar, y después, porque mi marido se daría cuenta. Bien sabe que yo no lo puedo comprar.

—Pues le dirás que el collar es falso.

—¡Mira a quién! Conoce las perlas mejor que cualquier judío perlero. ¡Es imposible!

Y la pobre Teodelina calló; estaba a punto de llorar.

—¡Tengo una idea! — exclamó Gabriel.

—¿No digas?

—Una idea magnífica. Escucha. ¿Sabes que soy presidente de la Sociedad Redentora de los Calaveras Arrepentidos?

—¡Cómo no lo voy a saber!

—Pues bien. Voy a hacer una tómbola; el premio mayor será el collar. Yo te iré a vender unos billetes delante de tu marido. Y al mes, te mandaré el collar, diciendo que te has sacado el premio mayor.

—¿Pero eso se puede hacer?

—¡Claro! No hay sorteo sin trampa.

Teodelina se quedó soñando y se puso el dedo en el pescuezo como buscando el collar, y dijo con alguna melancolía:

—Pero habrá que esperar una eternidad.

—En un mes lo hago todo.

—¡Un mes! ¡Jesús! Pero nuestro aniversario cae la semana que viene.

—¡Paciencia! Te daré mil besos para que esperes.

—¡No! ¡No! Si el collar es una ruina.

—No hay cosa que me deje más pobre que el pensamiento que tienes un deseo y que no lo cumplo.

—¿Y cuándo vendrás?

—El sábado, después de almorzar. El tiempo de preparar los billetes.

—Entonces, adiós. ¡Anda; no pierdas tiempo!

Y Gabriel, despedido, corrió a la imprenta. Corrió a la comisión. Corrió por toda la ciudad.



El sábado, a las dos, presentóse en la casa del doctor Goyena y ofreció sus billetes.

—¡Vaya! — dijo Goyena. — Su obra poco me interesa. Los arrepentidos no necesitan dinero. Más lo necesitamos nosotros.

Pero como Teodelina insistiese, sacó veinte pesos y se los dió a Gabriel, diciendo:

—Lo peor es que con esas tómbolas nunca se gana nada.

Pero Gabriel no contestó. Recogió los veinte pesos y los internó en su cartera, con una sonrisa satisfecha. Por poco que fuese, algo era.

Se fué. Y los días pasaron como suelen pasar: uno por uno, iguales, mientras que las semanas son desiguales: una de siete días, otra de ocho, puesto que dos son de quince. Y pasó el mes.

Gabriel, ansioso ya, escribió una cartita perfecta, anunciando a la señora de Goyena que se había sacado el collar que la carta acompañaba. Y agregaba que a las dos de la tarde pasaría él mismo a felicitarla por su suerte. Hasta las dos no vivió; la impaciencia lo agitaba como fiebre. Imaginaba la alegría de Teodelina ensayando el collar y se felicitaba de haber sido tan vivo, y agradecía al Señor haberle dado tanta inteligencia y tanto amor.

Y a las dos en punto, latiéndole el corazón, tocó la campanilla del doctor Goyena. En el acto la puerta se abrió y Gabriel vió a Goyena haciendo de portero. Mil pensamientos lo atravesaron como relámpagos. Pero creyó desfallecer cuando oyó que Goyena le decía:

—Tengo que hablarle.

—Estoy a sus órdenes — contestó Gabriel, sin saber lo que decía.

Goyena le agarró el brazo.

—Hable bajo, que no se vaya a enterar Teodelina.

A Gabriel se le cayó el alma a los pies. "La catástrofe", pensó, y vió que Goyena sonreía, y esa sonrisa lo hirió.

—Vamos, ¿qué hay?

—Vea — dijo Goyena, — usted me va a comprender. Yo lo esperaba aquí porque era necesario que lo hablase antes que usted viese a mi mujer.

Gabriel las quiso echar de caballero.

—¿Por qué? Explíquese.

—Bueno, me explicaré. Esta mañana, cuando llegó su cartita con el collar, Teodelina había salido. Leí la carta, miré al collar que no es de gran precio ni de muy buen gusto, pero, vamos, que "pega golpe", y una idea me asaltó.

Gabriel palideció, quiso hablar; Goyena no le dió tiempo.

—Sí; pensé que estas tómbolas son una matufia, que nunca se gana nada, y que, seguramente, mi mujer ni se acordaba de esos billetes, y que, además, los había pagado yo. Entonces, sin más ni más, hice de nuevo el paquete y por el mismo mensajero se lo mandé a una amiguita mía, que usted la conocerá: La Galápaga, del Bataclán.

Con una sonrisa misteriosa agregó:

—No me venda.

Y tomándolo del brazo, tranquilamente, lo llevó a la sala, donde Teodelina esperaba.



MAX DAIREAUX

DIBUJOS DE PARPAGNOL



RUBEN DEPIERRE IRADI

ARMANDO D. ABREBAYA GONZÁLEZ

JULIA QUIRÓS

ARIEL INOLFO MINETTI

JUAN ALCEIDES BARATTERO

De "La Víspera del Buen Amor"

LIBRO RECIENTEMENTE PUBLICADO CON ESE TITULO

Ronda de la Luna

Cuando en el día moribundo
Las sombras trágicas se emboscan,
La luna da la vuelta al mundo
Para que todos la conozcan.

En la edad de Mari-Castaña
Tenía un pájaro pintado.
El que hoy lo crea ver, se engaña
Porque las nubes lo han borrado.

Tres viejecitas achacosas
Que no podían ni moverse,
Tuvo después, y muchas cosas...
Pero ninguna pudo verse.

Llegaron épocas mejores,
Y sin complicación alguna,
Se vieron peces de colores
En la pecera de la luna.

Mas hoy la pobre está cansada
De dar la misma vuelta al mundo,
Y ya no quiere mostrar nada,
Ni siquiera por un segundo.



Es Rega Molina un poeta que sabe mezclar en sus estrofas sincero sentimiento e ingenua ironía, buscando acertadamente una justificación íntima a sus vocaciones de buen lírico y feliz rimador.

El Humo

Cuando ya el sol apenas brilla,
Todas las tardes, en la aldea,
Sube una esbelta nubecilla
Desde la misma chimenea.

Y la contemplo, ensimismado,
Y el humo se adelgaza y gira,
Y llega un soplo inesperado
Y el humo aléjase y expira.

¡Pobre de mí que en triste ausencia,
Al verme lejos de la amada,
Busco la dicha en la presencia
De esa voluta en su morada!

Así, cuando aparece y sube,
Para mi amor sin paz ni goce,
Tengo el consuelo de esa nube
Que nadie sino yo conoce.

Por eso pido, en ruego sumo,
Cuando la tarde cae y pasa,
Que nunca falte un poco de humo
Sobre el tejado de su casa.

Nocturno

Atardecer. Es el instante en que uno
Quisiera hablar con alguien de un ausente,
Mientras brilla la lámpara indulgente
Por los que no tenemos brillo alguno.

Afuera, el cielo de color de plomo,
Rompe a llover. Mohino, resignado,
Entra el perro del patio embaldosado,
Con las primeras gotas sobre el lomo.

Y mirándote siento
Que esa constante duda que me llena,
Castigo es a que tu alma me condena
Por haber puesto en ti mi pensamiento.

Herida que produce lo que ha sido
Y que ya no es; que en mucho se asemeja
Al boquete que deja
En la pared un clavo desprendido.

Retrato

Soy el dragón del cuento que se trueca
En un doncel, en un doncel gallardo,
Si la reina le arroja, en vez de un dardo,
Un ovillo de oro de su rueca.

Pero también la displicencia hueca
De un transeunte solitario guardo,
Que en un jardín, con gesto ambiguo y tardo,
Se inclina a recoger una hoja seca.

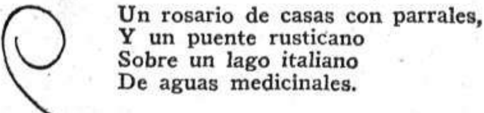
Tengo de la leyenda y de la vida
La parte ociosa, pero merecida,
En que ningún esfuerzo se vislumbra.

Por eso mi alma, que es la que padece,
Tiene la misma gótica penumbra
De un patio conventual donde obscurece.

Aldea Soñada

¿En qué país existirá una aldea
Milenaria, que sea
Como la que solemos ver pintada
En la vieja pared de una posada?

Un rosario de casas con parrales,
Y un puente rusticano
Sobre un lago italiano
De aguas medicinales.



Aldeas donde todo gusta y place;
Donde no existe el viento
Para que el humo suelte un soñoliento
Tirabuzón que nunca se deshace.

Aldeas donde todo es inocente,
Y que parecen hechas con esmero,
Por algún cariñoso carpintero
Para que habiten niños solamente.

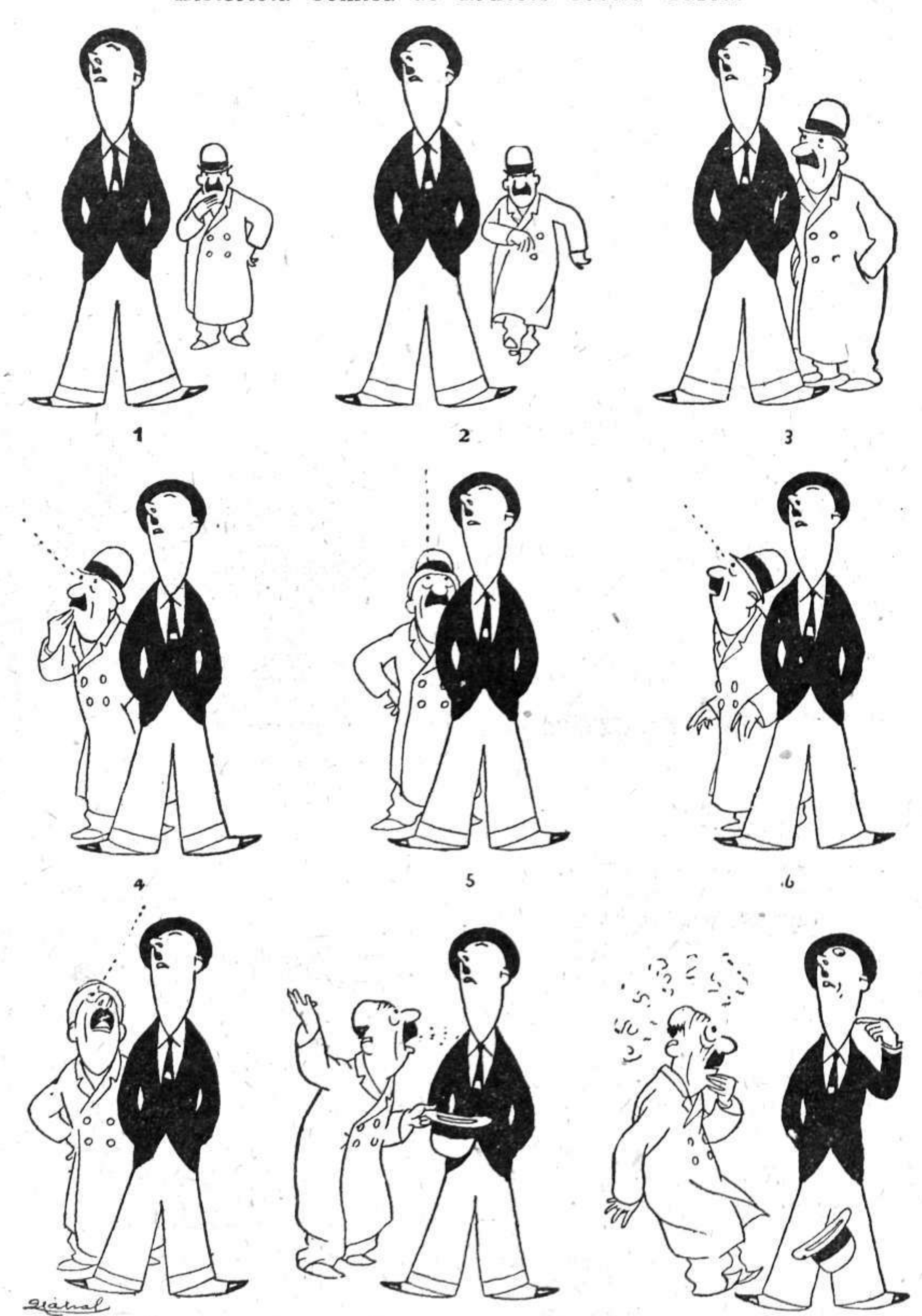


Pero hay otra, con casas tan sutiles,
Que no son obra de albañilería:
La aldea de los cuentos infantiles
Donde nadie ha vivido, todavía.

Horacio Rega Molina

CURIOSIDAD CALLEJERA

Historieta Cómica de Ernesto García Cabral

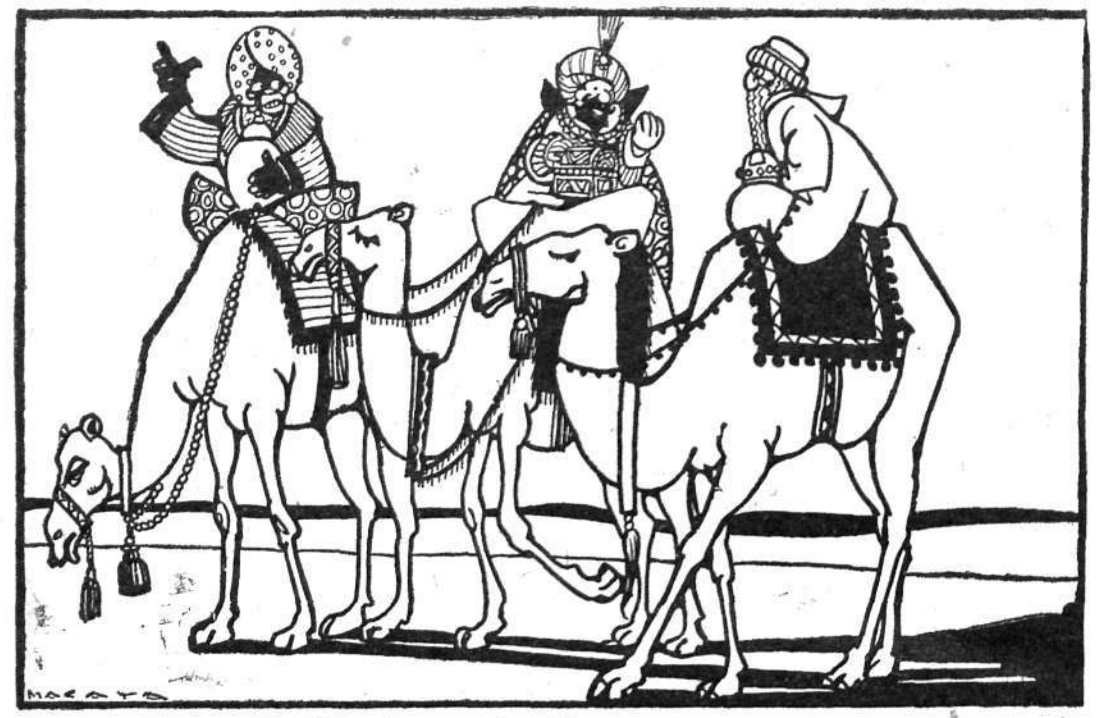


—¿Tiene usted la bondad, caballero, de decirme qué mira con tanto interés?...

—¡No miro nada!... padezco una tortícolis.



LOS REYES MAGOS



Gaspar. — El oficio se ha puesto imposible.
Melchor. -- A mí la municipalidad me quiso cobrar patente por el camello.
Baltasar. — Y a mí, por repartidor de baratijas. Ya no se puede ser rey mago.

DIBUJO DE MACAYA



La creación de las modas

Las modas no son obra de una especie de Areópago soberano que decrete "lo que ha de llevarse este año".

La moda, dice "L'Ilustration", es el resultado de una selección espontánea.

Obedece, sin duda, a un ritmo que no puede transgredir; tiene sus corrientes, sufre influencias irresistibles que son como las ondas procedentes del fondo del estado moral y social; está sujeta a mil eventos imposibles de prever. Así, probablemente, fueron las inflamadas arengas de los Catones y los Brutos de la Revolución francesa las que llevaron a las túnicas del Directorio; así el "estado de buena esperanza" de la Emperatriz Eugenia hizo aparecer la *crinolina*.

Por ahora la embriaguez por todos los estilos ha hecho olvidarse de tener un estilo propio, y esta confusión somete a duras pruebas a los modistos creadores: sus fantasías y sus audacias son libres; pero, por grande que sea su fantasía, no pueden atender por sí solos a la tarea. Por esto en todas las grandes casas de París hay un verdadero ejército de colaboradores que coadyuvan a la creación de la moda (dibujantes, modeladores, etc.), y hay copiosos archivos de estampas, recortes, pedazos de trajes, de telas, etc., etc.

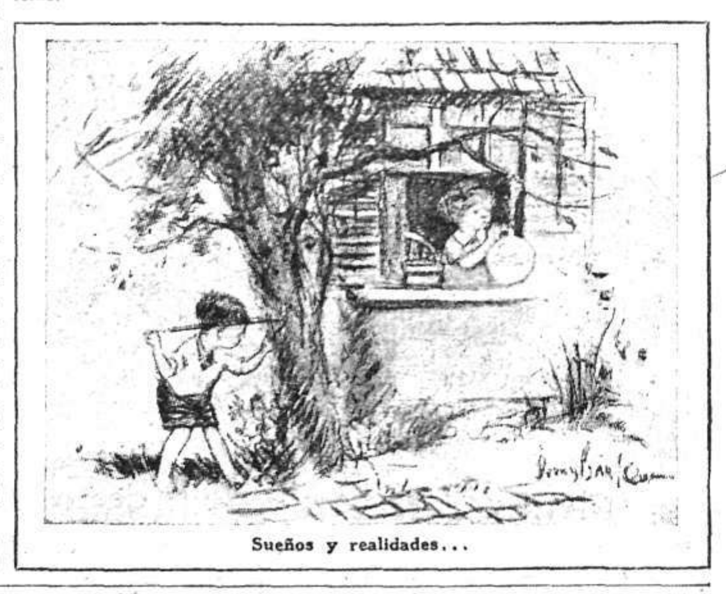
Y la creación nace, si puede decirse, por tanteos sucesivos, como la estatua bajo las manos del escultor.

En torno al "maniquí viviente" son desplagadas las piezas de tela; se corta, se ensaya un movimiento, se "apunta" con alfileres, se plancha...

Alguna vez, el "modelo" surge rápidamente; otras veces requiere larga labor y notable sacrificio de telas.

Estas fatigas son impuestas porque ahora el sastre creador ha de contar con el público; ya no se está bajo el gobierno de una "árbitra elegantórum".

Acaso el nuevo régimen se debe a la marea niveladora democrática; acaso, por el contrario, a la educación mas refinada de gran parte del público.



Sueños y realidades...

DISCOS DOBLES "NACIONAL"





LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

Discos Dobles "Nacional" de 25 ctms. a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI

18154 { Una noche en el "Garrón". Tango. Solo Gardel. Pizarro-Pierotti. / Corto de genio. Tango. Gardel. Seitún-P. Polito.

18153 { Idilio campero. Tgo. Solo Gardel. G. Barbieri. / Mentiras. Tgo. Solo Gardel. Giménez-Minervini.

Discos Dobles "Nacional" de 25 ctms. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica y Jazz Band.

6421 { Locura de juventud. Tgo. Orq. Típ. A. Servidio. / Los cocineros. Shimmy. J. Band. J. y L. Servidio.

6422 { Ave sin nido. Tango. Orq. Típica. A. Lacalle. / Fosforito. Tango. Orq. Típica. A. Sassonus.

FRANCISCO CANARO. Orq. Típica y Jazz Band.

4135 { Trago amargo. Tango. Orq. Típica. R. Iriarte. / Kentuky. Fox Trot. Jazz Band. Larry Shay.

4137 { El alma de la calle. Tango. Orq. Típica. R. de los Hoyos. / J'etais trop emu. (De la opereta "Bouche a Bouche". Gran éxito en París.) Shimmy. Jazz Band. M. Ivain.

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.

5014 { Fosforerita. Tango. B. M. Chapela. / Tus ojos. Tango. Alberto M. Rodríguez.

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

7466 { Pirula. Tango. A. Spátola. / Quejas. Tango. M. Parada.

Discos Dobles "Nacional" de 25 ctms. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras.

18458 { Costurerita. Tango. Mertens-De Rosas-Scatasso. / En un rincón de la Boca. Tango. Curi-F. del Negro.

Discos Dobles "Nacional" de 25 ctms. a $ 3.00

ELEUTERIO YRIBARREN. American Jazz Band.

8085 { Asturias. Pasodoble. R. Coll. / Amor italiano. Shimmy. R. Coll.

FRANCISCO LOMUTO. Orq. Típica y Jazz Band

7649 { Figurita. Tango. Orq. Típica. (Del segundo concurso del Grand Splendid.) D. Remis. / Daisy. Shimmy. Jazz Band. (Del segundo concurso del Grand Splendid.) E. Ralfo.

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.

8218 { La chica del ukulele. (Ukulele lady). Fox Trot. Kahen. / A los Mandarines. Fox Trot. A. R. Avilés.

MARIO A. PARDO. Con acomp. de guitarra.

6600 { Linda criollita. Tango. C. Pibernat. / Pero usa gomina. Shimmy. (Solo de guitarra). R. Devalque.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acomp. de 3 guitarras I. GOMEZ.

10311 { La parejita. Gato. Dúo. D. Barquet. / De mis pagos. Zamba. Dúo. D. Barquet.

JAZZ BAND AMERICANO.

9419 { ¡Qué piba! (Ho, Boy! What a girl.) Fox Trot. Wright-Bossinger. / Candombe indio (Indian stomp.) Fox Trot. X. X.



Exquisita

En una *forma original* y nueva
suele hablar Genoveva,
amazona, taquígrafa
y elocuente polígrafa.
— Este momento histórico
es terrible por culpa del calórico.
Si es que me escuchas, Hécate,
báñate y luego sécate.
Mas, ¡qué veo! ¿Quién pasa en velocípedo?
¿No es el joven Luisípedo,
el que ayer, Luis a secas,
visitaba un sin fin de bibliotecas?
El mismo, el cerebroso
ilustre historiador de los toltecas,
a veces redundante o redundoso.
Enamoró a Mariánida,
a Púrida, a Rosánida,
a la bella sobrina de Fulánido
y a la nieta de Juánida.
¡Qué loco de veránido!
Los chicos de hoy, despóticos y rudos,
¡son tan atorrantudos!
En vez de ser poetas verdaderos,
se vuelven decimudos,
cuando no decimeros.
Bromistas y triviales,
son poco eleganciales.
Lauro, el torpe Laurimpo,
se burla de los dioses del Olimpo.
Y, agotando garrafas garrafales,
de cualquier *licorómetro*,
siempre está borrachómetro.
En el globo terráqueo
no hay otro tan cerril y baduláqueo.
Pedrofio, que escribía unas novelas
preciosas, novelante
evocador de yelmos y escarcelas,
se ha transformado en híspido charlante,
con enormes piedópodos
llenos de juanetópodos.
¡Qué patán vulgariento!
¡Qué execrable granuja granujiento!
Danielungo es un zángano
que se ha empeñado en que su nombre suene,
tan sólo porque tiene
la sartén por el mángano.
Su vanidosidad es insufrible.
Su amor própido enorme y macaquible.
Todos mis amigóteles
son bastante sandióteles.
Viendo su alma misérrima
yo me siento tristérrima.
Se olvidan de Platón y de Aristóteles
en sus calumniativos conciliábulos
y no eligen ni pulen los vocábulos.
¡Chabacanesca gente!
¡Turbamulta aburriente!
...Noto olor a quemado. ¡Dominguitera,
se quema la blandosa ternerífera!
Y usted corra, Joséfono,
que han llamado al teléfono.



DIBUJOS DE POGGI.

Vasconcelos, según Araquistain

No es hombre de protocolo, de mera externalidad ritualista, no ya ahora que no desempeña ninguna función de gobierno, aunque su palabra hablada y escrita sea en toda la América hispánica una de las que más autoridad gozan, sino también cuando era ministro de Instrucción Pública en su país y colocaba la razón de la libertad y la democracia por encima de esa hipócrita razón del silencio y la tolerancia que suele regir las relaciones entre estados, aun entre los políticamente más dispares y antogónicos, como lo acreditaron sus públicas invectivas contra varios gobiernos despóticos de América.

Como la Mistral, como Sáenz, como tantos otros que son los guardianes de la tradición liberal de América frente a los restos de una Europa que se está yendo y frente al caudillismo indígena, de que todavía no se han libertado del todo algunos pueblos americanos, Vasconcelos propugna una política de libertades institucionales, que salvaguarden al hombre, y de cultura integral, como medio de perfeccionarle por la enseñanza. El tema radical de su acción pública no es tanto el engrandecimiento cuantitativo de la nacionalidad como el mejoramiento cualitativo del individuo, sin perjuicio de mantener una mirada alerta, un corazón apasionado y un brazo dispuesto frente a la actitud de presa de las águilas del Norte, y, en general, de una gran parte de ese turbio y nada escrupuloso capitalismo extranjero que ha hecho de los pozos de petróleo mejicanos pista sangrienta de sus codicias y constante amenaza para la integridad e independencia de un país infortunado a causa de sus grandes riquezas naturales.

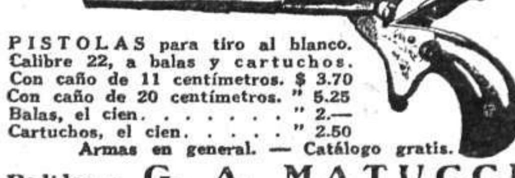
Más que sus libros, son sus discursos, alguno de los cuales han estremecido de pasión ideal a toda América; sus manifiestos a los estudiantes hispano-americanos, siempre ávidos de su cálida palabra; sus artículos en *La Antorcha*, hasta hace poco su revista, desde donde difundía por todo el continente la luz de su inteligencia apasionada; sus conferencias, sus actitudes de civilidad, su obra como reformador de la enseñanza, es lo que mejor define a este gran carácter mejicano. No es sólo un hombre oficial ni lo que se entiende por un hombre de mundo, que viene a Europa, como tantos otros, a cortesanear en algunas capitales y a bulevardear en París, sino un hombre de calle y de escuela, de acción y de pensamiento, de vida y de cultura, de emociones y de ideas, de luchas y de libros: un hombre en quien se integran los más nobles y eficaces valores humanos; un hombre ejemplar, un hombre que no habla del azul de su sangre, sino de sus esperanzas espirituales; un hombre, en fin, con quien es posible entenderse.



—¡Y para los dolores de cabeza tome usted baños de pies!

—La bondad y la ternura son condiciones negativas en el hombre, para hacerse amar. Con ellas se despierta la parte material de todo corazón femenino, nunca la pasión y la exaltación afectiva.







CANAS

Un Experimento Interesante

Eche sobre un pañuelo unas gotas de cualquier tintura química, y al lado, otras del Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA", y déjese secar. Pronto observará que la tintura deja una mancha indeleble, negra o marrón, más o menos obscura, mientras que el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA" no ha dejado absolutamente ningún rastro.

¿Cuánto vale este solo detalle? Después de conocerlo y comprobarlo ¿preferirá Vd. seguir manchando químicamente su cabeza, su rostro y sus ropas, cuando puede lograr que sus canas recobren el color natural exacto? "LA CARMELA" se usa agradablemente al peinarse, como si se tratara de una loción cualquiera. No mancha la piel ni la ropa y extirpa radicalmente la caspa.



PRUEBE CON UN FRASCO: NOS AGRADECERA EL CONSEJO

"LA CARMELA" está en venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías. Su precio es de $ 8.00 en la capital y $ 8.50 en el interior.

Desconfíe de quienes le ofrezcan frascos de "LA CARMELA" a menos del precio indicado, pues hay personas poco escrupulosas que la falsifican.

Rechace las imitaciones siempre peligrosas. Exija "LA CARMELA" legítima que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado, como se ve en el siguiente grabado.

J. L. Conde & Cía.

Carlos Pellegrini, 435 Buenos Aires

En el Uruguay: Ejido, 1422, MONTEVIDEO. En el Paraguay: G. Llorente, General Díaz, 402, ASUNCION. En Bolivia: C. Ardiles Arce, SUCRE. En Chile: C. Villalón de A, Las Heras, 320, VALPARAISO.

"La Carmela"

LA MEJOR LOCION PARA COMBATIR PRONTA Y EFICAZMENTE LAS CANAS Y LA CASPA

La MODA para VERANO 1926

está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las Nuevas Carteras "MARTI".



140 FIGURINES de vestidos, blusas, chaquetas, capas, trajes "tailleur", etc., etc., con sus

140 PATRONES correspondientes, trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60 $ **5.—**

Cartera Ropa Interior de Señora, cada una	$	4.—
„ Para Niñas o Varones, cada una	„	3.—
„ Para Ropa Interior de Niñas o de Varones, cada una	„	2.50
Ajuar completo para recién nacido y bebé, cada uno	„	3.—
Cartera *con 100 bordados* para Vestidos	„	4.—

Tenemos, además, sesenta Carteras distintas con toda clase de prendas. En venta en: J. L. CONDE y Cía. - C. Pellegrini, 435, Bs. As. y en la "Sedería Valdiviana", Bdo. de Irigoyen, 982



La chica parada (varonilmente). — ¿Pero van ustedes a comparar esos kimonos con mi pyjama?
Una de las sentadas. — No, "hombre", no.

Cosas pequeñas

En el atardecer, la figura del faquir semeja un tronco viejo que tuviese la corteza medio desprendida.

Los horizontes — ha poco teñidos de escarlata — se van sumiendo en el sopor de la hora y se percibe la charla incesante del oleaje.

En la llanura se han ido desvaneciendo las estrías y en la colmena escondida en la penumbra, sigue zumbando la abeja.

El Avemaría.

Diríase que es un monolito, así de inmóvil y grave, el faquir en este atardecer.

Es como el más hermoso símbolo: el del silencio; la quietud meditativa y creadora; un noble y eterno aislamiento adonde no llega nunca el motivo profundo del vivir.

Faquir que no abrió los ojos a la luz auroral, ni escuchó la voz de la vida multiforme, debajo de la tierra — en la estación florida — se creyó alejado para siempre del mundo, de este mundo donde se esconde en la discreta penumbra el panal lleno de miel, las llanuras se engalanan de estrías y se hace canción la charla del oleaje.

Es como un dolor inconsolable que iterrogara a todas las cosas que le rodean, pobre faquir que parece un tronco viejo, un grave monolito.

ABELARDO ATEHORTUA



LOGICA FEMENINA

—Mira, queridito; es muy sencillo: si permaneciéramos siempre en un mismo hotel, necesitaría yo, cuando menos, catorce trajes; por el contrario, si tenemos un automóvil y sólo un día nos detenemos en cada lugar, nos basta con uno solo.


El Dormitorio Perfumado
con el "4711" ofrece un ambiente plácido, fresco y puro, calma la tensión nerviosa e invita al descanso reparador. Por su fragancia discreta y persistente, es el perfume ideal para las habitaciones.
"4711" Aguas de Colonia de fama mundial
"4711" Etiqueta azul-Oro La legítima Agua de Colonia que se destila desde el año 1792 de acuerdo con la receta original de la ciudad de Colonia.
"4711" Nenita Agua de Colonia económica, destilada de acuerdo al gusto porteño. Su perfume es exquisito, muy persistente y revela distinción. Frasco prueba $ 0.70.
"4711" Flor de Durazno Agua de Colonia, muy adecuada al gusto de las personas a quienes agrada un perfume fuerte y atrayente. Reemplaza con ventaja a la loción más fina.
Agua de Colonia "4711" Nenita
Al presentar al distinguido público argentino esta nueva creación, las afamadas Perfumerías "4711" fabricantes desde hace más de 130 años de Agua de Colonia, ofrecen PREMIOS desde la fecha hasta el 31 de Enero próximo.
En el reverso de las etiquetas adheridas en todos los frascos de Agua de Colonia "4711" Nenita (exceptuando el frasco prueba de $ 0.70) y perfectamente visible está impresa esta marca 4711 y más abajo un número 4, un 7 o un 1. A toda persona que reúna cuatro etiquetas cuyas cifras de abajo sean, una el número 4, otra el número 7, otra el número 1 y otra también el número 1, para formar el número "4711", se le entregará un delicado obsequio de valor.
Las etiquetas deben ser remitidas o presentadas en la casa
Pablo Harpe, Méjico 1069, B. Aires
No. 4711. Aguas de Colonia
"4711" Etiqueta azul-Oro
"4711" Nenita
"4711" Flor de Durazno

El vago

Apoyado en una farola de la Puerta del Sol, mira entretenido pasar la gente.

Es un hombre ni alto ni bajo, ni delgado ni grueso, ni rubio ni moreno; puede tener treinta años y puede tener cincuenta; no está bien vestido, pero tampoco es un desarrapado.

¿Qué hace? ¿Mira algo? ¿Espera algo? No, no espera nada. De vez en cuando sonríe; pero su sonrisa no es sarcástica, ni su mirada es oblicua.

No es un tipo de Montepin. No tiene los ojos impasibles, la boca impasible y la nariz, también impasible, que se necesita para ser un satánico.

¿Es algún empleado? No. ¿Tiene rentas? Tampoco. ¿Alguna industria? ¡Psch! Casi es una industria vivir sin trabajar.

Vamos, es un vago. Sí, es un vago. Ya veo a los catones de las tiendas de ultramarinos indignarse contra ellos, usando la prosa estúpida de un confeccionador de artículos de periódico de gran circulación. El vago, para todos esos moralistas, es casi un criminal.

El mío, ese de quien hablo, seguramente no lo es; tiene la mirada profunda, la boca burlona, el ademán indolente.

Mira como un hombre que no espera nada de nadie.

Es un espectador de la vida; no es un actor. Es un intelectual.

Un vendedor de periódicos se acerca al farol en donde se apoya el vago, y se recuesta en él.

Un farol puede sostener dos espaldas.

—

Un vago apoyado en un farol es un motivo de reflexión. El farol, la ciencia; la rigidez, la luz; el vago, la duda; la indecisión, la sombra.

¡Glorificad a los faroles! ¡No despreciéis a los vagos!

Alguno dirá: "¡Bah, ser vago, cosa facilísima!" Error, error profundo; ser vago es casi ser filósofo, es algo más que ser un cualquiera.

¿Que hay vagos a patadas? ¡Qué ha de haber! Tenéis en la clase alta gomosos "clubmen, sportmen", más o menos elegantes, más o menos "smart" y hasta "snobs", si queréis. Todos estos son átomos brillantes de la atmósfera de imbecilidad que recubre a este ridículo planeta que habitamos; pero no son vagos. No hay más que mirarlos; andan de prisa, dando zancadas, como si en la vida hubiera algo que valiese la pena de correr, y van siempre pensando en algún caballo, en alguna mujer, en algún perro, en algún amigo, o en otra cosa sin importancia de la misma clase. En las otras capas o costras sociales hay empleados, estudiantes, mendigos, "maletas" y demás morralla; pero tampoco son vagos perfectos, porque no dejan correr la vida, la emplean en tonterías, en cosas mezquinas, no se dejan arrastrar por el "far niente", como el vago tipo, al cual no se le puede achacar más que esa pequeña debilidad de perder la afición al trabajo en la flor de la juventud.

El vago será un bagatela, pero no es una escoria. Un bagatela puede ser trascendental, y una cosa trascendental puede ser baladí. Inventar un juguete demuestra tanto ingenio como inventar una máquina. Tan constructor me creo yo que he hecho, en colaboración con un amigo, un tranvía eléctrico de cartón que se mueve a veces, como si hubiera hecho uno de veras.

Idear una catedral será una gran cosa; pero idear una rana de papel tampoco es despreciable.

—

El vago del farol y yo nos conocemos y nos hablamos.

Me protege. Es un hombre que no saluda a nadie. Debe tener pocos amigos; quizá no tenga ninguno. Señal de inteligencia. El mayor número de amigos marca el grado máximo en el dinamómetro de la estupidez. Creo que es una frase.

¿A inteligente? No le gana nadie.

Se le habla de política, sonríe; se le habla de literatura... sonríe; se le habla de cualquier cosa... sonríe.

El otro día me dijo uno de él que debía ser un imbécil.

Pero es lo que pasa en estas sociedades sin freno; se empieza a hablar mal de las personas serias y se llega a hablar mal hasta de los vagos.

Pío Baroja

Cómo se cambia un Cutis

Por CHARLOTTE ROUVIER

He recibido numerosas comunicaciones de mis lectoras las que se quejan de haber conseguido solamente una belleza pasajera mediante el empleo de muchas de las cremas y otras preparaciones muy pregonadas como factores del embellecimiento del cutis. Contestando a mis lectoras y amigas, debo manifestar que he llegado a la conclusión de que muchos de los productos de referencia son ofrecidos al público sin antes haber considerado si su preparación responde a las condiciones climatológicas imperantes aquí, habiendo, además, podido constatar que ninguno de ellos ha sido mercolizado.

Por eso es que, de acuerdo con mi más profunda convicción, vuelvo a repetir lo que tantas veces he dicho: para lograr el embellecimiento del cutis y conservarlo hay una sola manera, y ésta consiste en hacerse todas las noches un masaje de la cara, cuello, descote, brazos y manos, con un poco de cera mercolizada, pues, desde hace muchos años he comprobado su propiedad, que le es absolutamente peculiar, de extirpar toda la cutícula exterior de la piel, gastada y manchada, lo que permite la aparición del nuevo cutis fresco y lozano que toda mujer posee debajo del viejo. La cera pura mercolizada se encuentra en casi todas las farmacias de primer orden, como asimismo en las perfumerías, y yo insto a mis lectoras para que traten de conseguirla hoy mismo en lugar de continuar haciendo inútiles, dolorosos y costosos experimentos.

EL TRABAJO EN EL VALLE DE TULUN



EL ARADO

Oro y plata; plata y oro; mucho oro; más oro: tal era la palabra, especie de santo y seña, entre los conquistadores que vinieron — promediando el mil quinientos — de allende los mares. Estímulo y finalidad, finalidad y estímulo constituían los preciosos metales, y su adquisición tornábase fundamento de arrogancia. Surcando los mares o tomándose un descanso en las selvas americanas, los hombres distraían su hambre con fantaseos de hartura y echaban cálculos sobre la fortuna soñada mientras barajaban naipes o volcaban dados. Llenóse Europa con las leyendas deslumbradoras acerca de las Indias Occidentales. En España, la visión de América embrujaba alquerías y cortijos; y mientras Felipe II pudo decir que en sus dominios no se ponía el sol y que podía delinear su imperio levantando menhires de oro y plata, un pontífice en Roma interrumpió su sueño para oír el relato de tantas maravillas. La tempestad en el mar, lo mismo que el terremoto en las planicies, todo era para aquellos hombres temerarios el presentimiento que anunciaba la inminencia del milagro anhelado. Fué una época de alucinación colectiva.

Pero aquí, en el valle, no había oro ni plata al alcance de la mano; las cantidades que antes hubo fueron llevadas para enriquecer el cetro del Imperio de los Incas. Había, en cambio, un suelo feraz, en aptitud de recompensar todo esfuerzo. Y el arado vino a llenar una misión, cual fué la de movilizar brazos, curar nostalgias y dar cumplido bienestar a las gentes de aqueste apartado rincón.

Es quizá el arado la primera máquina de labor que concibió el ingenio del hombre. Pero es nuestro siglo, que aprehende todos los adelantos de la mecánica, el que ha celebrado la apoteosis del arado. Pocos años hace, en un pueblo que ha llegado al límite de la pujanza industrial y mercantil y que mientras con sus brazos de acero abarrota de manufacturas los mercados del mundo, tiene puesta su mentalidad en todos los grandes problemas sociales, era co-

ronado en un concurso rural un setentón de cabello rubio y tez bronceada que había resultado en la justa el mejor arador de Albión.

Y la glorificación se fundaba en el conocimiento que el pueblo inglés tiene del valor del trabajo y en su interpretación económica de la historia, basada sobre el cultivo y la producción de la tierra, la que es siempre lógica, como que va señalando las etapas de la decadencia y las etapas del florecimiento. El arado precedió al cañón y el arado suplantará al cañón; y ahora que en las naciones ha cesado el furor de la guerra y se advierte que su tea ha pasado dejándolo todo hecho jirones, él, modesto aparato, está, como siempre y conforme a su tradición secular — ¡un día hizo nacer el pasto, a pesar de las protestas de Atila, tras las pisadas de su corcel bravío! — cegando los abismos y desmontando los escombros para que torne a los campos la bendición de lo alto en su forma habitual de mil productos. Y sobre los héroes exterminadores estará el labriego, de cara risueña y de barba nívea patriarcal, abroquelado de tradición, con cierto destello de supervivencia de raza y de intensidad vital victoriosa.

Es que el arado, el viejo y sacrosanto arado romano, a pesar de las convulsiones innúmeras y de los muchos cambios porque ha pasado la humanidad a lo largo de los siglos, continúa siendo instrumento de vida y de progreso y el símbolo de una paz fecunda. Mientras todo ha ido pasando, el humilde arado ha continuado, silenciosamente, realizando su indefinida obra benefactora.

Todos los símbolos del antiguo imperio de los césares desaparecieron, como cosas efímeras o desdeñables. Sólo el arado quedó cumpliendo su tarea, no como un dominador brutal, sino como un amigo de los hogares campesinos, salud y vida de todos los pueblos que lo conocieron. Cuando en las épocas de conquista pasó la tea destructora arrasándolo todo, allí surgió, modesto, pacífico, solitario, el arado, arañando el suelo endurecido, haciéndolo reverdecer de nuevo hasta cubrirse de flores y de frutos para borrar las huellas de los estragos que a su paso hicieran la codicia y la crueldad de los hombres.

Sin el arado lugareño, ¿qué hubiera sido del hombre, condenado a ganar el pan con el sudor de su frente? Los próceres de la humanidad no vaya nadie a buscarlos en éstas o las otras figuras que agitaron mucho la época en que vivieron, pero que no dieron a nadie un poco de pan o un poco de dicha. Prócer fué Cincinato, dos veces dictador de Roma, y es clásica la anécdota según la cual los lictores que fueron a llevarle las insignias de su dignidad lo encontraron en su campo, cerca del Tíber, empujando él mismo el arado.

Toda la grandeza, como toda la existencia de una nación, hay que irla a buscar en el campo y rastrearla en ese surco que va abriendo, pacientemente, pacíficamente, silenciosamente, la reja del arado.

Bien se ha dicho que los cimientos de la prosperidad de un pueblo están en la labor agrícola. El campo nos pone en íntimo contacto con la naturaleza, madre de toda sabiduría. En la vida bucólica radica la certidumbre de que el vigor de una raza, como la abundancia del cuerno de Ceres, emerge de los surcos rectos y profundos con que el arado rotura y ajetrea los senos de la tierra.

Desde aquí, pues, es posible tender la vista y reconstruir en un haz el vasto cuadro de nuestro país, con sus campiñas opulentas de mieses y ganados y con sus esbeltas ciudades que esmaltan el territorio cantando himnos al trabajo, al bienestar y a la vida.

La mies es oro y, más que eso, es pan para la boca del hombre.

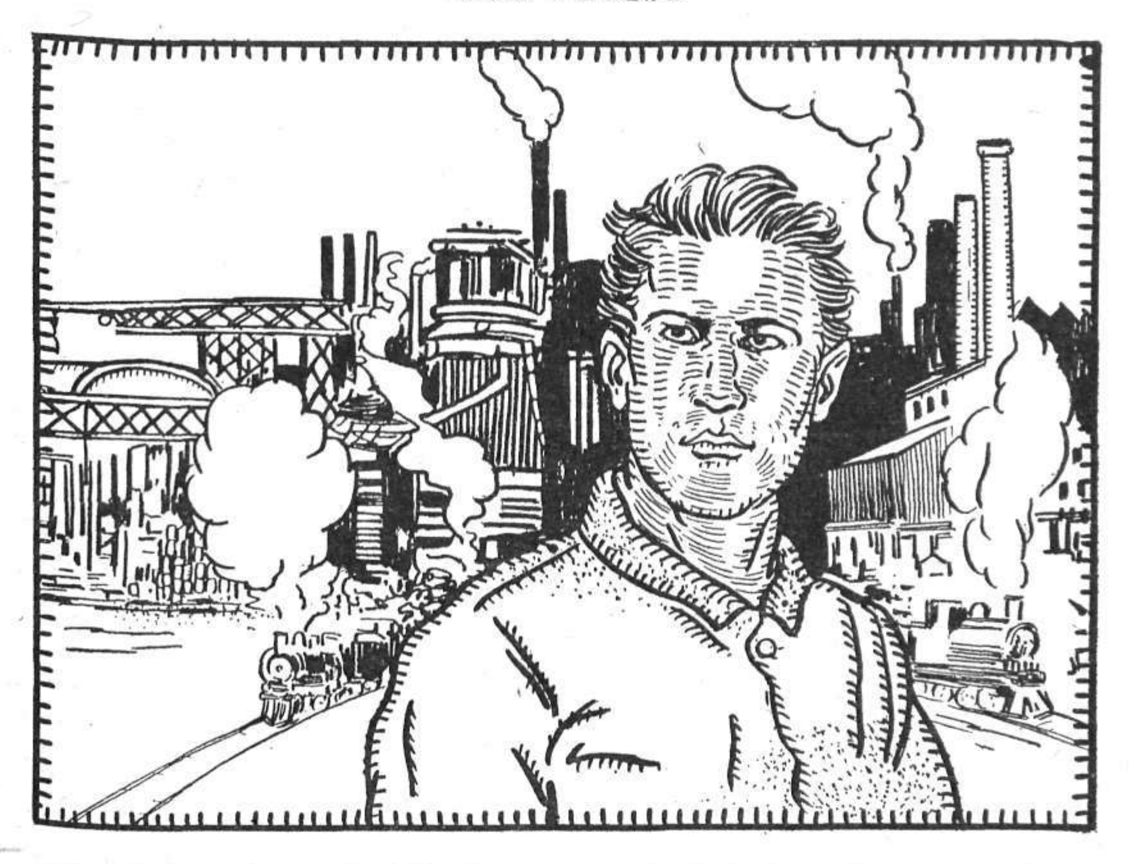
II. BODEGAS

ESTAMOS ante una bodega. Una bodega en este apartado rincón del mundo representa realmente esfuerzos de titanes. Para ver que esto que a primera vista puede parecer hipérbole se trasforma en realidad, venid a recorrer conmigo las dependencias de este establecimiento, ahora que se halla en la plenitud de su labor.

Ese enjambre de obreros que veis frente a tantas máquinas en movimiento, estos galpones enormes repletos de vasijas del tamaño de una habitación, aquellas escaleras tan paradas y angostas que conducen a subterráneos y más subterráneos, unos portones más anchos que altos por cuyo umbral cruzan rieles "decauville" y hasta donde llegan rieles mayores de un ramal ferroviario, una temperatura fresca no obstante la estación estival, penetrada de un grato olor o mosto: todo este conjunto de solemne grandeza, que así apreciamos en el primer golpe de vista, es una bodega.

Luego empezamos a observar los detalles. Bajo nuestros pies están las piletas de fermentación, construídas a todo portland, de 500, de 600, de 800 hectolitros cada una. Estos toneles alineados, de maderas amarillas, naranjadas, maderas cuyo fin no se conoce todavía, son los fudres de conservación, de capacidad para veinte, para veinticinco, para treinta mil litros cada uno. Como estas dos naves, más amplias que las naves de una catedral, son las otras naves de dos andanadas de piletas y de fudres del establecimiento. Pero sigamos.

Allí están descargando la uva transportada en canecas que conducen carros o mulas. Cae la uva, recién cortada del viñedo, en un vagón de hierro enclavado en la báscula y el cual, mediante un simple movimiento, vuelca su contenido en un recipiente de material, fijo, de donde la recogen mecánicamente también, pequeñas bateas de hierro dispuestas en forma de cadena que se elevan hasta la gran máquina moledora. Molida la uva, el líquido cae en otro recipiente, de donde lo recogen poderosas bombas para conducirlo a las piletas de conservación. Cada una de las naves tiene su sistema de canaletas y caños para el enfriamiento del mosto. Como complemento de tal proceso, el mosto es transportado también a través de 150 ó 200 metros de cañerías superpuestas y sometidas a una acción refrigerante, y aunque es aquí donde el mosto anda más vecino al



agua, entiendo que la operación del bautismo no se realiza aquí.

Antes de salir de esta misma sección de fermentación reparemos en esta otra máquina moledora y en esa prensa que entrega panes compactos de borujo, que luego se utiliza en los motores como combustible — y ello porque todavía no cobra desarrollo el procedimiento de extracción de ácido tartárico.—Pasemos ahora a las naves destinadas a la conservación del vino — lo que allá era mosto, aquí es vino — y observemos cómo se deposita y cómo se extrae el "divino néctar", por medio de otros juegos de cañerías y bombas que trasiegan quince, veinte, treinta mil litros por hora. Siguen después las secciones de alambiques, de pasteurización y de mecánica. Siguen, en fin, muchas otras cosas. Y afuera otra vez, millares y millares de cascos vacíos y un ejército de pipas, bordalesas y barriles, llenos y listos para ser embarcados.

Todo esto es ese coloso cuya imponencia se exhibe hasta en los más mínimos detalles y cuya impresión de asombro ha de acompañarnos por mucho tiempo después de salir de aquí. Con todo, estamos en el punto gris del establecimiento; más allá, hacia todos los rumbos, se distiende una sábana verde, y es el cuerpo de viñedos de la misma empresa. Y así diez, veinte, cincuenta bodegas más dentro del valle y, contando las de menor escala, hasta cuatrocientas, que suman todos esos esfuerzos que florecen en esquilmo y que cuajan en libras esterlinas.

Yo no puedo, entonces, creer en esas voces con que a veces se entona aquí la salmodia de la miseria. Para mí, un pueblo que tiene, aparte otros, tal renglón productivo, no es un pueblo pobre, que pobre es todo aquel que así salmodia. Nunca el progreso fué obra de la inercia; el progreso es dinámica y se conquista andando, andando.

Ningún pueblo ha empezado siendo industrial. Primero fué la ganadería, después la agricultura y luego vino el industrialismo con su afán de superación. San Juan, de la mano con su hermana Mendoza, ha fundado una industria para la cual el porvenir es lisonjero como bien lo demuestra este solo dato: un habitante de Francia consume al año ciento cuarenta litros de vino; un habitante de la Argentina consume sesenta y ocho litros; y si se tiene en cuenta que un argentino no le ha de ir en zaga a ningún francés en esto de beber vinos, se tiene que para abastecer nuestro país hay que producir aún otro tanto. Con más o menos dificultades, el trigo, la carne, la fruta argentinos llegan a Europa; pero una botella de vino generoso, de este que aquí se fabrica, puede atravesar todos los mares y llegar airosamente hasta los polos en busca de un hombre civilizado a quien regalar.

¡Lo que San Juan ha andado, no diré desde el Arca de Noé acá, sino desde mucho más cerca, desde el lagar, que por ahí se conserva en un rincón de la bodega como un documento histórico, hasta estos días en que toda la bodega se mueve a electricidad!, pienso yo cuando, reconcentrado ya en la calle, echo una mirada de conjunto sobre la mole de la bodega.

JUAN ROMULO FERNANDEZ

◇

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

RAZON PLAUSIBLE



—No iremos donde los Ramírez esta noche, porque la chica se ha roto una pierna.
—¡Hombre, me alegro!

Contra las insolaciones

La acción directa de los rayos solares durante el verano produce en el cerebro un sin fin de alteraciones, desde la simple hiperhemia o leve congestión, hasta la verdadera insolación.

Higienizar la cabeza durante el verano a fin de prevenir estos trastornos, es cosa, pues, de verdadera importancia.

Para conseguirlo conviene observar las siguientes prescripciones:

Es muy útil ablucionarse la cabeza con agua fría, por las mañanas, al abandonar el lecho.

Después de la ablución y de secarse bien la cabeza, se debe friccionar ligeramente el cuero cabelludo con alcohol quinado.

Los sombreros estivales deberían ser muy ligeros, siendo preferidos los fino fieltro o los confeccionados con paja fina cuyo trenzado sea muy poroso, e irán provistos en el centro de la copa y en los costados de orificios y ventiladores.

En los paseos y excursiones efectuados en las horas de sol, es utilísimo para evitar insolaciones colocar en el forro del sombrero una hoja fresca de morera u onoto, o en substitución poner un disco de franela fina sujeta al forro del sombrero y constantemente humedecida con agua.

El cabello debe estar seco y suelto y no conglutinado con grasas y cosméticos.

Siguiendo estos preceptos se lleva mucho adelante para evitar los trastornos cerebrales que el sol produce en los meses de estío.



El patrón. — Vea, Nicolás; ¡apuesto a que usted se ha bebido mi "whisky"!
Nicolás. — ¡Pe... pe... ro... yo nunca apuesto, señor!

Supersticiones de la India

La superstición florece como planta vigorosa en el Oriente. En la India inglesa, por ejemplo, reina como señora absoluta. He aquí algunas de sus curiosas manifestaciones:

Los "bhuts" o espíritus de los que mueren en accidente y no han recibido los honores fúnebres, frecuentan los sitios donde perecieron y los colman de calamidades.

El encuentro con un trabman es de buena suerte, sobre todo si él os da su bendición. Por el contrario, si la primera persona que se ve al salir de casa pertenece a la casta "teli", en ese día, todo lo que hagáis os saldrá mal. Para contrarrestar ese maleficio no hay más que volverse a casa y no volver a salir en todo el día. Lo contrario sería peligroso.

En la provincia de Oudh la creencia en el mal de ojo se halla muy extendida. La víctima de él enferma y no recobra la salud sino después que haya visitado al "jhar-phunk-waah" o profesor de magia.

La vaca es tenida en gran veneración; sus excrementos y su orina curan las enfermedades y purifican el cuerpo y el alma. Así, pues, al que mate alguna cuando sea vieja, sobrevendrá gran daño. Se les deja vagar fuera del pueblo, y mueren de vejez, caídas en cualquier parte. Los buitres y los cuervos suelen arrancarle los ojos y picotearlas antes de que mueran.

Comprar un caballo que tenga un ojo malo trae mala dicha. Nada de mejor augurio, por el contrario, que un animal cuyo pelo forme un lunar en el cuello o sobre el pecho.

El caminante que vea un chacal correr delante de sí tiene motivo para regocijarse, pero si el chacal cruza el camino por donde marcha el viajero, no espere éste nada bueno.

El buho es ave de mal agüero. Los indios, ante uno de estos buhos, evitan el llamarse por sus nombres, porque si el buho oye uno de estos nombres lo repetirá hasta que el que lo lleve deje de existir. Quien coma de la carne del buho se volverá loco incurable.

La paloma, el grajo, el pavo real son de buen agüero. Los tegumentos de las plumas de la cola del pavo reducidos a polvo y mezclados con leche, curan la anemia de los niños. Una pluma de las pequeñas del mismo, sujeta con un hilo negro al cuallo del niño, hace el mismo efecto.

La cobra, uno de los reptiles más peligrosos de la India, es sagrada. Se le hace una fiesta anual, llamada "Nagpanchami", en que se le ofrece huevos y leche. Quien encuentra una cobra que le mire levantando la cabeza y con el cuello hinchado, tendrá buena suerte. Si se llegase a matar alguno de estos animales, es preciso machacarle por completo la cabeza, porque si no, volverá a la vida y se vengará del matador.

Las serpientes son los guardianes de los tesoros ocultos.

La lagartija es buen augurio si trepa por vuestras piernas, y malo cuando cae sobre vuestra cabeza o espaldas, de las vigas del techo.

No se deben matar los escorpiones. Se les corta simplemente el aguijón, que sirve para preservar a los niños recién nacidos de las picaduras de estos mismos animales. Hervidos con manteca hacen un ungüento contra el reuma.

Se venera a las hormigas. Los días de fiesta es costumbre esparcir harina alrededor de los hormigueros.

Un hombre enfermo que se duerma a la sombra de un tamarindo, morirá. La sombra del árbol llamado "nimm" es, al contrario, muy favorable.

Si hay tempestad se está seguro bajo las ramas del "paipae", especie de higuera a la que el rayo no toca jamás.



REVELACIÓN

Al despedirse de una señora, aprecia usted con frecuencia que su distinción, más aún que en su porte y vestido, está en la suavidad, blancura y tersura de su mano fina y cuidada por el uso constante del Jabón Heno de Pravia; uso revelado por la fragancia exquisita y característica de este jabón ideal. Es el preferido de la mujer española.

Jabón Heno de Pravia

De venta en los principales establecimientos de Europa y América.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID



CAMPOS DE TUNUYAN

T U N U Y A N

Sueña el rústico y pobre caserío
en la olorosa tarde montañera.

Alamos amarillos, espectrales;
calles tortuosas, mudas, polvorientas;
lomas llenas de tunas y de quiscos,
y en las montañas la primera estrella.

C R E P Ú S C U L O

Atardece. Las cumbres se coloran
de un rojo vivo. El valle solitario
se viste de violeta taciturno.
Los médanos y el campo
se desdibujan en la sombra leve
del silencio oloroso del ocaso.

Por los mudos caminos
vuelven a sus apriscos los rebaños.

Brilla una estrella en el azul de Prusia
del cielo montañés, casi morado.

Hiende los aires frescos
el vuelo grave y lento de un guairabo.

Y en mi profundo corazón se abre
una rosa de oro y de milagro.

A L F R E D O R. B U F A N O

D I B U J O D E B E S A R E S S O R A I R E

El helamys mannet

Este animal es casi del tamaño y del color de la liebre, pues su pelaje es leonado y amarillento claro, con manchas negruzcas por arriba y blanco en las partes inferiores, con una línea del mismo color en el pliegue de las ingles; sus patas son de color castaño; la cola, bastante delgada, rojiza en su origen y en la cara superior, parda en la inferior y negra en el extremo.

El "mannet" vive en los montes que rodean el cabo de Buena Esperanza.

Con sus robustas uñas escarba la tierra y se construye una madriguera, la cual tiene mucha semejanza con la del conejo, aunque es algo más ancha. En ella permanece retirado durante el día, puesto que sus grandes ojos nocturnos no le permiten soportar los rayos del sol. Duerme profundamente durante todo este tiempo, y hasta parece que halla en ello una especie de placer perezoso.

Sentado sobre sus piernas traseras, con la espalda apoyada en la pared de su estancia de dormir, dobla el dorso, baja la cabeza y la coloca entre sus dos rodillas, separadas y en semiflexión; con las manos puestas encima de las orejas las baja sobre los ojos, a modo de cortinas, y de este modo evita toda distracción, tanto que pueda entrarle por la vista como por el oído. Si de cuando en cuando se despierta, es para probar sus provisiones y dormirse otra vez en dulce quietud. Pero cuando las primeras sombras de la noche cubren el horizonte, abandona su soñolienta actitud y trata de juntar provisiones para el día siguiente. Sale de su madriguera, desde cuya entrada examina los alrededores para cerciorarse de que ningún peligro le amenaza. Cuando se cree en seguridad, entonces se arriesga a salir, lo cual verifica con cautela, sin alejarse nunca de su retiro, a fin de poder volver prontamente desde que asoma el menor riesgo. Adelanta lugo a cuatro patas, y recoge la hierba y las semillas de que se mantiene; antes de llevarse las provisiones, las prueba, y para ello, sentado sobre sus patas traseras, las lleva a la boca con las manos. Si acaso divisa algún animal carnívoro o a un cazador, huye saltando con sus piernas traseras, sin perder la posición vertical, y dando brincos extraordinarios. Entonces arrima sus patas delanteras al cuerpo en términos que desaparecen bajo los pelos del pecho.

Por lo demás, este animal, tan tímido en estado silvestre, se domestica con suma facilidad, y en este estado se vuelve excesivamente familiar.

Como su carne es muy sabrosa, los hotentotes y los colonos le hacen incesante guerra; buscan sus madrigueras, las abren con palas o azadas y se apoderan del animal, el cual hace muy poca resistencia, limitándose a despedir un ligero gruñido de cólera, si no se le hiere. Cuando tiene su madriguera en las hendiduras de las peñas se le obliga a salir ahumándolas, tal como se practica con el zorro.



El señor Sánchez (tratando de ser amable). — Veo que en París las mujeres están usando vestidos de "camaleón".

La señora Sánchez.—Hombre, entonces estoy muy a la moda, porque este vestido ha cambiado de color de puro viejo que está...

Si su paladar sabe distinguir pruebe una vez el Olio Sasso y notará la enorme diferencia que existe entre cualquier aceite similar y el preferido en todo el mundo

EN LA PRISION Y EL DESTIERRO
EVOCACIONES



L caer de la tarde llegamos al pueblo de Minas, capital del departamento del mismo nombre.

Prevenido por telegrama a nombre del Presidente de la República, el jefe político y militar, comandante Ayala, nos esperaba en la estación.

Era un hombre de 35 a 38 años de edad, alto, buen mozo, de cuerpo proporcionado y empaque disimuladamente compadrón, como todos los criollos de entonces y de ahora mismo, en los centros rurales. Usaba pera y un corte de cabello aproximado a la clásica melena. Facciones correctísimas. En conjunto presentaba el tipo más completo entre todos los que he conocido de "viejo coronel oriental", y también argentino. Estos militares de alta estatura y de rostro enjuto y enérgico han formado un espécimen tan característico que aun viéndolos vestidos de particular, se les reconocía su condición de "coroneles retirados".

El comandante Ayala alcanzó poco después que lo conocimos aquel grado, con el que creo intervino honrosamente en las luchas civiles de cuyo choque de tendencias tradicionales y de ideología moderna, surgió el actual equilibrio político de la república del Uruguay. Debido a tal equilibrio esta pequeña gran nación americana es desde hace algún tiempo uno de los países mejor gobernados del mundo y de legislación más liberal y adelantada entre las que avanzan sin caer en ensayos extremistas.

Después de mi breve permanencia en Minas, por mucho tiempo "lo perdí de vista" al comandante Ayala, a pesar de que siempre procuraba noticias de él, por la gratitud que le conservo y la buena impresión perdurable que dejaron en mí sus simpáticas cualidades de noble criollo y sus gentilezas de caballero al tipo antiguo, afable, hospitalario y generoso.

Estas condiciones se exteriorizaron con nosotros desde el primer momento.

Al llegar nos ofreció alojamiento en la ciudad, si preferíamos pasar allí aquella noche, o seguir hasta "La estancia", meta de nuestro viaje.

Optamos por lo segundo. En previsión había caballos dispuestos esperándonos en sitio inmediato. Entregamos nuestro equipaje al capataz que debía acompañarnos y emprendimos la marcha al cerrar la noche.

Antes de partir conocíamos a tres miem-

bros de la administración de justicia local, que fueron a cumplimentarnos y ofrecernos sus servicios. Los tres eran directores de la eterna oposición lugareña al jefe político. Formaban el grupo de los intelectuales descontentos con el comandante, no sé si con razón o no.

De las dos partes nos llegaron manifestaciones de sus discrepancias de ideas, pero también tuvieron el buen gusto de no molestarnos con la explicación de querellas domésticas que no podían interesar a forasteros llegados allí accidentalmente por un motivo de salud.

La distancia que debíamos recorrer a caballo era de 9 leguas. La noche, con una buena temperatura de fines de abril, nos era favorable para realizar el viaje sin fatiga... los que podíamos hacerlo así por ser jinetes. Resultó que de esta cualidad no había más que yo, por mi condición de buen salteño educado en ejercicios de caballo desde mi niñez.

Pero más que éstos me sirvieron seguramente los atavismos de diez generaciones de antepasados sobresalientes en las destrezas ecuestres, comunes en mi provincia en los hombres de todas las clases sociales. Y aun en las mujeres hasta la época de mis recuerdos personales. El salteño de mis tiempos, y de los anteriores, ponía orgullo en ser jinete, como el suizo en ser buen tirador; el italiano, artista, y el inglés, sportsman.

Mis compañeros pertenecían al intervalo de vida porteña en que había desaparecido, entre otras viejas costumbres criollas, la afición al caballo, y antes que ésta se renovase con otro tipo asimilado al del deporte moderno. Este coincide con el resurgimiento de espíritu nacionalista que se nota en muchas manifestaciones de nuestra vida colectiva.

El hecho es que tanto para mi amigo don Rufino Pastor, como para el doctor Julio Arraga, la excursión de aquella noche fué afrontada como una aventura.

Por lo mismo que les pareció penosa y arriesgada, la habían aceptado cuando yo se la propuse, por no declararse *maturrangos.* Habían puesto en el caso un amor propio personal y *nacional* que sólo me lo declararon al siguiente día, con el testimonio de los estragos que hizo en sus carnes la jornada.

Pero ellos a lo menos algo sabían de caballo; alguna vez habían cabalgado por accidente y para recorrer cortas distancias.

En cambio, otro de los compañeros de viaje realizó una verdadera hazaña de valiente. Era el joven Balza, sobrino de Pastor. En aquel tiempo era ya empleado de la administración de "La Prensa", de la que llegó a ser jefe en años posteriores.

No me extraña su éxito en la vida, dentro de la esfera de acción a que consagró sus actividades. Su triunfo era merecido y lógico.

Tenía el poder de las voluntades victoriosas que constituyen una energía más válida que las de cualidades brillantes o sonoras sin eje de carácter.

Sin hacer objeción ninguna, y pudiendo quedarse esa noche en el pueblo para trasladarse al día siguiente en carruaje, prefirió acompañarnos a caballo. Al principio jineteaba alegremente como un colegial en día de asueto.

Poco a poco se le fueron apagando los bríos cuando sintió que fallaban los de su cabalgadura.

Le había tocado lo que parecía un mancarrón sotreta, si al final no hubiéramos tenido una revelación que salvó la buena reputación del animal y nimbó de gloria al caballero en aquella jornada.

Aquel se empacaba a cada momento, y cuando condescendía en andar, era a paso tan lento que imposibilitaba el de la cabalgata para llegar a nuestro destino a hora razonable.

Balza chicoteaba y taleonaba sin tregua a su cabalgadura. Pero ésta no hacía caso de semejantes estímulos. El capataz le había prestado unas espuelas a Balza, quien se las acomodó pintorescamente sobre su fino calzado.

Por ser de noche no podíamos mirar, pero imaginábamos lo pintoresco que sería aquel pie con una espuela nazarena sobre un zapato de charol.

¡Pero ni con espuela! Decididamente el caballo no andaba a pesar de que por turno los compañeros lo ayudábamos a impulsarlo, trotando al lado y castigándolo en el anca con nuestros rebenques.

Había adoptado una actitud casi filosófica de mártir indiferente o desdeñoso de nuestras prisas.

Parecía un senador antipersonalista. El joven Balza declaró que su talón sin espuela estaba más lastimado que el ijar del caballo correspondiente al lado de la espuela; y que la pierna de este lado estaba ya acalambrada de tanto operar.

Por último resolvimos dividir la expedición; Pastor y Arraga, que estaban más fatigados, se adelantarían al paso natural de sus buenas cabalgaduras. Yo resolví quedarme atrás con Balza, en un descanso que resolvimos darle a su caballo. Los otros tratarían de alcanzar al capataz que se había adelantado con el equipaje para hacernos preparar la cena, y ya lo encontraran antes o después de llegar a la casa, lo enviarían en nuestro auxilio con un caballo de muda.

Al cabo de una hora nos encontró el capataz, un criollo listo y comedido que durante nuestra estada en la estancia cumplió ampliamente las recomendaciones de su patrón de atendernos "a cuerpo de rey".

No traía animal de repuesto. Y tuvo razón. No lo necesitaba. Cuando lo informamos detenidamente de lo ocurrido, se sonrió; y palmeando el pescuezo del caballo remolón, parecía querer desagraviarlo por todas las ofensas que nosotros le hacíamos con nuestros calificativos de maula, sotreta, inservible, etc., etc.

Y en realidad resultó que lo calumniábamos. El capataz se apeó y dijo: ¡Vamos a cambiar caballo! Para Balza aquello fué una delicia como si pasase de una carreta empantanada a un aeroplano.

Yo observé al capataz que en ese caballo cansado no podría llegar con nosotros. Repuso él con el laconismo propio del gaucho, cuando habla con la gente urbana: "Hemos de llegar juntos; galopen no más". Galopamos. El maula, el sotreta, corría con más soltura que los otros caballos, con su nuevo jinete que ni siquiera utilizaba el látigo. Lo hacía andar simplemente por saber el manejo. Y entonces Balza me confesó la verdad; era la primera vez en su vida que montaba a caballo. Hizo así una marcha de nueve leguas sin perder el buen humor, y al día siguiente, a pesar de sus desolladuras, me acompañó en un paseo por las sierras de Minas, cuyo recorrido yo limité en consideración al bravo compañero, a quien no he vuelto a ver, pero de quien conservo la impresión de ser uno de los ejemplares en que se puede ostentar la buena calidad de la estirpe criolla en perfecta salud de cuerpo y alma.

JOAQVIN CASTELLANOS

DIBUJO DE BESARES SORAIRE

Nuestro jardín familiar medicinal

LAVANDA - PEREJIL

Espliego o Alhucema. Lavandula vera. De Candolle. Labiadas. Planta común en nuestros jardines. Tallo blanquizco, hojas agudas, flores azuladas, dispuestas en espigas terminales; olor aromático.

Muy usada para aromatizar el agua colonia, y sus flores para fabricar sachet con que se perfuma la ropa.

P. us. Toda la planta. — Es excitante; empleada sobre todo para baños. El agua destilada de espliego es muy útil contra las oftalmias.

Internamente. Alcoholato. De 4 a 8 gramos (1 á 2 dracmas).

Aceite esencial. 2 á 4 gotas en poción.

Eternamente. Infusión. 8 gramos (2 dracmas) para 500 gramos (16 onzas) de agua hirviendo, en lociones. — 1 kilogramo (32 onzas) para un baño general.

Alcoholato. En fricciones, cantidad suficiente.



Perejil. — *Apium petroselinum,* Linneo. Umbelíferas. Planta cultivada en las huertas, cuyas hojas son cotidianamente empleadas en el arte culinario. Tallo de 100 a 130 centímetros; hojas compuestas de foliolos cuneiformes, incisos; flores blanquecinas, dispuestas en umbelas pedunculadas; raíz del grosor de un dedo, blanca, aromática; fruto compuesto de dos carpelos unidos, verdoso, redondo en la parte inferior, estrecho superiormente, con olor de trementina cuando se estrega entre los dedos. Importa saber distinguir en las huertas el perejil de algunas plantas venenosas y particularmente de la cicuta menor *Æthusa cynapium,* Linneo, que, cuando principia a brotar, se parece mucho al perejil.

La raíz de perejil entra en el número de las cinco raíces aperitivas.

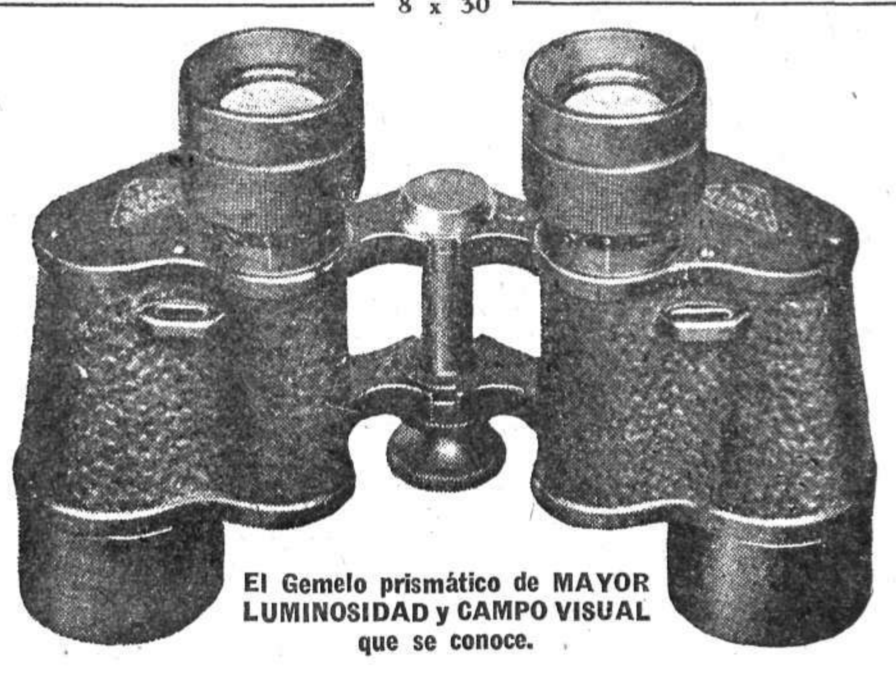
Las *hojas* se aplican exteriormente en las cortaduras y en picaduras de insectos. Su raíz tomada en infusión es abortivo. El extracto del mismo jugo es empleado contra las fiebres intermitentes, a la dosis de 50 a 75 centigramos (10 a 15 granos). De los frutos se obtiene un principio inmediato llamado apiol, usado en las enfermedades propias de la mujer.



Antes de comprar otro prismático exija que le muestren el

MAGON GOERZ

8 x 30







Tamaño 6 1/2 x 11 ctms.

$ 49.—

EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

GERMAN PFEIFFER

DISTRIBUIDOR MAYORISTA

Rodríguez Peña 328 - Bs. Aires

U. Telef. Mayo 1628.

Depositario para Santa Fe y Córdoba:

FRANCISCO CORTE

ROSARIO - Ada. Pellegrini 1112

Mañana de Sol

Es una ampolla de cristal el cielo
esta mañana diáfana y hermosa.
Un duende juguetón pone un anhelo

de divina locura en cada cosa:
La rosa sueña con un raudo vuelo
y el ave quiere convertirse en rosa..

Bajo la luz de áureos cambiantes
las gotas de rocío son diamantes.

La canción del zorzal limpia resuena
como una alegre música de flauta.
Una nube que pasa, en lo serena,

finge el bajel de un lírico argonauta.
Zumba en el aire una energía plena
que vigoriza la esperanza exhausta.

Y es la verde pradera, en la extensión,
una exótica alfombra de ilusión...

Un árbol, que cayera en su crepúsculo,
hojas de nuevo renacer levanta.
Todo lo que fué ayer magro y minúsculo

esta mañana clara se agiganta...
¡Se hincha de cálido vigor el músculo,
y el alma, plena de lirismo, canta!

¿Qué energía renueva lo que existe
y torna alegre lo marchito y triste?

¡Es la magia del sol, que pone en todo
un sublime milagro de energía!
¡Que vierte luz fecundatriz, a modo

de una divina y áurea fantasía,
que hace brotar el lirio sobre el lodo
y purifica al mundo cada día!

¡Es la magia del sol, que al orbe lanza
canción de luz, de vida, de esperanza!

RAUL GABRIEL GAUNA



Empezará usted bien el día

tomando como desayuno una taza de Chocolate Noel. Su gusto delicioso a cacao de la más excelente calidad y fina vainilla, proporciona al paladar un placer incomparable. La elaboración del

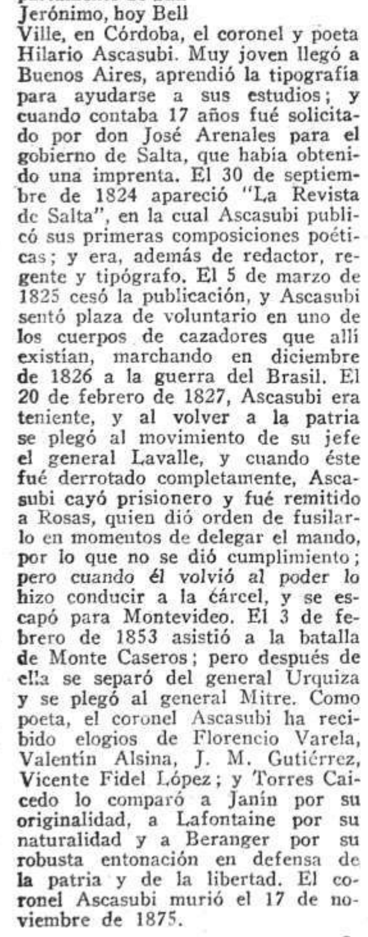
Chocolate Noel

a base únicamente de elementos tan sanos y nutritivos, como el azúcar y el cacao, asegura un alimento insubstituible



BIOGRAFIAS CRONOLOGICAS DE SERVIDORES ILUSTRES DE LA PATRIA

ENERO



El 14

El 14 de enero de 1807 nació en Fraile Muerto, departamento de San Jerónimo, hoy Bell Ville, en Córdoba, el coronel y poeta Hilario Ascasubi. Muy joven llegó a Buenos Aires, aprendió la tipografía para ayudarse a sus estudios; y cuando contaba 17 años fué solicitado por don José Arenales para el gobierno de Salta, que habia obtenido una imprenta. El 30 de septiembre de 1824 apareció "La Revista de Salta", en la cual Ascasubi publicó sus primeras composiciones poéticas; y era, además de redactor, regente y tipógrafo. El 5 de marzo de 1825 cesó la publicación, y Ascasubi sentó plaza de voluntario en uno de los cuerpos de cazadores que allí existían, marchando en diciembre de 1826 a la guerra del Brasil. El 20 de febrero de 1827, Ascasubi era teniente, y al volver a la patria se plegó al movimiento de su jefe el general Lavalle, y cuando éste fué derrotado completamente, Ascasubi cayó prisionero y fué remitido a Rosas, quien dió orden de fusilarlo en momentos de delegar el mando, por lo que no se dió cumplimiento; pero cuando él volvió al poder lo hizo conducir a la cárcel, y se escapó para Montevideo. El 3 de febrero de 1853 asistió a la batalla de Monte Caseros; pero después de ella se separó del general Urquiza y se plegó al general Mitre. Como poeta, el coronel Ascasubi ha recibido elogios de Florencio Varela, Valentín Alsina, J. M. Gutiérrez, Vicente Fidel López; y Torres Caicedo lo comparó a Janín por su originalidad, a Lafontaine por su naturalidad y a Beranger por su robusta entonación en defensa de la patria y de la libertad. El coronel Ascasubi murió el 17 de noviembre de 1875.

El 15

El 15 de enero de 1807 nació en Stral - sund el doctor don Germán Burmeister. Se educó en Greifevalde en 1826; estudió medicina en Halle, dedicándose a estudios zoológicos y entomológicos, publicando el "Manual de Historia Natural" que editó en Halle en 1830. Publicó sus "Fundamentos de Historia Natural" y otras obras más que le dieron fama de hombre sabio. Fué diputado a la primera Cámara prusiana, pero disgustado con la política que se seguía, pidió licencia para viajar, y los años 1850 y 1856 vino a la América, regresando en 1852 y 1860. En mayo de 1861 renunció su cátedra de Halle y se trasladó a Buenos Aires, donde a su llegada lo nombraron director del Museo Público. En 1870 fué nombrado director de la Academia Nacional de Ciencias Exactas de Córdoba. Publicó como resultado de sus viajes a América cinco obras que representan nueve tomos y su extensa obra de la República Argentina que consta de veinte volúmenes; lo que obliga a pagarle el tributo que le corresponde por sus servicios como ciudadano naturalizado y de mucho mérito. Murió el 2 de mayo de 1892.

El 16

El 16 de enero de 1921 fueron inhumados los restos del doctor Sixto Ovejero, fallecido el día 15 en San Lorenzo de Salta. Fué varios períodos diputado a la legislatura de la provincia; gobernador de Salta en 1867, y durante su gobierno fué atacada la ciudad de Salta por 1.000 montoneros, siendo defendida por el gobernador doctor Ovejero con sólo 200 hombres muy escasos de municiones. A su fallecimiento el gobierno quiso rendirle los honores que le correspondían por sus múltiples servicios a la provincia, pero la familia se opuso, por ser ésta la voluntad del extinto. Sin embargo, a pesar de la negativa, el gobierno le decretó honores, que si bien no se le tributaron, se dejaba una constancia en el decreto de las causas que impidieron que se le hicieran y se mandó al archivo, para que constara que no había habido ingratitud con el servidor de la patria.

El 17

El 17 de enero se inhumaron en Tucumán los restos del doctor Raúl Colombres, que había fallecido el día 16. En los últimos tres años anteriores a su fallecimiento, no había en el norte de la república personalidad de más rápido resurgimiento, de más intensa acción política combativa que el doctor Colombres, quien traía hacia sí el prestigio unánime, aun en sus mismos adversarios. Fué diputado a la legislatura donde hizo una figura destacada. Era un hombre de energía y de una perfecta unidad de procedimientos; un hombre justo para combatir la inmoralidad, la mentira, el negocio y la desorientación en el gobierno. Su fallecimiento fué una pérdida muy grande, y las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca y Santiago se unieron al duelo por la pérdida de tan esclarecido ciudadano.

El 18

El 18 de enero de 1906 se inhumaron los restos del coronel Dionisio Alvarez, que había fallecido el día 17. En 1864 comenzó su carrera como soldado del 9 de infantería, pasando al arma de caballería donde en octubre de 1864 ascendió a alférez, pasando nuevamente al arma de infantería. En septiembre de 1866 ascendió a teniente segundo; en febrero de 1867, a teniente primero; en octubre de 1869, a ayudante mayor; en diciembre de 1870, a capitán. Estos ascensos fueron justificados por acciones de guerra durante la guerra del Paraguay. En 1875 se le ascendió a mayor graduado, y en 1876, la efectividad; en 1879 fué ascendido a teniente coronel graduado y recibió la efectividad en julio de 1880. En 1886 se le nombró jefe del 3 de infantería, y en julio de 1888 es promovido al grado de coronel. En 1897 pasó al territorio de Misiones como inspector de milicias, hasta que obtuvo su retiro por edad.

El 19

El 19 de enero de 1827 nació en Buenos Aires el poeta Carlos Guido Spano. Guido Spano se formó fuera de su patria. estudió en el Brasil, Lisboa, Inglaterra, recogiendo de cada pueblo todo aquello que se adaptaba a las tendencias artísticas de su carácter. Una vez que volvió a Buenos Aires se entregó a múltiples tareas: fué periodista, diputado, secretario del ministerio de Relaciones Exteriores y del departamento nacional de Agricultura y director del Archivo. Guido fué un gran poeta, un pintor de las costumbres sencillas y patriarcales, como lo demuestran sus poemas "Al pasar" y "Urutaú", en los que se pinta el sentimiento de una alma primitiva y patriarcal y de un pueblo vencido y arruinado. Guido tenía una alma muy grande: el episodio de la hija del general Lamadrid, enemigo de su padre, muerta de la fiebre amarilla, destaca sus nobles sentimientos y su grandeza de alma. Murió el 26 de julio de 1918.

J. M. BARRIA


Pineral
TONICO APERITIVO
DE MAYOR CONSUMO EN LA
AMÉRICA DEL SUD
VENEZUELA
Minas
Geraes
Chaco
Pampa
Santa
Cruz

La nueva Vía Apia

En toda ocasión el transporte ha sido un problema superado en importancia solamente por la producción, y desde los tiempos más remotos el camino ha representado un factor serio en el desarrollo de la vida industrial y social de un país.

Un estudio detenido de los pueblos que más se destacan hoy en día revela el empeño desplegado por sus dirigentes en el fomento de ferrocarriles y caminos, facilitando así el transporte rápido y eficaz de sus productos a los centros de distribución y consumo, y suministrando a la vez medios de comunicación a sus propios habitantes.

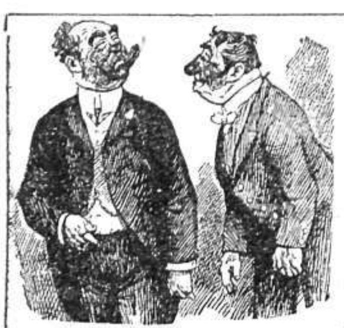
La producción de un país, por más abundante que sea, solamente surte los fines convenientes para la prosperidad del mismo cuando está distribuída equitativamente en provecho de todos los interesados, tanto del consumidor como del productor.

El ferrocarril es un factor importante en el transporte de productos, pero a veces en trayectos muy cortos, y en ciertas condiciones donde el ferrocarril no puede operar económicamente, el camino viene a ser un auxiliar eficaz y necesario.

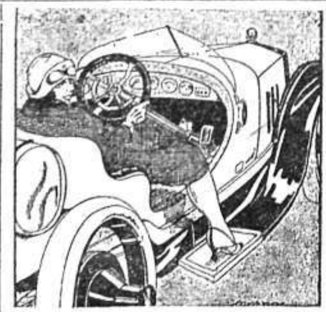
El camino que más llama la atención hoy en día es el que se denomina el Lincoln Highway, y que una vez terminado se extenderá del Atlántico al Pacífico. Esta carretera se construye para inmortalizar el nombre de uno de los ex presidentes de los Estados Unidos, Abraham Lincoln, pero las personas entendidas ven también en su construcción una arteria más de las tantas de transporte y comunicación que han influído enormemente en el engrandecimiento de los Estados Unidos en el último lustro.

Esta obra es a su vez nacional e individual, pues tanto las empresas privadas como el gobierno nacional han contribuido a su realización. Igualmente, los estados por donde cruza esta carretera han cooperado en llevar a feliz término esta obra monumental. Para demostrar la manera tan decidida como estos estados se han plegado a la construcción del Lincoln Highway, basta citar las 542 millas de carretera construídas en el año 1920 por cuenta de ellos y que significaron un desembolso de $ 7.507.076.61 o|a, y estos mismos estados invirtieron $ 914.983.43 o|a en el mantenimiento de las secciones ya construídas en ese año.

El Lincoln Highway que fué un sueño de sus primeros iniciadores ha llegado hoy a ser una realidad, superando en esplendor y grandeza a la famosa carretera construída hace veinte siglos por Appius Claudius.



—Leocadio, me desagrada ver tantas botellas vacías en la bodega.
—¡Pero no se preocupe el señor! Le diré a la señora que soy yo quien las ha vaciado...



VIVEZA

—Mi novio dice que este auto le cuesta no sé cuántos miles de pesos. ¡Cómo si no hubiese visto que en la casa de donde lo sacó dice: "Se-dan"!



EL AUTOMÓVIL-DE-TURISMO DODGE BROTHERS

Del Automóvil-de-Turismo Dodge Brothers puede decirse que se selecciona casi invariablemente cuando se tiene que viajar por malos caminos o carreteras y se desea ir cómodamente.

La sencillez de su tipo de planta motriz, la resistencia y calidad superior del acero aleado que se usa en las piezas vitales, son una garantía de que, con la atención más mínima, se puede tener confianza en que el automóvil puede llegar hasta donde haya suelo en que sostenerse.

JULIO FEVRE Y CíA.

AV. LEANDRO N. ALEM 1620 - 1640 - Bs As
SUCURSAL: ROSARIO ENTRE RIOS 579



Nótese la expresión de malicia e ironía que aparece en el rostro del general.

Una anécdota del general Roca

Si el carácter de los grandes hombres se conoce a través de la anécdota, aquí va una del general Roca que, a más de revelar su bondad, le pinta como el hombre sencillo que fué, sin pretenciosos ribetes de solemnidad.

Era el año 1912. Se había convocado a elecciones a diputados por la capital. En la redacción de CARAS Y CARETAS, don Miguel Abrines, repórter gráfico, recibió el encargo, el día anterior, de hacer una fotografía del ex presidente en el momento de cumplir su deber cívico. El señor Abrines, que conocía las costumbres del general, se propuso madrugar y acudir de los primeros al comicio. Cuando llegó debió reconocer que sus cálculos habían fallado. Ya había votado el general. ¿Qué hacer? ¿Reconocer el fracaso? ¿Perder la fama de cumplidor? Don Miguel Abrines no es de éstos. Tres cuadras más allá estaba la casa del ex presidente. Allá fué. Se hizo anunciar. Una vez en presencia del general, le expuso con franqueza el asunto. Don Julio sonrió:

—Vaya al comicio. Iré dentro de un rato a preguntar cualquier cosa, y, al salir, usted hace su fotografía.

Y así fué como don Miguel Abrines, hoy decano de los repórteres gráficos, pudo "hacer" al ex presidente en el acto de votar.

¿Puede darse más sencillez y bonhomía en quien fué dos veces presidente de la república, y al propio tiempo, uno de los hombres públicos más ilustres del país?



Don Miguel Abrines, el autor de la anécdota, que es uno de los más viejos empleados de "Caras y Caretas".

ESTE DIBUJO ESTÁ REGISTRADO

Nº 4315

N.º 4315 - Gran Comedor CHIPPENDALE en finísimo estilo, patinado caoba brillante, contornos y fajas talladas. Aparador, Trinchante, Vitrina de 2 puertas, Mesa redonda con 2 tablas, 2 sillones y 6 sillas tapizadas en cuero . . . . . $ **1595.**

PRECIO DE PROPAGANDA . . $ **1.450**

12 PIEZAS

CREDITO

El perno de la economía mundial moderna.

CREDITO = Confianza recíproca, Responsabilidad reconocida.

EL CREDITO permite al hombre honesto y equilibrado crearse un ambiente que corresponda a su rango y a su cultura, sin necesidad de ser un capitalista = Es suficiente ser honrado

CREDITOS en cuotas mensuales.

AUTOPIANOS

$ 1950





Vibrantes y gozosas, se expanden sobre la ciudad inmensa las voces de bronce de sus campanas, y esas voces amigas, que han vibrado dentro de nuestro corazón en las horas memorables de la existencia, nos anuncian hoy con su ¡aleluya! gozoso una renovación de esperanzas, ya que nos es dado decir una vez más: ¡Año nuevo, nueva vida! Mientras el vibrante sonido se expande sobre la ciudad inmensa, responde a esas voces amigas de las campanas el ansia de vida plena de entusiasmos de los que no han andado aún largo trecho por su camino, o los recuerdos de los que vuelven la vista hacia el camino recorrido, y que aman siempre, intensamente, esas voces de bronce, por más que al escucharlas en esta luminosa mañana de diciembre nuble su mirada la bruma de alguna emoción muy honda.

Porque las voces de bronce, severas o gozosas, han de despertar siempre en humanos corazones las palpitaciones de vida plena o los desgarramientos más dolorosos de la existencia; pluguiese al Cielo que el aleluya vibrante del nuevo año, vibre larga y ampliamente, para que esas ondas sonoras, henchidas de alegría, de optimismo, se expandan como un augurio de serenidad sobre la ciudad inmensa.

La vida mundana porteña ha culminado, pues, durante estas horas de alegría, en las fiestas organizadas para celebrar las solemnidades de la Nochebuena y del Año nuevo; y, naturalmente, el obligado comentario se complace en desmentir el pesimismo de algunas páginas mías, en las que lamentaba vivamente que las figuras juveniles y más brillantes de nuestros altos círculos se resistieran a sufrir la sugestión irresistible de una inclinación sentimental. Esta vez, los más jóvenes son los que parecen inclinados a iniciar — junto con el año nuevo — su nueva vida, ¡la verdadera!, puesto que es la del sentimiento.

Se refiere el comentario, en primer lugar, a la encantadora jovencita de nombre compuesto y apellido de origen extranjero, pero descendiente por la línea materna de una familia de noble tradición americana, no sólo en la Argentina, sino en Chile y aun en Méjico. Bonita y alegre, con esa alegría propia de la extremada juventud, ha sido muy agasajada desde que hiciese su presentación en sociedad, no hace muchos meses. No sólo sus allegados, sino también sus amigos, la llaman con el cariñoso apodo que expresa fielmente lo *monísima* que es en realidad. Una rápida dolencia que alarmó intensamente a los suyos ha dado motivo sin duda para que se revelaran los sentimientos del simpático admirador que abandonó su estancia para poder estar lo más cerca posible de *ella* que recibía diariamente los envíos de flores magníficas, que llevaban, como un augurio de dicha y de alegría, al sanatorio en que ella se asistiera.

Lleva *él* un apellido tradicional en la Argentina, porque ha representado siempre en nuestro ambiente los prestigios del abolengo y de la más austera honorabilidad, junto con una opulencia legendaria.

Las demostraciones del joven y tan simpático estanciero, aceptadas — según se asegura — por la encantadora jovencita, auguran para breve plazo la noticia del compromiso oficial.

Otros dicen que ha de formalizarse también muy pronto el compromiso de la interesante jovencita que lleva el nombre de la más hacendosa de las santas, y un apellido compuesto, que une los nombres de un ex ministro argentino, cuya residencia se levanta dominando los jardines de Palermo y el del presidente de una poderosa sociedad que representa a la grandeza ganadera del país. En cambio, el joven y muy simpático candidato lleva un apellido de origen germánico, pero que representa una firma que es a su vez una potencia en el comercio. Lleva también el mismo nombre del ángel guerrero que supo vencer al dragón legendario.

De la tercera inclinación sentimental se habla hace ya largos meses. Muy joven, de tipo más bien moreno y grandes ojos obscuros, lleva la simpática figurita — muy esbelta y distinguida — un apellido de origen portugués, muy vinculado a la aristocracia argentina. Por la línea materna desciende de una familia británica incorporada por alianzas a nuestra sociedad, en la que han lucido, y lucen aún, sus bellas figuras femeninas. Responde la jovencita al más suave y lindo nombre de mujer, traducido en su hogar tal como lo lleva la princesa de Inglaterra reina hoy de Noruega. El decidido admirador es un simpático joven, arrogante y buen mozo; su apellido compuesto evoca el recuerdo del gran presidente argentino, del que desciende en línea recta, así como la tradición de abolengo y talento que ambos nombres representan. Muy joven aun, ha de mantener dignamente tan noble herencia, a la que une el don inestimable de la simpatía. Lleva el nombre de un heroico soberano, respetado universalmente por la nobleza de su carácter.

La dama duende.

Buenos Aires, diciembre 30/925.

EL BALCÓN

En esta noche cálida, a la luz indecisa
de los focos que brillan con un vago temblor,
tu balcón se ha llenado de rumores de risa
y mis ojos insomnes lo han mirado mejor.

Tallado en dura piedra, bajo blasón antiguo,
lo he visto siendo joya del arte medioeval;
en la calleja sola mis pasos amortiguo
y espero que te asomes sobre su barandal.

Un aire de otros siglos acaricia mi frente
y deja a flor de labio su tímido dulzor;
tú serás la princesa, yo el paje adolescente
que con la gloria sueña porque tiene tu amor.

Envuelto en negra capa, a los pies el sombrero,
aguardo, llena el alma de una emoción sutil,
que se abran los postigos de tu balcón severo
e inquieta me salude tu mano de marfil.

Amada, en esta noche, quiero verte vestida
como en aquellos tiempos. Airosa llevarás
alto peinado regio, blusa toda ceñida
y en la manga, un pañuelo que me abandonarás.

Y en la sombra propicia, aunque el balcón es alto,
te diré mis amores en un bello rondel,
y quizás, atrevido, proyectaré un asalto
para robarte un beso que ha de saber a miel.

Andariego poeta, bajo la luz de plata
de la luna, mis versos más hermosos serán,
y el ruiseñor del bosque callará su sonata
y los genios nocturnos te los repetirán.

. . . .

¡Oh, encanto de las noches azules y distantes
en que era altar de Venus el mármol de un balcón!
Como en aquellos tiempos, mis ojos anhelantes
te han visto, amada, llena de oculta sugestión.

Fermín Estrella Gutiérrez

TIPOS DE LA URBE

EL LUSTRADOR del VIEJO CABILDO

Sin los riesgos del eufemismo, justo es decir que la tumultuosa metrópoli se puebla de *enjambres curiosos.* Todos los centros donde el conglomerado social amontona jirones, piltrafas, añicos y desvíos, ofrecen el interesante asunto de la variedad. Casi siempre, en el fondo de ella existe un rictus de dolor que muy luego ahogan y extinguen los ensordecedores ruidos del éxito o del fracaso, amasándose cada mañana con pedacitos de rayos solares, y por las noches, con limaduras estelares.

De tal montón, la péñola siempre avizora del cronista empapa sus colores y matices. La gran capital quedaría reducida a mutismo si esas vidas dispersas, extrañas, dislocadas, líricas y rugientes no anduviesen por ella, por su epidermis y por su alma, sugiriendo síntesis o maldiciones que a veces valen tanto como el ingenioso brote de una frase sutil.

Semejantes seres colorean y agudizan el correr del río humano.

Y... ¿leyendas? No. Simplemente hojas del árbol humano que caen para rodar.

. . . .

—¿Qué hace usted con esos párpados a todo tendidos como celosías?—*¡Hombre, pensar! Yo pienso encerrándome, y el goce de las ideas queda todo para mí.*



Severino Aguinaga entorna los párpados, como si quisiera borrar lo actual para lanzarse al mundo con el ágil afán de otrora.

Severino Aguinaga responde con estas artísticas palabras. En plena lozanía de la vida, un accidente lo privó de su pierna izquierda convirtiéndolo en inválido, transformando el titánico trabajador de entonces. Y había que afrontar con orgullo los reveses, con esa fortaleza de su sangre navarra, sin ajar la integridad, sin promover la compasión ajena.

Entonces Aguinaga se instaló bajo los pórticos legendarios del antiguo Cabildo, a limpiar calzado. Las muletas, apoyadas en el muro, son la explicación de una tragedia, de una voluntad, de un carácter.

Hace tres años, el público se ha familiarizado con el *rengo lustrador del Cabildo,* a cuyas manos, constantemente, casi sin cesar, todos confían la coqueta nitidez de los zapatos.

—¿Su historia, su familia, su vida?

El obrero calla. Vuelve a entornar los párpados, y nos hace comprender lo respetable de cada capítulo viviente, aunque la vorágine urbana lo arrastre cual despojo náufrago...

DAVID URIEL

POR LOS BARRIOS DEL SUD
LA PLAZA CONSTITUCION



El veterano mozo de cordel, cansado de perseguir equipajes, apoya su vejez en un árbol.



Mateo, olvidándose de su tragedia, se entrega a la lectura.

Otro lugar de Buenos Aires

Mi hermano Raúl encontró un poema en las calles serenas de Constitución.

Calles con nostalgias de pueblos pequeños y humildes, que nos esperan con sus casitas improvisadas, a escasos minutos de la estación: Lanús, Talleres, Lomas, Bánfield...

Calles que se regocijan cuando paseamos y nos invitan a encaminarnos por un sendero sin transeuntes, a propósito para dialogar en voz baja.

Entre cuatro calles, Constitución nos reserva la sorpresa de una plaza olorosa y enmarañada de árboles, que ostenta un lago de oleografía de "restaurant" italiano, sobre cuya superficie sólo pueden navegar los barquitos de papel.

Bordeando el lago quimérico, el amor habla en secreto, mientras suena monocorde el stradivarius de un grillo. Constitución oculta en sus calles las vicisitudes disimuladas de la clase media; padres que no tardarán en acogerse a los beneficios de la jubilación, conformando estoicamente los renovados caprichos de sus hijas que estudian piano y solfeo, y derrochan agudos en las plácidas tardes familiares.

¡En qué mala hora llega siempre a Constitución el cobrador ruso que vende muebles a plazos y que sonríe maquiavélicamente cuando le aseguran que "¡no está el señor!"

Constitución fué descubierta y poblada por los primeros inmigrantes vascos. Pío Baroja, en ese franco lugar de Buenos Aires, no extrañaría la brisa suave del Bidasoa.

Como la loba romana que amamantó a Rómulo y Remo, Constitución nutre a la ciudad. Desde temprano ruedan por las calles dormidas los carritos de los lecheros que inician el reparto matutino.

Plaza Constitución



La calle de la estación.

La estación arroja a la calle — con intervalos breves — remesas de gente que se divide presurosa, asalta los tranvías, congestiona los ómnibus, invade los caminos de la plaza.

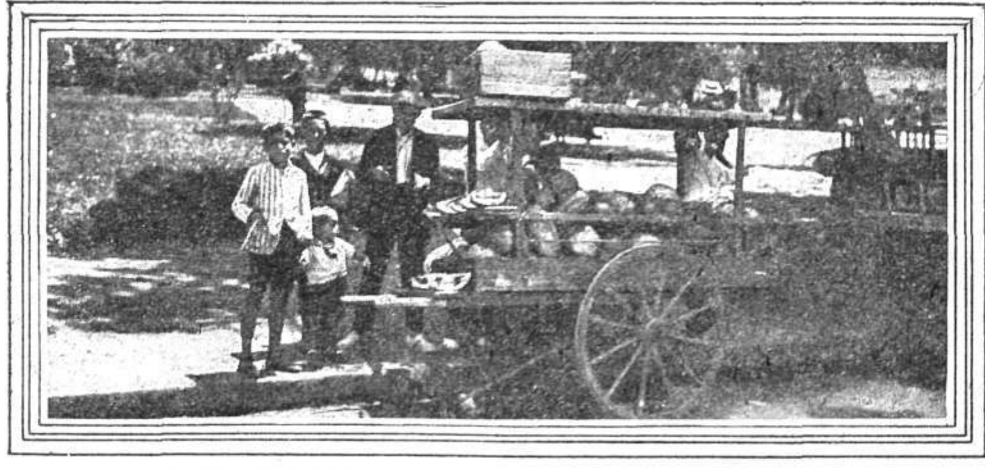
Gente que sabe degustar la serenidad pueblerina (Lanús, Talleres, Lomas, Bánfield...) y que, habiendo logrado adquirir un lote de terreno en ochenta mensualidades, viene velozmente a trabajar en la ciudad.

Plaza Constitución: asombro del paisano pialado por el progreso ciudadano.

Viene de la verde tranquilidad del campo y, sin saber cómo, se siente



Los tranvías y los ómnibus que no tardarán en congestionarse de pasajeros.



Un trozo sensual de sandía por sólo diez centavos.

arrastrado por la vorágine que convulsiona las calles de Buenos Aires.

Lleva en su mirada y en su rostro tostado por un sol muy distante, por un sol de pampa, la ingenuidad criolla de una zamba.

Asoma su figura pintoresca con visible desconfianza, como si presintiera el peligro de que le hablaban en la pulpería, agazapado en los huecos de la estación.

Y a pesar de todo, su candor provinciano se deja engañar por un buscón de esos que, contra su deseo, obligados por los inevitables gajes del oficio, cultivan el trato de los empleados de investigaciones.

La calle de la estación.

La calle de la estación es una feria. Kioscos, vendedores de fruta, lustrabotas, canillitas, cuenteros del tío, corredores de hotel, mozos de cordel, carameleras y pordioseros que nos detienen con sus manos rugosas de años.



El clásico manisero y su locomotora de juguetería.

La calle de la estación vive en complicada efervescencia en el acalorado apresuramiento de la gente que teme una mala jugada del tren.

Los veteranos changadores, uniformados de azul, como el cielo, persiguiendo equipajes que huyen en automóvil o abriéndose camino agobiados por el peso de los baúles viajeros.

La calle de la Estación vive de la propina y de las artes dudosas, también. Y cuenta con un cómplice silencioso: el hombre del kiosco, donde parece que se ha detenido el tiempo.

Desde su garita, el hombre del kiosco, enterrado vivo, contempla cómo se gana la vida el primo hermano de Rincón y de Cortado.



Cigarrillos y fósforos.



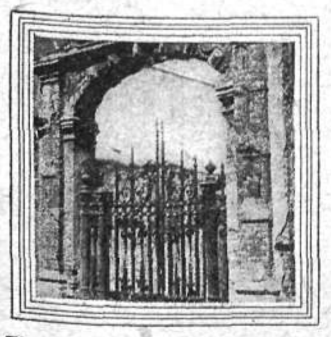
El vendedor de fruta.



Resguardándose de la lluvia inclemente del sol.



Callejuela de Constitución con reminiscencias de Marsella...



El portón oxidado ya no usa cerrojos ni aldabón.

Y no dice nada porque vive al margen de la vida. El hombre del kiosco es el único mortal que un día no extrañará la incómoda estrechez del ataúd.

Una hilera de fracasos

Mateo, lamentable reencarnación de Job, doblado sobre el pescante, soportando la burla del sol, aguarda el viaje con el mismo optimismo con que los revolucionarios de café esperan la revolución social.

Rodea la plaza de la estación una hilera de fracasos, y mientras los caballejos desencuadernados rumian su dolor bajando meditativamente la cabeza, los heroicos aurigas consumen las horas departiendo bajo la cordial y hospitalaria sombra de un árbol.

La estación del ferrocarril está allí, frente a su decadencia, invitándolos a emigrar a un pueblo quieto, pero ellos, vencidos, injuriados, escarnecidos, prefieren rumiar su derrota, por las calles burlonas de la ciudad.

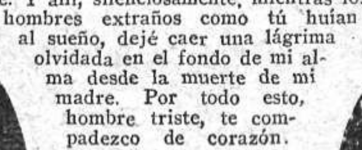
Fondines de Constitución

Fondines de Constitución, pequeños y lúgubres, horros de cálida cordialidad, envuelven la calle con un olor humoso de comida trasnochada.

Tristeza de los fondines donde las horas se detienen con cansancio, gastándose lentamente, como un cigarrillo.

Tristeza de los fondines turbios, con sus piezas trágicas y sus cuatro camas enemistadas, donde nos espera una fría desolación.

Allí he llegado una noche y como tú, pobre hombre, con los ojos llenos de soledad, apoyé mi cabeza dolorida en la mano tosca de una cama indiferente. Y allí, silenciosamente, mientras los hombres extraños como tú huían al sueño, dejé caer una lágrima olvidada en el fondo de mi alma desde la muerte de mi madre. Por todo esto, hombre triste, te compadezco de corazón.



ENRIQUE GONZÁLEZ TUÑÓN



Los carritos de los lecheros preparándose para el reparto matutino.



Sobre las ruinas del viejo caserón flota una leyenda mohosa...

Naturaleza muerta.

Carritos de lecheros. Constitución es la nodriza de la ciudad.

Fotógrafos en la plaza Constitución.

Fondines donde las horas se detienen con cansancio.

Un grupo de carreros en festiva "pose".

AÑO XXIX BUENOS AIRES, 16 DE ENERO DE 1926 Nº 1424

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



HE AQUÍ AL MINISTRO MIHURA APRENDIENDO PRÁCTICAMENTE LA AGRICULTURA: PRIMERO AL MENUDEO; DESPUÉS AL POR MAYOR...

Truc fotográfico de «Caras y Caretas»



Sta. Dora Costa Dellepiane

FOTO • FRANS • VAN • RIEL

LA REPUBLICA ARGENTINA EN PARIS. ENCUESTA PARA "CARAS Y CARETAS"

1.° ¿Qué sabe usted de la República Argentina, de su progreso tal como se manifiesta actualmente, de sus escritores y de su amistad hacia Francia?
2.° Si ha estado usted en la Argentina, ¿quiere citarme una emoción, una anécdota, un recuerdo? Si no ha estado, ¿quiere decirme si piensa ir próximamente?

No quiero ofrecerles el ridículo de descubrir ese ingente país que se llama la República Argentina. Numerosos franceses, desde Jules Huret a Paul Adam, desde el general Mangin a Charles Le Goffic, han dicho cuanto era necesario pensar de esta fecunda y laboriosa nación y de la prosperidad de los destinos que la aguardan. ¿Pero es que los informes aportados por Huret, Adam, Le Goffic y Mangin reflejan aún hoy la actualidad? Como todo gran país nuevo, que ha brotado de un suelo virgen y se está desarrollando en una fiebre de crecimiento, con gran estímulo y movimiento de su comercio y de su tránsito, la Argentina se transforma y, con la rapidez del tiempo, se compone un rostro nuevo, cada día más expresivo y original.

Por los ecos que he recogido acá y acullá, oyendo a su regreso a escritores, a viajeros y a industriales que estuvieron allá, llegué a conocer la adhesión de la Argentina a Francia. Pero lo que necesito conocer también son las riquezas literarias, tanto en la prosa llena de imágenes como en la poesía, de que los argentinos son ya pródigos. ¡Ah, cómo se ha ensanchado ese pueblo americano del sur, cómo se ha afirmado, cómo ha adquirido una personalidad inconfundible desde el día en que André Chenier soñaba componer un gran poema sobre América, que el destino fatal le impidió acabar; desde la época en que lord Byron soñaba partir para alistarse bajo la bandera de Bolívar!...

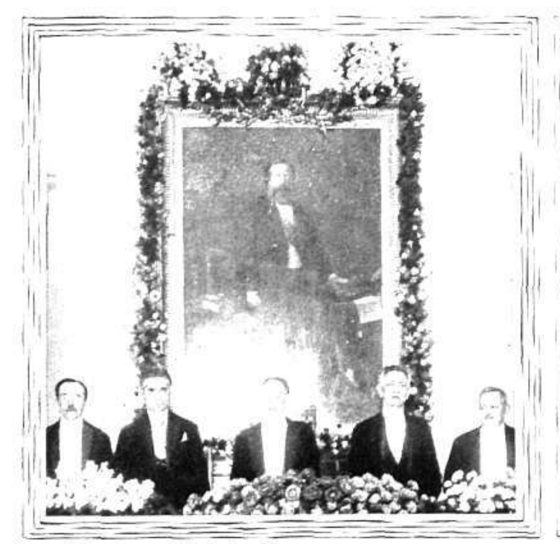
Empezando por "La Gloire de don Ramire", de Enrique Larreta, que Rémy de Gourmont nos dió a conocer, y terminando por la emocionante "Ombre du cloitre", de Manuel Gálvez, que la expresiva traducción de Manoel Gahisto proyectó ante nuestra mirada, son verdaderamente numerosos por su aspecto los diversos talentos de autores argentinos de que puede sentirse orgullosa la admirable República... Recientemente aun, Max Daireaux, en unas exquisitas impresiones sobre Buenos Aires, que publicó en la "Revue de l'Amerique Latine" (mayo de 1925), no vacilaba en citarnos, al lado de los Larreta y Gálvez — dos generaciones diferentes — muchos nombres simpáticos. Tengo ante mi vista esos nombres, y hasta el día en que me sea permitido leer las obras, todas las obras, será para mí un placer repetirlos en su sonoridad cantante y en su dulce música.

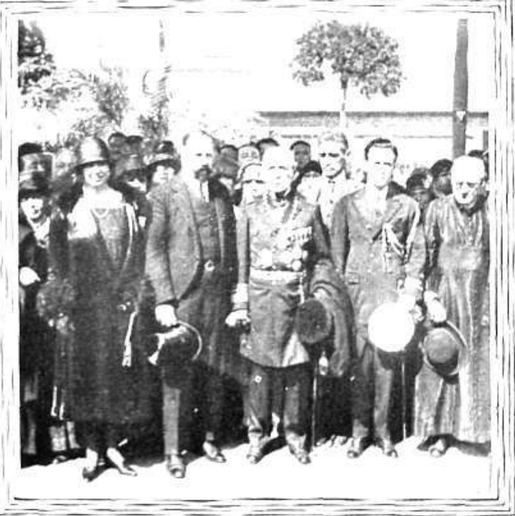
Entretanto, sigo soñando con la misma tenacidad en ir a la Argentina. Acaso ese sueño nunca se realice; si se realiza, las anécdotas, las emociones, los recuerdos no faltarán a mi memoria. Y solamente entonces podré responder a la segunda cuestión que han tenido a bien someter al amigo modesto (¡y muy poco erudito todavía!) que he sido siempre de su grande y emprendedor país.



Edmond Pilon

EL ESTILO DE EDMOND PILON ES PARTICULARMENTE AGRADABLE, DIGA LO QUE QUIERA EL AUTOR DE "MUSES ET BOURGEOISES DU TEMPS JADIS", QUIEN SE EXPRESA EN UN LENGUAJE QUE RESPIRA MIL GRACIAS AMABLES. NO ES POSIBLE MOSTRARSE MAS ERUDITO CON MAS ENCANTO.





En el Instituto Histórico Nacional se realizó con gran brillo una sesión en homenaje a don Pedro II. He aquí la mesa directiva que presidió la ceremonia.

BRASIL

Don Pedro de Braganza, nieto del emperador don Pedro II, en el andén de la estación Petrópolis, esperando los restos para encabezar la ceremonia *fúnebre*.



Enorme muchedumbre que se había congregado en los alrededores de la estación Petrópolis para presenciar el desembarco de los restos de don Pedro II.



Miembros de la Academia Brasileña de Ciencias y Letras reunidos durante la conferencia pronunciada en el seno de la corporación por el conde Carlos de Laet.

Fotos especiales de nuestro corresponsal

El presidente de la república, señor Figueroa Larrain, y el ministro de Guerra, coronel Carlos Ibáñez, presenciando la revista militar realizada en Santiago, en honor de los enviados extraordinarios a la trasmisión del mando.

CHILE



La escuela militar, lista para desfilar ante el primer magistrado y distinguidas personalidades.



Los futuros guardiamarinas jurando la bandera en la fiesta de fin de año celebrada en la Escuela Naval, y a la que asistió el vicepresidente, don Luis Barros Borgoño.



Fotografía obtenida durante la inauguración de las nuevas instalaciones del balneario "El Recreo Sea Side Park". Los miembros de las embajadas extraordinarias, acompañados por las autoridades chilenas, dieron realce al acto.

Fotos especiales de nuestro corresponsal

INGLATERRA·FRANCIA·SVIZA



Una notable foto tomada en el momento en que sir Austen Chamberlain dirige la palabra a los otros delegados. Se hallan: Mr. Baldwin, Chamberlain, Hurst, Impson, M. Briand, M. Berthelot, Dr. Benes, conde Skrzynski, M. Przezdzieccki, M. Vandervelde, M. Rolin, M. Kempner, M. von Schubert, M. Stresemann, Dr. Luther, marqués Medici, M. Pilotti, conde Scialoja.

La última página del tratado de Locarno. Las firmas son, contando desde arriba: Hans Luther, Gustavo Stresemann, Emilio Vandervelde, Arístides Briand, Stanley Baldwin, A. Chamberlain y Victorio Scialoja.

Los jueces de la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos fotografiados por primera vez. De izquierda a derecha: James Clark, Mac Reynolds, Oliver Wendell Holmes, presidente Williams Howard Taft, Willis van Devanter y Luis Dembitz Brandels. Parados: Edward Terry Stanford, George Sutherland, Pierce Butler y Harlan Fiske Stone.

PARIS. — Mr. Delbos, recibiendo a los nuevos doctores "honoris causa" sir Edmundo Gosse, sir Rutherford y M. Pawlow.

El primer ministro italiano muestra ser jinete. El señor Mussolini en Villa Borghese hace sus ejercicios de equitación todos los días. Se "apila" bastante bien...

ITALIA Y NORTE AMERICA



Un manto de nieve, que silenciaba todos los sonidos, cubría el camino recorrido por los restos de la reina Alejandra, desde el lugar donde murió, el palacio de Saint James, hasta la abadía de Westminster. El rey, el príncipe de Gales, el rey de Noruega, el rey de Dinamarca, el rey de Bélgica, el príncipe Olaf, el príncipe Carlos de Bélgica, el príncipe Axel de Dinamarca, el príncipe heredero de Rumania, el príncipe Enrique y el duque de York, acompañaron los restos.

Esta escena, tomada en una de las calles de Buxton, Derbyshire, parece de Rusia. Hasta las botas que usa la señorita que sube al trineo son perfectamente rusas.

Una campeona de patín demostrando que fácil es hacer figuras en el hielo.

PARIS. — El paracaidista Granveaud durante una de sus pruebas desde una altura de 27 metros.

Mr. Coolidge, ante la tumba del soldado desconocido en Arlington, deposita una corona de flores, después que su señora puso una rosa blanca en memoria de su hermano muerto.

Las tropas inglesas abandonan Colonia. "Tommies" despidiéndose de sus esposas e hijos antes de embarcarse para Inglaterra.



PARIS. — La reina de España, a su llegada a ésta, es recibida por M. André de Fouquieres, jefe del protocolo.



PARIS. — Carrera de las modistas. — Las participantes en la plaza de la Concordia.



Dos "padres" almuerzan juntos en la cámara de los Comunes. Mr. Thomas Mason Wilford, "padre" de la cámara de representantes de Nueva Zelandia fué invitado por Mr. T. P. O'Connor, "padre" de la cámara de los Comunes británica. Nacido en Yorkshire hace 55 años, míster Wilford ha completado 27 años de servicios parlamentarios. En la foto aparecen, de derecha a izquierda: Mr. O'Connor, míster L. S. Amery (secretario de las Colonias) y Mr. Thomas Mason Wilford en la terraza de los Comunes.



PARIS. — Experiencia extraordinaria del atleta Ferechtanoff, de 22 años, que tuerce una barra de hierro *de 20 milímetros.*

El joven japonés Tadeo Suganuma ha ganado a los 21 años de edad el campeonato internacional Juniors en la ciudad de Detroit, EE. UU. Suganuma se perfila ya como uno de los mejores jugadores del mundo: posee completo dominio de la mesa y hace con gran corrección las series americanas. A los 13 años ganó en Japón el campeonato de aficionados. Su serie mayor es de 408 carambolas al cuadro.

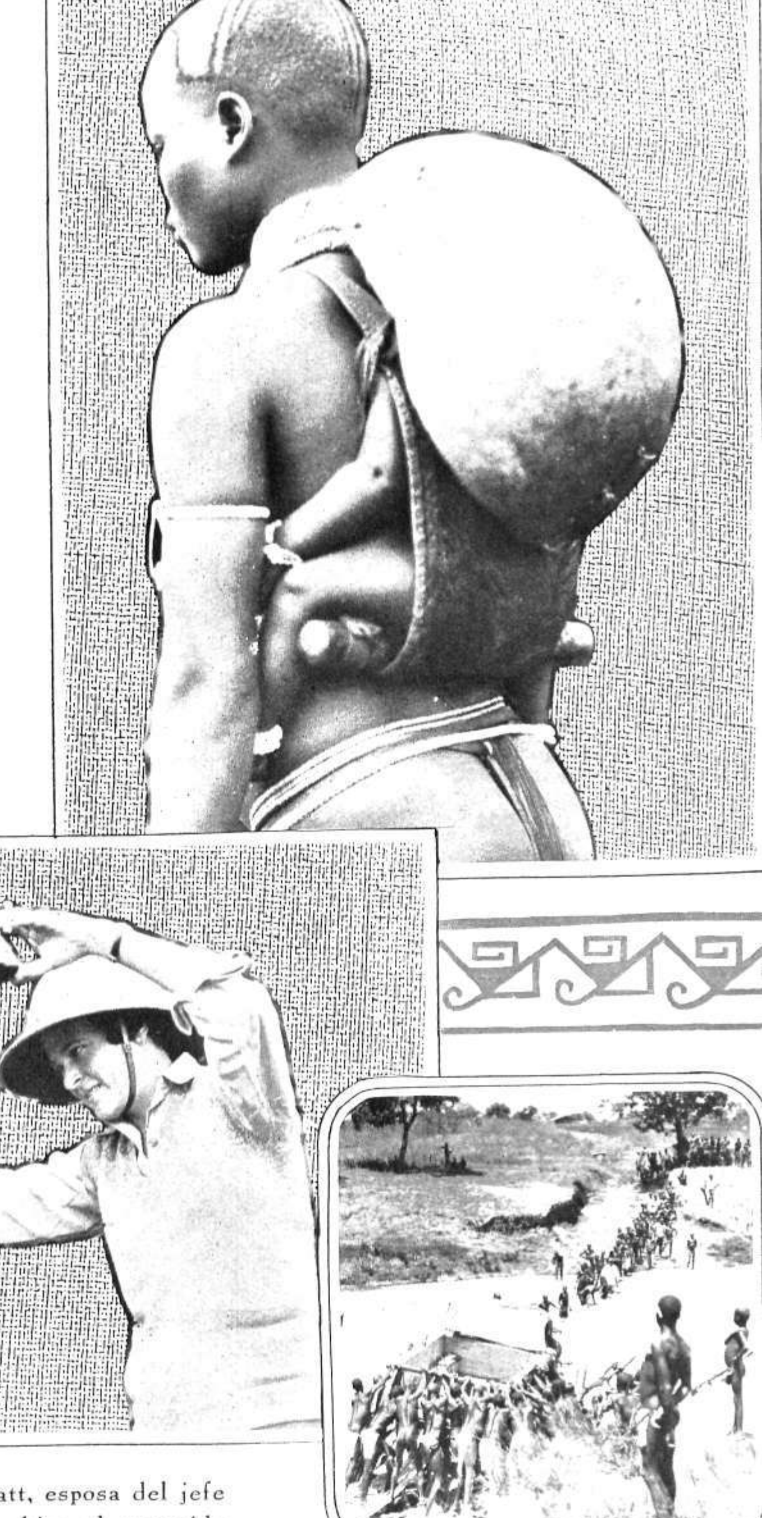


Algunos de los cosacos que visitaron Londres luciéndose en el hielo acompañados por varias señoritas inglesas que son hábiles patinadoras.



PARIS. — Llegada del cardenal Mercier. El cardenal acompañado por monseñor Roland Gosselín.

GENTES DE OTRA RAZA Y OTRAS LEYES



Una mujer del Sudán llevando su hijo a cuestas, según la moda del país. Como puede verse, un original y amplio sombrero, formado por media calabaza, protege al vástago contra la crueldad de los rayos solares que en aquellas regiones ardorosas son implacables.

La señora Court Treatt, esposa del jefe de la expedición que hizo el recorrido en auto desde la ciudad del Cabo hasta la de El Cairo, da los buenos días al pequeño sudanés.

Un paso difícil en la larga travesía.

ESPAÑA

Las reinas Victoria y Cristina y las infantas Beatriz, Cristina, Isabel e Isabel Alfonsa, en el acto de la inauguración de la exposición del "Ropero de Santa Victoria", en el que figuran prendas de abrigo para los pobres.



SEVILLA. — Imposición de la Gran Cruz del Mérito a la duquesa de la Victoria por el jefe del Directorio, general Primo de Rivera, y en presencia de los príncipes don Carlos y doña Luisa, y otras altas personalidades de la Corte.



El obispo de Wichita, Kansas, Estados Unidos, monseñor Aug. J. Schewertner, acompañado por altos prelados españoles al salir del palacio después de haber sido recibido en audiencia por el rey Alfonso.



Grupo de concurrentes al banquete celebrado en el Palace Hotel por los ex alumnos del "Real Colegio de Bolonia", rodeando a su actual rector, don Manuel Carrasco.

Fotos especiales de nuestro corresponsal



CARAS Y CARETAS

ALBUM DE ARTISTAS

LUISA AROZAMENA

Sólo nueve años contaba Luisa Arozamena cuando se presentó al público en el teatro Lírico de Méjico. Su desenvoltura y, sobre todo, la belleza de la niña, que prometía una mujer excepcional, llamaron la atención desde el primer instante, y muy pronto los empresarios de su país pasearon por el mundo a la joven mejicanita de ojos inmensos y rostro angelical. Así la aplaudió en dos temporadas consecutivas el público de la Habana, así pudo admirar su típica belleza el de Nueva York. Desligándose de las compañías en que actuaba, formó una pareja con su hermana y presentóse en el Maravillas de Madrid obteniendo un éxito definitivo ante aquel público cuyas exigencias son bien conocidas. Pero retirada la hermana de las tablas por cierta novela sentimental de desenlace feliz, Luisa hubo de restituirse a sus actividades anteriores. La embajada de arte mejicano que presidida por Lupe Rivas Cacho nos visitara hace poco, la dió a conocer a nuestro público que desde el primer momento la distinguió con su aplauso. Luisa Arozamena, a más de ser una bella mujer y una sugestiva bailarina, posee el singular encanto de diez y nueve años que sonríen continua, luminosamente.

[illegible]

Luisa Arozamena

Mar del Plata en su esplendor

Plenos del colorido que presta el ambiente de elegancia y refinamiento, la rambla, los hoteles, la playa y los paseos del balneario rebosan de vida y animación.

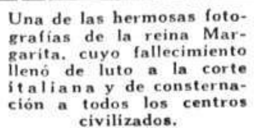
"¡Todo el mundo al agua!" Nada tan exacto para interpretar este magnífico espectáculo del gran balneario, que ya ha recobrado el aspecto de sus mejores días.



Histórica fotografía en la que aparecen la reina Margarita y el rey Humberto I. Hoy, desaparecida la reina Margarita, esta foto es todo un símbolo en el cual los italianos verán unidos a sus amados reyes.

EL DIA 4 de ENERO de 1926 DEJO de EXISTIR LA REINA MARGARITA





Una de las hermosas fotografías de la reina Margarita, cuyo fallecimiento llenó de luto a la corte italiana y de consternación a todos los centros civilizados.



La reina madre, en cuyo rostro se ve su eterna sonrisa de bondad, revista a las enfermeras de su hospital en los primeros días de la gran guerra europea.

Enlaces



Señorita María Isabel Arce con el señor Leopoldo Sahores (hijo), en la residencia de la novia.



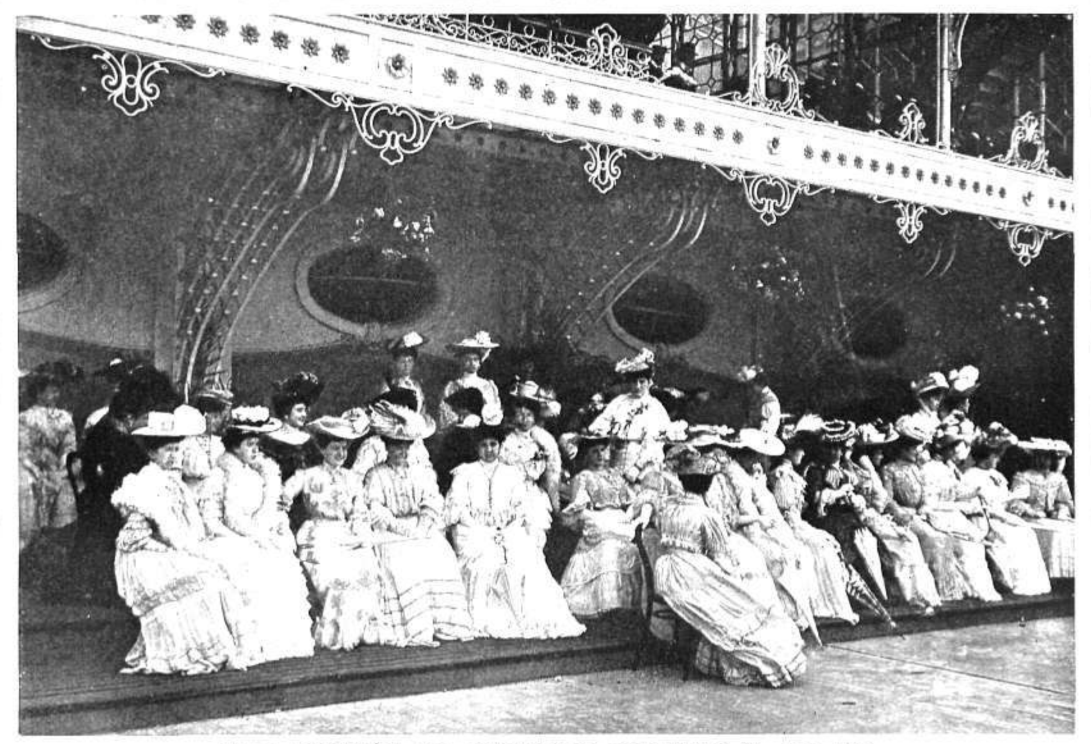
Señorita Leda Moreno con el doctor Miguel V. Falsía, en la residencia de la novia.



Señorita María Lloreda con el teniente de navío señor Carlos M. Sciurano, en la iglesia de San Miguel Arcángel.



Señorita Célica Cefaly con el doctor Alfredo Genser, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.



EN LA MARQUISE DEL HIPODROMO ARGENTINO, EL AÑO 1904.

Damas de la aristocracia presenciando desde la tribuna oficial del hipódromo el Gran Premio Internacional que ganó el célebre "Old Man" sensacionalmente, en noviembre de 1904. Llama poderosamente la atención de esta fotografía el marcado contraste de aquellos trajes largos y amplios en su severa elegancia, y los de ahora tan sutilmente breves y ajustados.

RECORDANDO el PASADO



TERTULIA PERIODISTICA

Una evocación de confraternidad literaria nos ofrece este grupo de hace un cuarto de siglo, y formado por el inolvidable Fray Mocho, el poeta Antonino Lamberti, el doctor Martiniano Leguizamón, el actual cónsul argentino en Barcelona señor Alberto I. Gache y el coronel don Pedro T. Godoy.



TERTULIA ARTISTICA

Aquí aparecen reunidos, después de actuar como miembros del jurado que adjudicó el premio al mejor edificio de Buenos Aires, los señores Correa Morales y Agrelo, arquitecto Alejandro Christophersen, y pintores Ernesto de la Carcova y Eduardo Sívori.

Lo más destacado





Llegada del clásico Perú, donde SANTOS PEREZ conquistó el triunfo por medio cuerpo sobre Quirquincho.





EL MACHACO, un hijo de Crocus, fué el ganador del clásico Primer Paso, venciendo a Pethy por media cabeza.





Con un promedio de 85 kilómetros por hora, el motociclista Ernesto Blanco ganó el Trofeo de Turismo de 570 kilómetros.

En el mismo Trofeo de Turismo el corredor Tadeo Taddia, acompañado por Egidio Petrignani, triunfaba en la categoría sidecars con un promedio de 70 kilómetros por hora.

Dumas, el excelente tennisman, que se impuso netamente en los últimos torneos disputados en cancha de césped.



Botadura de una yole de mar, especialmente construída, tripulada por los socios, en el Club de Regatas de Rosario.

de los deportes



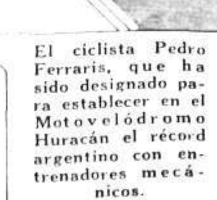
En el match de beneficio disputado en la cancha del River Plate. A la derecha, el conjunto de Avellaneda se impuso al equipo de Belgrano.







El domingo pasado fué un día de intensa actividad en los clubs de yachts. "Nereo" y "Delta", ganadores en las regatas del Náutico Olivos.



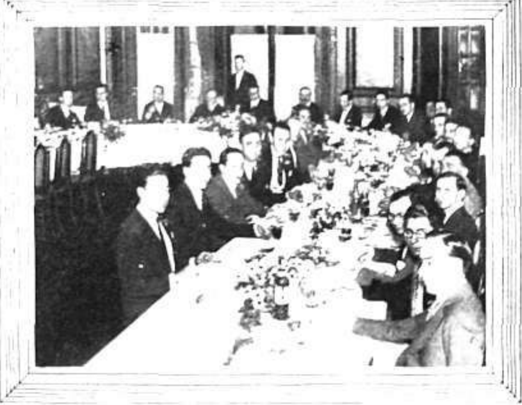
El ciclista Pedro Ferraris, que ha sido designado para establecer en el Motovelódromo Huracán el récord argentino con entrenadores mecánicos.

El equipo de la sociedad checoeslovaca Sokol dió en la Sociedad Rural Argentina una demostración de calistenia femenina.



Familias de Alvarado, Lamas y Uranga en la cena servida durante el Baile Blanco que se realizó con todo brillo en la plaza Jewell.

ROSARIO



Miembros del foro local que se reunieron en un banquete en el Jockey Club para conmemorar el 25º aniversario de su agrupación social.



Nuevos concejales de la mayoría demócrata y minoría radical que prestaron el juramento legal al incorporarse al Concejo Deliberante, que a su vez reeligió para la presidencia al doctor Díaz de Andino.



Algunas interesantes parejas de las que tomaron parte en el Baile Blanco de plaza Jewell, celebrado con el objeto de recibir al nuevo año.



El doctor Manuel Pignetto, rodeado por concejales y altos funcionarios municipales, en el acto de festejar en el Concejo Deliberante la entrada de 1926.

CONCURSO de BELLEZA de CARAS Y CARETAS



Señora A. de Ramos. Provincia de Buenos Aires.

Señora María F. de Robledo. Provincia de Buenos Aires.



Señorita Stella C. Mohán. Capital Federal.



Señora Luisa Riat de Snaider. Provincia de Buenos Aires.



Señorita Morita Suárez. Capital Federal.



Señorita Esther S. Ghislieri. Capital Federal.



Señora Ana M. Cornejo de Durand. Provincia de Salta.



Señorita Maruja de Loma. Capital Federal.



Señorita Sarah J. Coiro. Provincia de Buenos Aires.



Señorita Celia Cerbini. Provincia de Buenos Aires.



Señora Matilde G. de Yokohama. Capital Federal.



Señorita María Teresa Ibarreta. Provincia de Tucumán.

Comunicamos a nuestras lectoras que el Concurso de Belleza se clausuró el 31 de diciembre ppdo., no admitiéndose desde dicha fecha ninguna de las fotografías que se nos envíen para participar en el mismo.

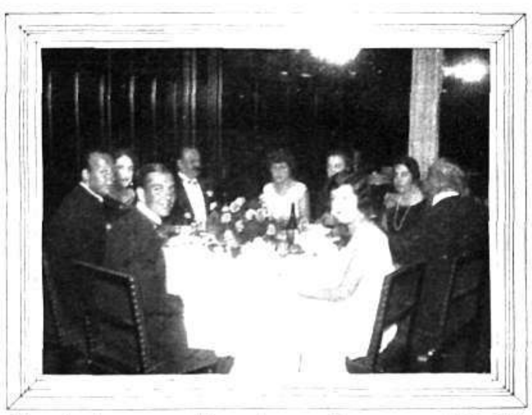


El Dr. Ricardo Cranwell, presidente del Golf Club, rodeado por algunos de los socios, esperando el advenimiento del nuevo año, celebrado en la aristocrática institución con gran alegría y bullicio.

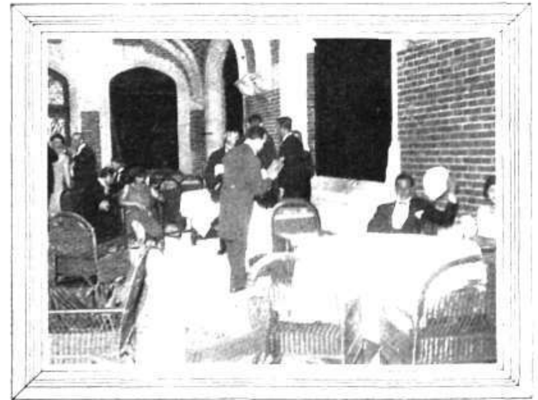
Mar del Plata



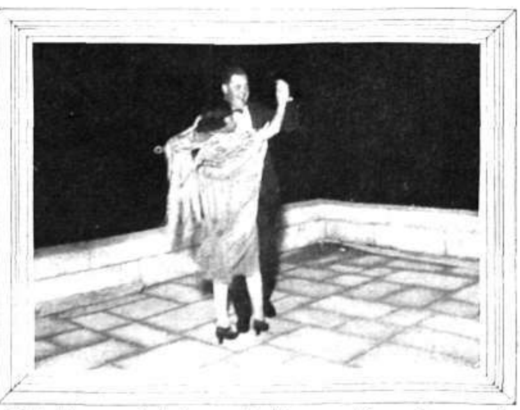
Señoras: Sofía Pérez de Demarchi y Pérez de Cranwell, y señores Demarchi y Madero con los invitados a su mesa.



Una de las mesas dispuestas en el gran comedor ocupada por conocidas figuras de nuestro mundo social, durante la cena de medianoche.



Algunos de los concurrentes, a la espectativa de la tradicional hora que señala el nuevo año, forman corrillos en la hermosa terraza del club.



El baile completó la espléndida reunión, y las parejas jóvenes, entusiastas e incansables lo ejecutaron hasta la madrugada.

Fotos de Bonnin.



Un bello ejemplar de macho, cuyos bramidos de amor llenan las frías noches de abril.

LOS PRISIONEROS del ZOO

S

E ruega no irritar al ciervo". Este inútil y espectacular cartel que se halla en todos los zoos del mundo, hase convertido, merced al ingenio popular, en otra cosa de muy distinto significado. El ciervo no es fácilmente irritable: sólo en la época en que sus bellos cuernos armoniosamente ramificados están endurecidos es posible "hacer enojar" a este rumiante de rauda carrera. El ciervo es tímido y huye a la presencia del hombre: por eso los cortesanos hábiles de antaño instituyeron su caza como un entretenimiento de personas reales. El rey se siente más rey ante un animal que huye, pues si le acometiere el solemne aspaviento de la majestad veríase obligado a poner pies en polvorosa, como cualquier hijo de vecino. — C. E. M.

En plena carrera, la esbeltez y armonía de las líneas de su cuerpo resaltan con la belleza de un friso *griego*.

FIGURAS Y HECHOS SALIENTES DE LA SEMANA



CIEN METROS EN PISOS
Proyecto para el edificio *"rascacielos"* de cien metros de altura, para cuya construcción se solicitó el concerniente permiso a las autoridades comunales, y el cual sería erigido en la calle Arroyo 845.



EN LA MAGISTRATURA
Al cabo de una larga y eficaz labor, el doctor Ernesto Quesada, que es a la vez un intelectual de nota, se ha retirado del cargo de fiscal de cámara en lo civil para acogerse a la jubilación.

VIDA MILITAR
Ha sido nombrado recientemente vocal del Consejo Supremo de Guerra y Marina el general de división don Martín Rodríguez, una de nuestras destacadas figuras militares.



HOMENAJE
Las autoridades y el pueblo de Potosí (Bolivia) han tributado un homenaje al conocido hombre de letras W. J. Molins.



CONDECORACION
El rey Alejandro I de Yugoeslavia ha condecorado a don Nicolás Mihanovich con la Orden de la Cruz de San Severo.



REGRESO
Al cabo de un año de asiduos estudios en las clínicas europeas, regresó el Dr. Armando Santucci, distinguido médico.

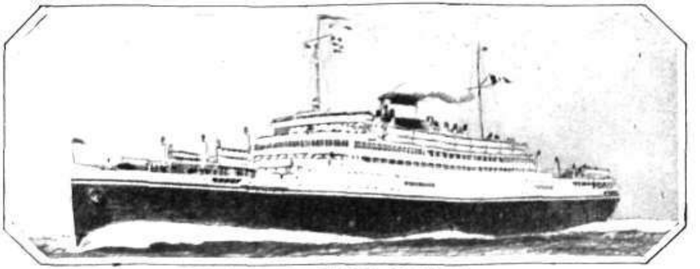




LOS MEDICOS LEGISTAS
Dr. Germán F. Costa.
Dr. Antonio Ragognetti.
Dr. Luis Cattaneo.
Facultativos que recientemente han terminado los estudios especiales como médicos - legistas, rindiendo brillantes pruebas de competencia.



AVANZAN LAS DIAGONALES
En el día de hoy la subasta pública determinará sobre la magnificencia de lo que se ha de erigir en los lotes que deja libres de estos edificios la piqueta que inicia su demolición.



LOS GRANDES NAVIOS
El "Saturnia", motonave de 26.000 toneladas recientemente botada en Monfalcone. Trátase del buque-motor más grande y más veloz del mundo, y hará viajes de lujo al Río de la Plata.

EL VERANEO PRESIDENCIAL



Señoras Paccini de Alvear, de Láinez y de Pearson, con el presidente de la Nación, doctor Alvear, en Mar del Plata, durante la brevísima estada que se tomó el primer magistrado como vacaciones de verano.



EN HONOR DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES



El gran banquete con que las autoridades y sociedad montevideanas obsequiaron al canciller argentino, Dr. Angel Gallardo, con motivo de su visita a la capital uruguaya.

INAUGURACION DE UNA SUCURSAL DEL BANCO DE LA PROVINCIA



Miembros del directorio, gerente de la casa central y demás personal superior de la institución, después de haberse inaugurado en Flores la nueva sucursal, lo que representa un señalado progreso.

Los competidores al volcar el codo con Puritano en la punta.

El gran premio

El hecho de correrse el *Gran Premio* Internacional dió lugar a que se realizara una espléndida reunión social en el hipódromo de Maroñas. Todo el Montevideo elegante y no pocas personas conocidas de nuestra so-



***Dos gentiles señoritas de la sociedad de Montevideo* van a buscar buena ubicación antes de correrse el importante clásico que había despertado extraordinaria expectativa.**



El recinto de los socios presentaba, a la hora de correrse el clásico, un encantador aspecto. Puede decirse que todo el gran mundo uruguayo se dió cita para presenciar la clásica carrera.



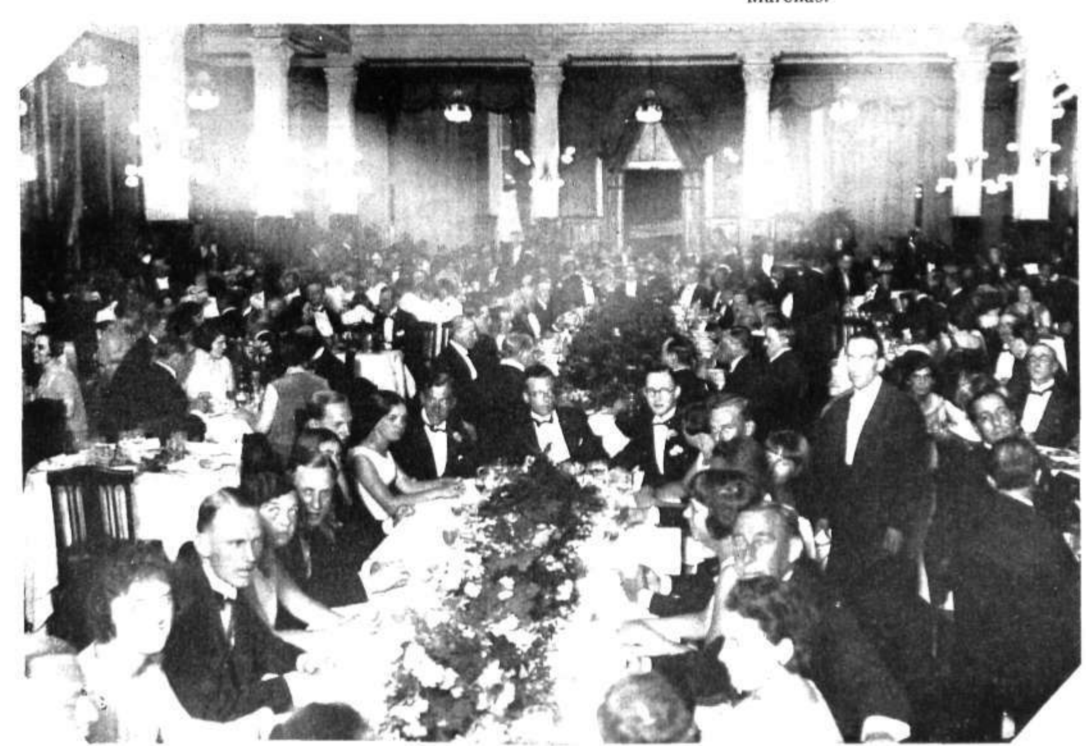
La llegada del gran premio: 1º Zarpazo II, 2º Thank You, 3º Puritano.



Un terceto de aficionadas luciendo sus "toilettes" veraniegas. Como siempre, la concurrencia femenina dio magnífico realce a la reunión social del hipódromo de Maroñas.

José Pedro Ramírez

ciedad se dieron cita en la tribuna de los socios. El triunfo del excelente potrillo argentino Zarpazo II que venció a los "cracks" uruguayos, fué acogido, no obstante, con grandes manifestaciones de simpatía.



La comisión directiva del Jockey Club uruguayo dió en el Parque Hotel una recepción en honor de la representación argentina de nuestra institución hípica. Aspecto que ofrecía el salón.

INAUGURACION DE LA PLAZA ARISTOBULO DEL VALLE



Palco oficial ocupado por la familia del Valle, el intendente doctor Noel y altos funcionarios, en el momento en que pronuncia su alocución el señor Domingo N. Pintos, por la Sociedad de Fomento de Villa del Parque.



El doctor Noel declarando inaugurada la plaza de acuerdo a la denominación que se le dió.



Grupo de alumnas de un colegio de Villa del Parque, las cuales ofrecieron la bienvenida a las autoridades, en la forma tan singular que se demuestra en la fotografía.

COMIDA DE LOS INGENIEROS RECIENTEMENTE EGRESADOS



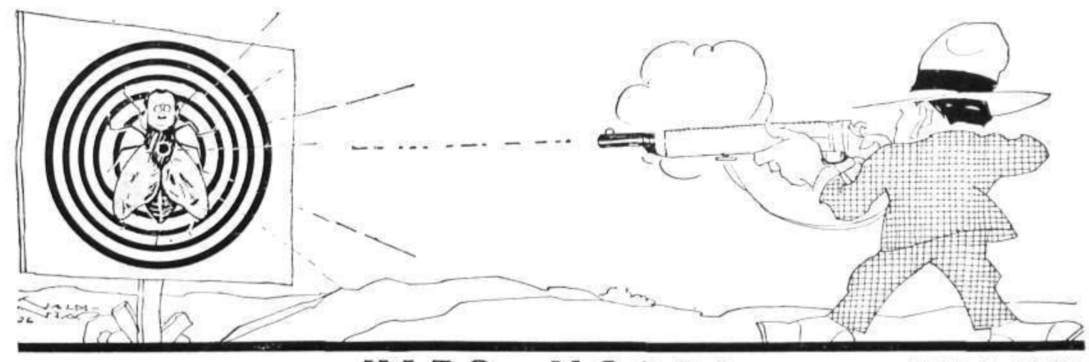
Concurrentes a la comida con que los ingenieros civiles egresados en el año 1925 estrecharon vínculos de compañerismo.

DEMOSTRACION AL SEÑOR RUBEN FERNANDEZ BARBIERI



Después del banquete que le ofrecieron sus amigos por su eficaz actuación como agregado a la embajada que fué a Bolivia para los festejos del centenario de su independencia.

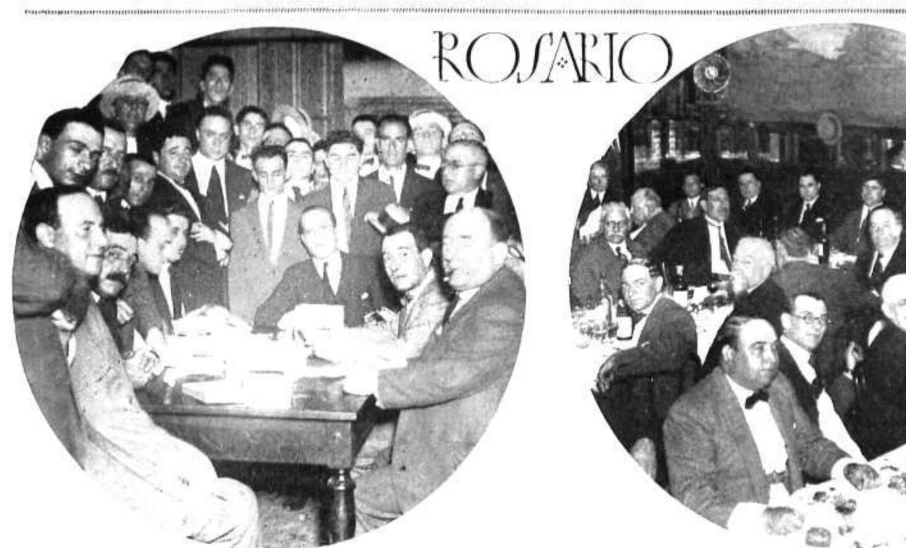
ORFILA TIRANDO AL BLANCO



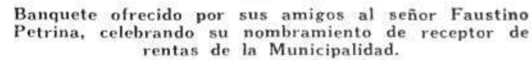
HIZO MOSCA

DIBUJO DE VALDIVIA

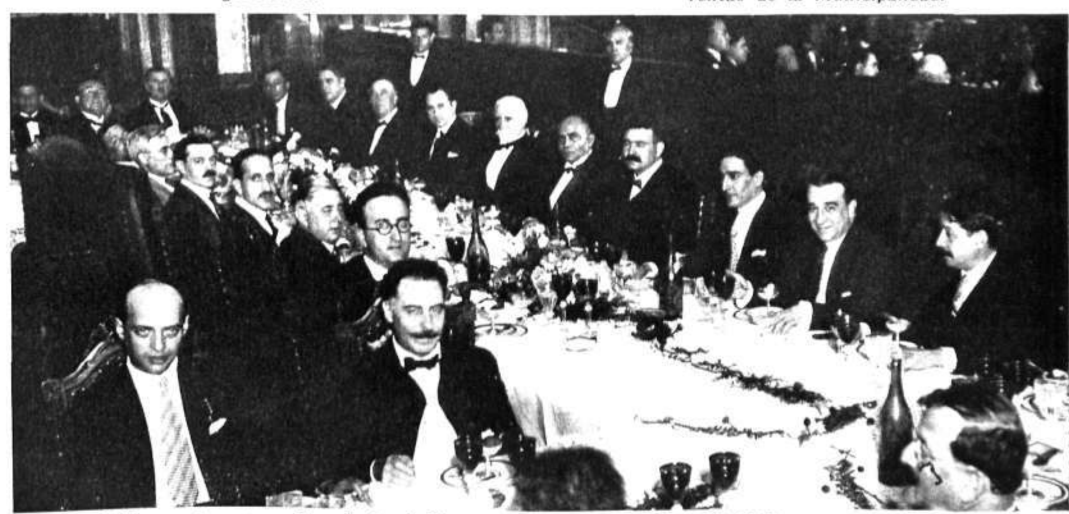
ROSARIO



El comité central del Partido Demócrata Progresista durante la convención para designar candidatos a legisladores.



Banquete ofrecido por sus amigos al señor Faustino Petrina, celebrando su nombramiento de receptor de rentas de la Municipalidad.



Cabecera del banquete con que la colonia sirolibanesa agasajó al doctor Habib Stéfano por su actuación intelectual puesta de manifiesto en las diversas conferencias dadas aquí.

"Caras y Caretas" publicará en el número próximo la más completa información gráfica sobre el aviador español comandante Franco. Las interesantes fotografías del intrépido piloto y del avión "Plus - Ultra", que así ha sido sugestivamente bautizada la aeronave destinada a este gran "raid", han de llamar poderosamente la atención de nuestros lectores.

Celebración del día de Reyes





Desfile de elefantes del Zoológico, representando la entrada de los Reyes Magos, en el local de la Exposición Comunal de Artes Industriales.

Vea en nuestro próximo número la interesante información sobre el vuelo España-Buenos Aires

Una de las figuras simbólicas que llenaron de regocijo a los niños durante las fiestas en el mismo local, antes del reparto de juguetes y bombones.



Representantes de la Municiplidad haciendo entrega, en Villa del Parque, de los juguetes destinados como regalo de Reyes a los niños de la parroquia.



¿HA EXISTIDO SANTOS VEGA?

SE TRATA DE UNA LEYENDA CON MUCHO DE CENTENARIOS ROMANCES ESPAÑOLES

En 1838, Bartolomé Mitre, que sólo contaba entonces diez y siete años, escribió su "Santos Vega". Fué el primero que se ocupa de la leyenda del payador, leyenda que, según su primera estrofa, ya vivía "en la memoria de la turba popular". Creyó Mitre en la existencia real de un "bardo inculto de la Pampa" cuyos cantares y cuya historia vínose transmitiéndose por tradición oral. "Murió de pesar por haber sido vencido, después de payar dos días en contrapunto con un joven desconocido, el diablo, pues éste sólo pudo haberle vencido, reventándose al mismo tiempo la bordona de la guitarra del cantor. Fué llevado a caballo hasta la tumba, hecha bajo un tala y marcada después con una cruz; pero su *alma en pena* aparece de vez en cuando como fuego fatuo, y en los alrededores de su-

sepultura óyese resonar su guitarra. Todo esto ha de haber acontecido en el sur de la provincia de Buenos Aires, en los campos del Tuyú."

El profesor Lehmann Nitsche tiene publicada una excelente monografía sobre "La leyenda de Santos Vega" que es la que vamos a seguir para trazar estas páginas. El citado profesor anota a todos cuantos en nuestro país han utilizado a Santos Vega como personaje de sus obras y a cuantos lo señalaron como de paso. Después de los versos de Mitre, aparecen los de Hilario Ascasubi, el primer poeta argentino "que inició y elevó la poesía gauchesca, siguiendo las huellas del oriental Hidalgo." La obra principal de Ascasubi titúlase "Santos Vega, o los Mellizos de la Flor". Santos Vega en el poema de Ascasubi no es más que el gaucho que relata las fechorías de un célebre bandido, "y el recuerdo del trovador ha desaparecido a tal punto que en el poema ya no *canta*, que *cuenta* los hechos memorables de antaño."

Es poco conocido, sin embargo, el voluminoso poema de Ascasubi. El "Santos Vega" que se popularizó en el último tercio del pasado siglo, fué el de don Rafael Obligado, comenzado a publicar, — (el poema consta de cuatro partes y se compusieron en diversas épocas) el año 1877.

Obligado, como Mitre, creyó en la existencia del payador. "Al hablar con el general Mitre sobre este asunto — nos dice Lehmann Nitsche, — Mitre le dió a conocer algunas rimas que atribuía al citado Vega y que Obligado intercaló en su poesía. Son los versos (111-17)

"No me entierren en sagrado
donde una cruz me recuerde,
entiérrenme en campo verde
donde me pise el ganado."

Estos versos son romancescos y tratan un motivo que pertenece a varios romances españoles. Lehmann Nitsche recuerda el que recogió Menéndez y Pelayo en su "Antología, etc." — Romances populares, etc., III, — y que pertenece a la tradición oral de Asturias.

El mal de amor.

Aquel monte arriba va
un pastorcillo llorando;
de tanto como lloraba
el gabán lleva mojado.
Si me muero de este mal
no me entierren en sagrado;
fáganlo en un praderío
donde non pase ganado;
dejen mi caballo fuera
bien peinado y bien rizado,
para que diga quien pase:
"Aquí murió el desgraciado".
Por allí pasan tres damas
todas tres pasan llorando,
Una dijo: "Adiós, mi primo".
Otra dijo: "Adiós, mi hermano".
La más chiquita de todas
dijo: "Adiós, mi enamorado".

De Guadacanal procede el romance titulado "Don Manuel", que también cita Menéndez y Pelayo:

. . . .

Polonia, si yo me muero
no me entierres en sagrado,
entiérrame en un pradito
donde no paste ganado", etc.

En Zaragoza, en 1551, fué publicado un romance que contenía estos versos:

"Y se yo muero, señora,
no me entierren en sagrado;
háganme la sepultura
en un veidacico prado".

Braga, en su *Romanceiro geral*, trae una variante portuguesa:

Não me enterrem na egreja,
nem tam pouco en sagrado:
n'aquelle prado me enterrem
onde se faz o mercado."

. . . .

De las islas Azores cita Lehmann Nitsche la siguiente forma:

"Quem morre de mal de amores
não se enterra en sagrado;
enterra-se em campo verde
aonde se apastora o gado."

En la provincia de Buenos Aires circulan diversas versiones de los mismos romancillos. En Venezuela y Colombia también se registran.

Las rimas atribuídas a Vega y que acaso quisiéronse utilizar para probar su existencia real, son, como se ve, antiquísimas. "Santos Vega" no es más que una leyenda "y especialmente, una de aquellas donde el Diablo desempeña su papel, pudiendo intercalarse en aquel gran ciclo que tiene su representante clásico en el "Fausto".

Anotemos, para terminar, que el "Santos Vega" de Mitre fué traducido muy lindamente al alemán por Volkmar Holzer:

Santos Vega, deine Lieder
Brachten dir nicht Ruhm und Ehren,
Doch sie werden enig währem,
Trenbewahrt im Kreis der Brüder;
Niemals wird dein Lied verhallen,
Nich branchťs Pergament und Tinte,
Wo von Vaters Mund dem Kinde
Traulich deine Weisen schallen.

Presumimos que, entre nosotros, esta traducción del "Santos Vega" primero, jamás alcanzará la popularidad de aquella que se hizo en italiano del "Martín Fierro":

"Pizzicando la mandola..."



DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA





ESMERALDA Y CORRIENTES

En la encrucijada de Esmeralda y Corrientes, los rieles de los tranvías forman cruces, en donde se persigna el alma gris de la ciudad.

Las cuatro esquinas son como cuatro cortantes proas de barcos fondeados en el mar de la muchedumbre. Surcan las negras aguas de la calle Corrientes, en las noches del sábado, góndolas verdes, musgosas y lentas....

Anda por allí la gente, mareada, como si recorriese las tenebrosas profundidades del mar... Nadie mira hacia arriba aunque desde el cielo les tiente el tembloroso llamado de una estrella... Nos parece que, desde la borda de los cuatro anclados barcos, un fantástico marinero nos va a arrojar agua hirviendo...

Al andar nos llevamos arrecifes de coral por delante, arrasamos las algas, y, por momentos, uno sueña con ser pescador de perlas...

En cada peatón, un buzo; en cada mujer, una sirena...

El lustroso y negro asfalto nos agranda la noche... Entre la muchedumbre el campanazo de los tranvías suena como si las campanas estuviesen sumergidas en el agua...

Los letreros luminosos, arriba — parpadeantes, rojos, — nos evocan las boyas del mar, rojas cabezas de suicidas que se asoman a la superficie. Y hay momentos, por la noche, en los cuales no tenemos otro recurso que el de abandonarnos como ahogados, al contemplar la cara de náufragos de los peatones...

SANTA FE y CALLAO

Las casas se han alejado para dar lugar a un acróbata o a toda una troupe de elefantes que va a entretenernos con sus proezas... El varita suspende el tráfico, en un segundo, y cuando esperamos el salto del anunciado pruebista o la llegada de los elefantes, una nueva irrupción de coches impide el espectáculo...

En una de las casas de las esquinas se han colocado palcos—palcos bajos, altos, etc. — No sabemos a ciencia cierta si la columna del reloj es o no es un palo jabonado para el acróbata. Y si los cables de los tranvías forman una red para que caiga, al finalizar su trabajo, el pruebista que se va a tirar desde el paraíso, el lugar más alto de un edificio...

El varita llama a los automóviles con la mano, al paracer nombrándoles, o con un pito, como Sarrasani a sus elefantes. Se acercan ellos, dóciles, o se alejan rezongando... Un gesto suyo detiene, en gran estilo, todo un avance en forma de pardas fieras con grandes ojos redondos...

Consados nosotros de aguardar al acróbata, para el cual se ha tendido la red y formado redondel tan vasto, nos alejamos pensando que otra vez tendremos más suerte... Sin embargo, sigue sonando el pito del director del circo...

FLORIDA y AVENIDA de MAYO

Pese al que compuso el plano de la ciudad y quiso, con la espada de Rivadavia, cercenar de un golpe la cabeza de la calle Florida, las mujeres porteñas unen con su paso el cuerpo de esta víbora de mil colores, para que pueda asomarse a la Avenida...

Por los ojos de sus comercios la víbora de Florida se burla de los automóviles que pasan por sus narices. Hasta que, anestesiada de pasos, mareada de piropos, se duerme a la caída de la tarde. Entonces la invaden, pisotean y martirizan viandantes lerdos y veloces autos, mientras las vidrieras — escamas luminosas — retratan las imágenes grises de los invasores. La encrucijada de Florida y Avenida de Mayo es entonces y durante la noche un profundo remanso.

DIBUJO DE FOGGI



RASCACIELOS

Delirio arquitectónico de angustias celulares
que arrancan del prehistórico fondo de la caverna,
alzan los rascacielos en la ciudad moderna
sus paralelepípedos rectos rectangulares.

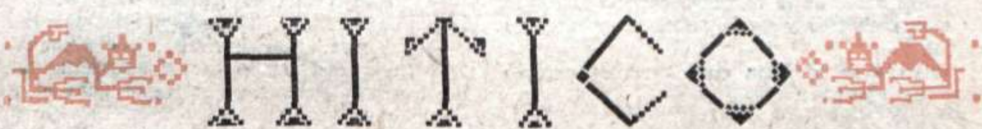
Frente a su austero aplomo la gracia capitula
y, de rezago, bajo su arista alta y derecha,
por rasar con la torre de la voluble flecha
la fabril chimenea su crencha de humo enrula.

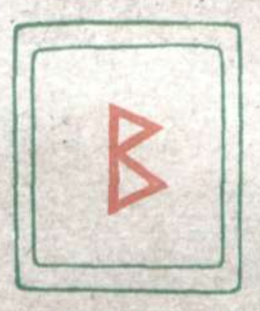
Cuando la ciudad queda de noche acurrucada
y cuelgan como arañas de luz cuadriculada
pendientes del antiguo plafón del firmamento,

la sombra filosófica de Blas Pascal querella:
—Hombre, cuanto más alta des tu frente a la estrella
has de profundizar más firme tu cimiento.

JOSE MARTINEZ JEREZ

DIBUJO DE MACAYA





OTINES de elástico con grandes lengüetas retorcidas y grasientas. Botines cansados de caminar por callejuelas arenosas, y de chapalear fango de lluvia o escurriduras de albañal. Pantalones anchos con repulgos hilachentos sobre las canillas desnudas. Chumpi retorcido y con flecos de uso anudado al vientre. Sobre la camisa prendida con alfileres mohosos, una chaqueta con ojales estirados e inútiles.

Dentro de todo esto, Hitico, magro como un hueso, ríe abriendo la boca en bostezo y mueve una bolsa de lona en las manos largas y secas.

Las gentes del pueblo le apodaron Hitico y nadie le nombra de otra manera. Hitico, porque es *hético*. Las gentes del pueblo saben poco de gramática, pero ajustan un apodo como la marca enrojecida en la paleta del vacuno.



Hitico ríe ante don Gilberto, que le ha dicho:

—Temprano se levanta, amigo. ¿Hay negocios urgentes?

—Voy al Polear. ¡Ja... ja!... Usted no sabe a qué va el hombre al Polear. ¡Qué va a saber!

El sol acaba de salir y proyecta la sombra de Hitico sobre la pared de don Gilberto. La sombra ríe en silencio y se deforma en prolongaciones azuladas cuando Hitico grita:

—Hasta pronto, don Gilberto. En el Polear hay gente que me espera.

Tirando la sombra con los botines se aleja a grandes pasos hacia el saucedal que bordea el río.

En la otra margen, los bosques del Polear se aprietan de hojas, de pájaros y de sol mañanero; y los ranchos, que a trechos enredan entre la fronda el barro blanco de sus techados, rumorean por el chocar de los útiles domésticos, el glu-glu en las tinajas frescas y el toc-toc en los morteros de madera.

Hitico sube en un aplastado bote, y mientras la quilla encrespa el agua en tímidas espumas, va pensando en su negocio.

—¿Pasa mucha fruta al pueblo? —

interroga al botero que de pie en la popa maneja un bichero amarillo.

—Bastantito, patrón.

—Y la gente contenta, ¿no?

—Es claro. El año ha sido bueno. Lindos chaparrones han caído a tiempo.

El bichero amarillo relumbra como bronce al sol que soslaya su oro sobre las aguas en manso desliz.

Llegan a la orilla.

—A la vuelta le pagaré, don Alejo.

—Como quiera, patroncito.

—Hasta luego, entonces.

—Bueno.

Hitico camina, hundiendo en la arena los botines que le bailotean en los pies descarnados.

En el primer rancho que encuentra, una mujer se pone la mano en las cejas y grita:

—Viday, ¿no es don Hitico aquél?

Una mozuela, de pie a su lado, dice:

—Es él. Llega a tiempo, porque lo estaba precisando por demás.

Las dos mujeres, desde el exiguo patio donde dos algarrobos dejan caer tranquilamente su sombra, saludan con voces agudas y largas.

—Buen día... ¿De cómo por acá? ¡Qué con don Hitico! Creíamos que ya se había olvidado de nosotras.

Poco después, la mozuela ceba mate para el recién llegado. Al echar el agua en la calabaza sonríe y se le distingue el rosa moreno de las mejillas. Es hermosa. Tiene cabellos negros, como teñidos con la tinta de los ojos, más negra aun.

La madre habla de la cosecha. Están apuntando los primeros choclos y ya hay sandías y melones maduros.

El contento se le agita en las manos cuando espanta las gallinas:

—Shío..., shío...

Este sonido es sibilante y parece que la mujer tuviera en la boca un pájaro invisible.

La hija se aproxima a Hitico y dice:

—Lo estaba esperando. Me lo va a escribir para Alberto.

Su Alberto está en la Armada, y ella lo quiere mucho. No se olvida nunca de los ojos semivelados del fuerte muchacho, ni de los puntos de luz que en los labios gruesos le ponía la lumbre de los días de miel.

En una mesa de la que han quitado los cacharros, Hitico coloca sus menesteres de escribir.

—Me le va a decir...

La carta es breve como un beso furtivo. El pecho de la moza es una caja de música por el corazón alborotado cuando pliega el papel entre las manos olorosas a pan casero.

Hitico, con la pluma en la mano, levanta el rostro. En medio de la frente una arruga se le alarga hasta las sienes. Es una raya extraña, nueva.

—Mama.

—¿Qué hay, mi hija?

—¿No le manda a tío Blas el mensaje? Hay que aprovechar, ya que tenemos escribano.

—Bueno.

Con las manos en la cintura, la madre dice:

—Me le va a decir...

La carta es larga y enredada.

—Gracias, don Hitico. Déme su bolsa que le voy a poner unos choclitos. Han salido muy lindos este año.

Hitico se echa la bolsa al hombro:

—Hasta la vuelta.

—Que le vaya bien.

Y a trancos largos se va por el angosto sendero, golpeando los pantalones anchos en las canillas acanutadas.

II

En el boliche de don Amaro, Hitico está borracho.

Monologa golpeando la tabla del mostrador, y a ratos ríe con fuerza, apretándose el vientre.

Don Amaro, en un rincón, conversa con el viejo Rosmiro.

—Desde ayer viene por aquí. Le echa ginebra no más.

—Dicen que es de buena categoría.

—Ahá.

—Que el tata fué gobernador o no sé qué.

—Antes era buen muchacho; pero no sé de cómo le dió por chupar.

—Yo lo vi en el juzgado una vez. Me lo hizo una escritura. Tenía una letra parejita.

—Y ahora, ¿qué hará por el Polear?

—Anda escribiendo cartas que le mingan en los ranchos. Pero siempre viene para el tiempo de la cosecha.

—De eso debe vivir el pobre.

—Así debe ser.

Hitico mira de reojo a don Amaro. Levantando una mano va hacia él, pero a la mitad del camino tropieza con sus propios pies y cae. Tendido boca arriba, estalla en una carcajada. El viejo Rosmiro siente un frío en las espaldas.

El borracho extiende los brazos en cruz sobre los ladrillos del piso y sigue riendo. De los ojos turbios le salen gotas temblorosas. El alfiler que le juntara la camisa se ha caído por ahí, y el pecho esquelético, duro, se hincha en afán de fuelle roto.

Don Amaro, con las rodillas vacilantes, se inclina sobre el caído:

—Levántese, amigo. Hace mal en tomar tanto. A ver... le voy a ayudar.

Hitico dilata los ojos y los cierra de golpe. La cara se le empequeñece de arrugas y se echa a llorar con gemido de niño.

—Hágalo acostar en la cama de su muchacho —aconseja don Rosmiro.

—Eso es.

Cuando los dos hombres van llevándole, Hitico deja caer la cabeza hacia atrás y balbuce:

—Mi hijito... pobrecito... ¿Dónde estará mi hijito?...

Ya en el camastro, sacude la cabeza con fuerza y otra vez lanza una carcajada, que al extenderse hacia el camino, se va extinguiendo como un llanto lejano.

Don Amaro y el viejo Rosmiro vuelven al cuarto del mostrador.

De pie, cerca de la puerta que da al campo, miran en silencio el bosque tocado ya por la noche.

En los oídos les está sonando aún la pregunta del borracho:

—¿Dónde estará mi hijito?

Y los árboles oscuros parecen estirarse y observar en derredor hasta el horizonte, como buscando un niño.

III

A la mañana siguiente Hitico va por los angostos caminos, de vuelta a la ciudad.

Lleva al hombro su bolsa con choclos, zapallos, melones. En un bolsillo le suenan monedas.

El escribidor de cartas va silbando.

El sol, como un cáliz ritual, se levanta solemne, volcando luz de plata sobre el campo.

El silbido de Hitico se atenúa porque sus recuerdos, más pesados que la bolsa, le aprietan el pecho y le tuercen la boca.

Por momentos se embravece el sol, y el magro caminante suda copiosamente.

La arena le quema los pies.

Cerca del rancho a que llegara al principio, da un grito y cae.

Dos mujeres acuden. Madre e hija lo alzan y lo llevan a la sombra.

Cuando Hitico vuelve en sí por los paños mojados y las manos solícitas, el hombre formula de nuevo su pregunta:

—Mi hijito... ¿Dónde estará mi hijito?

Una fiebre violenta le caldea los ojos. Pero reconoce a las mujeres:

—Yo te lo escribí una carta... para tu Alberto... Yo también escribía para ella hace mucho... mucho... Ella se fué... Ella no me quería...

Hitico llora con las pupilas secas.

A su lado le han puesto su bolsa. La mira arrugando la frente y dice:

—¿Para qué quiero esas cosas? Yo las junto para mi hijo. Pero eso no vale nada... y yo tampoco valgo nada.

De repente, una sonrisa aclara el rostro. Luego estalla en una carcajada áspera, chirriante, y, agitando los brazos, se pone de pie

Las mujeres salen al patio y, azoradas, se van por el monte gritando:

—Un loco... un loco...

Como golpes de hacha, estas palabras corren por el campo, y sus ecos repiten:

—Loco... loco...

IV

ALGÚN tiempo después, por las calles del pueblo, un hombrecito arrugado, rotoso, sonríe a los transeuntes con un trozo de papel sucio en las manos.

Los forasteros, al verle, preguntan:

—¿Quién es? ¿Qué hace?

Y al momento se les explica:

—El loco del Polear.

Pero alguna vez, en un sitio cualquiera, un niño que irá con una señora bien trajeada, extenderá el brazo preguntando:

—¿Quién es? ¿Qué hace?

Y la señora bien trajeada volverá el rostro y apresurará el paso.

Entonces Hitico, con una risita humilde, enferma, mirará al niño y dirá:

—¿Mi hijito?... ¿Dónde estará mi hijito?...

GREGORIO GUZMAN SAAVEDRA

Dibujos de Besares





CABE LA VIEJA ABADIA

Tarde de enero. Sopor.
Sorbe la melancolía
de una noria el aguador.

Me quedo mirando un poco
a todas partes. Invoco
el viento que va al molino:

"Viento loco,
echa a girar mi destino
como rueda
de molino."

Nadie pasa.
A la distante arboleda
baja el sol. Desde una casa
sale andando una cantiga:

"¡Ay! de quien no lleva amiga
para andar la larga ruta.
Su figura diminuta
se morirá de fatiga."

Sacude un carro el bochorno
del silencio. Juguetea
el humo lento de un horno
con la nube que pasea.

Yo me digo: — Corazón,
corazón, tú la elegiste
para espliego de tu arcón...
¡Y hoy caminas solo y triste!

PEDRO JUAN VIGNALE

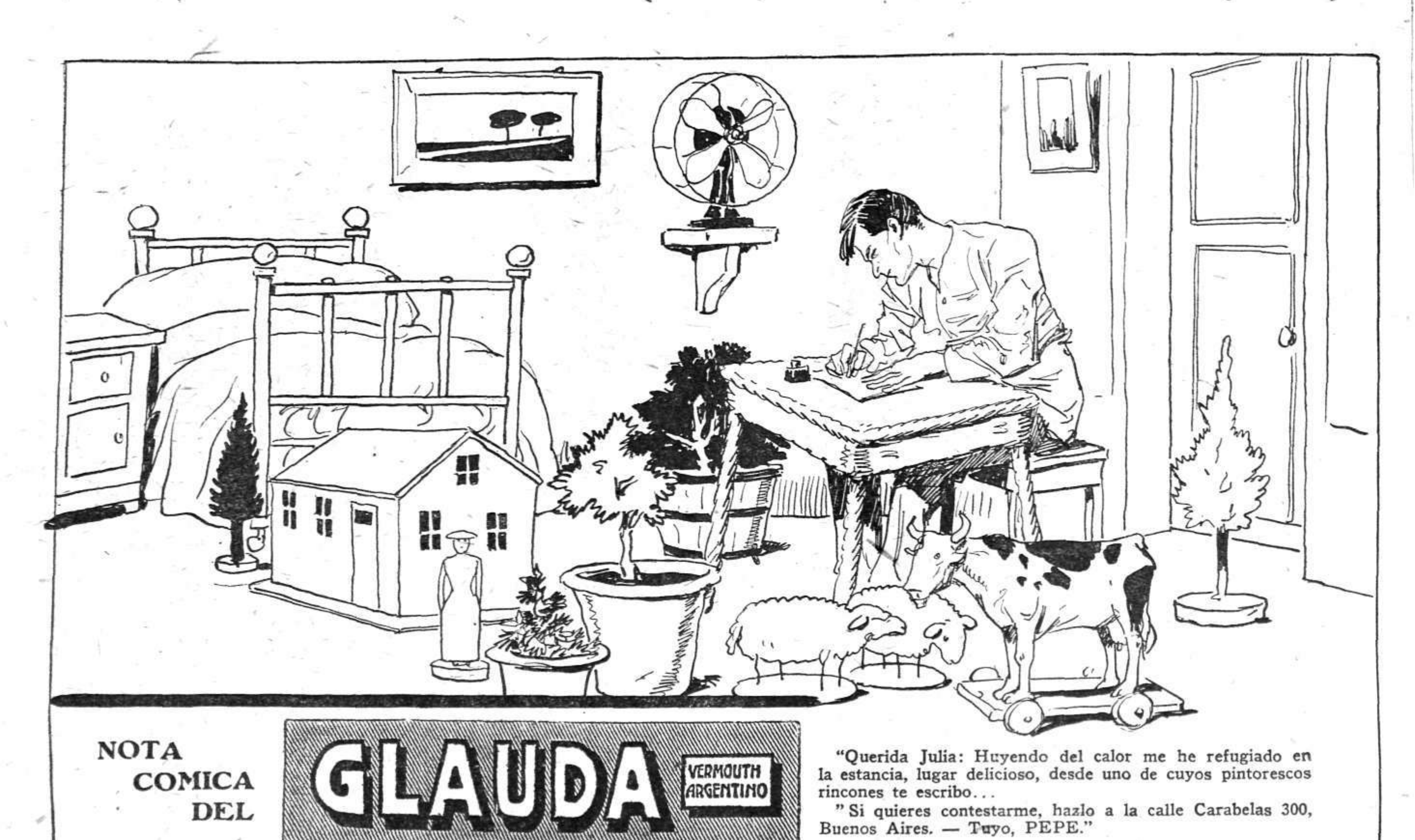
DIBUJO DE BATLLE


8 HERMANOS
Despeja
No excita
No causa ardores
Alivia el estomago
Aceite Bau
Fre
FREIXAS Y Cía.
(Verifíquese en cada envase la garantía de este nombre.)
REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
FREIKAS Y Cª Buenos Aires
PURO DE OLIVA
XAS Y Cía

Alumnas egresadas de la Escuela Normal N.º 3



Señoritas: Elisa Enciso, Angélica Hunter, Delia Fernández, Eleonor García Benítez, Elena Etchechoury, Elena Bonfiglioli, Nélida Gauna, Julia Durán, Azucena Bonomi, María Morán, A. Hurtado, Salomé Cabred, Concepción Zanellotti, Emma Beltrame, Dora Rossi, Romilda Escarpati, María C. Faiella, Hortensia Coscia, Matilde Schenser, Julia Di Corleto, Cristina de la Fuente, Teresa Niullener, Amalia Villamil, Delia Zangheri, M. Cataldo, María Bollea, Ida Perona, María C. Iglesias, Rosa Insúa, María H. Montes, A. Revello, Sara Andurandeguy, Angélica Minetti, Emma Carsuzán, María E. Soler, Lola Barris, Cecilia Martínez, Nélida Monteverde, Zulema Arriaga y Berta Iribarne.


NOTA COMICA DEL
GLAUDA
VERMOUTH ARGENTINO
"Querida Julia: Huyendo del calor me he refugiado en la estancia, lugar delicioso, desde uno de cuyos pintorescos rincones te escribo...
" Si quieres contestarme, hazlo a la calle Carabelas 300, Buenos Aires. — Tuyo, PEPE."

De Avellaneda

Alumnas de la Escuela Normal Nacional Mixta de Avellaneda egresadas en el año 1925. Debajo: La señorita Nocetti, despidiendo a las alumnas egresadas en nombre del personal docente.



NAVIGATIO

extiterant. Quo ſuperbiã modo iuſtus omniũ cenſor deus cõpenſat. Et ita nunc apud Liſbonã ipſam ſubſiſto/ignorãs qd de me ſereniſſimus ipſe rex deinceps efficere cogitet/ qui a tantis laboribus meis iam exnunc requieſcere plurimũ peroptarem/hunc nunciũ maieſtati veſtrę plurimũ quoq; interdũ cõmendans. Americus Veſputius in Liſbona.

Preſſit/& ipſa eadẽ Chriſto monimẽta fauẽte
Tempore venturo cætera multa premet.

S · D

GL · NL

M

Finitũ.iiij. kl. Septẽbris Anno ſupra ſeſquimilleſimũ.vij.

Vrbs Deodate tuo clareſcens nomine præſul
Qua Vogeſi montis ſunt iuga preſſit opus

Página final del famoso libro de 1507, en que por primera vez se propuso que se llamase América el mundo descubierto por Colón.



El nombre de América

TODAVÍA hay gentes de espíritu justiciero que se indignan porque el continente descubierto en 1492 no lleva el nombre de su glorioso descubridor. Ese espíritu de justicia es laudable, por supuesto; pero ya no lo es tanto que esas mismas gentes se irriten contra Américo Vespucio y le acusen de haber sido él el culpable de que nosotros nos llamemos americanos y no colombinos, colombianos, cristobalinos o cristobalenses. Américo Vespucio ha sido acusado de mentiroso no sin fundamento, a lo que parece, mas no merece que se le cargue la conciencia con haber arrebatado deliberadamente a Colón el coronamiento toponímico de su gloria: que llevase su nombre el continente descubierto por él para los reyes de Castilla y de Aragón.

Los verdaderos responsables de que América se llame América fueron Martín Waltzmüller, o Waldssemüller y sus compañeros en la publicación del pequeño libro titulado «Cosmographiae Introductio cum quibusdam Gelomatriae o ac Astronomiae ad eamdem necessaries. Inuper quatuor Americi Vespucci Navegatio». Este precioso librito, los escasísimos ejemplares de cuya primera edición se cotizan actualmente a cinco mil pesos y más, apareció en San Dié en 1507, y contiene la Cosmografía de Ptolomeo y las relaciones de los cuatro viajes de Vespucio, escritas por él mismo. De esas cuatro relaciones, por lo menos dos se suponen mistificaciones del propio Vespucio, que contó en ellas hechos en que no había tenido participación, bien que no faltan eruditos que sostengan que los mistificadores fueron Waltzmüller y sus compañeros, deseosos de ofrecer a los lectores de su libro lectura atrayente y nueva. Todavía discutirán mucho los eruditos antes de llegar a un acuerdo en tan interesante materia.

Entre tanto, a nuestro propósito basta recordar que fué en el librito de que se trata en donde por primera vez apareció el nombre de América dado al mundo descubierto por Colón. Decían los editores: «Ahora que aquellas partes han sido extensamente exploradas y otra cuarta parte ha sido descubierta por Américo (como se verá en lo que sigue), no vemos por qué hemos de negarnos razonablemente a llamarla América, es decir, tierra de Américo o América, del nombre de su descubridor, hombre de mente sagaz, desde que Europa y Asia han tomado sus nombres de mujeres.»

El nombre propuesto para este continente fué rápidamente aceptado por los cartógrafos y geógrafos europeos; pero oficialmente en España la América fué designada durante mucho tiempo como Indias Occidentales o simplemente Indias, cuyo rey, llamado también Emperador, fué el rey de España. En todo caso, lo positivo es que no hay motivo para irritarse con Américo Vespucio, que no tuvo la menor participación en el hecho. Lo dudoso es si la tuvo en hacer creer que él pisó tierra continental americana antes que Colón, hecho que, de haber sido cierto, habría justificado hasta cierto punto que se pusiese su nombre al continente que Américo habría tenido por nuevo, y que Colón siempre creyó no era sino las Indias, las de Asia, las Indias Orientales.



Grupo de socios del club Pueblo Unido que festejó con un lunch el aniversario de la fundación de esta entidad.

POR QUE HAY ESTRELLAS DE DIFERENTES COLORES

Aunque la impresión no sea de una nitidez absoluta, a simple vista todos hemos observado que ciertas estrellas parecen blancas, otras amarillas y otras rojizas. Generalmente se admite que el color de los astros es consecuencia de la temperatura. Con arreglo a esta teoría, las estrellas blancas son las de temperatura más elevada, siguiendo primeramente las amarillas y después las rojas.

Se hacen algunas conclusiones acerca de la edad de los astros, en relación también con la temperatura de los mismos, admitiendo que la energía del mundo va disminuyendo a medida que su color. Sin embargo, existen estrellas variables, cuyo brillo cambia periódicamente. El origen de estas variaciones es bastante misterioso. Una hipótesis ingeniosa supone que estos astros se hallan envueltos por un enjambre de satélites, los cuales determinan, de una manera periódica, tales variaciones.

De Isla Maciel



Personal docente de la Asociación Cooperadora de la Escuela, rodeado por las alumnas egresadas en el año 1925.





ESCUELA PROFESIONAL DE MUJERES. — Señoritas que tuvieron a su cargo la venta de cédulas en la kermesse realizada a beneficio de esta institución.

DE COMO PASTEUR SE BEBIO POSIBLEMENTE UNA COLONIA DE MICROBIOS

Pasteur era muy distraído. Hallábase un día almorzando en familia con algunos invitados, y, a los postres, llevaron uvas. Cuando sus huéspedes se disponían a gustar los azucarados granos, los detuvo con un gesto, y les dijo:

— Nada más peligroso que comer uvas sin lavarlas de antemano.

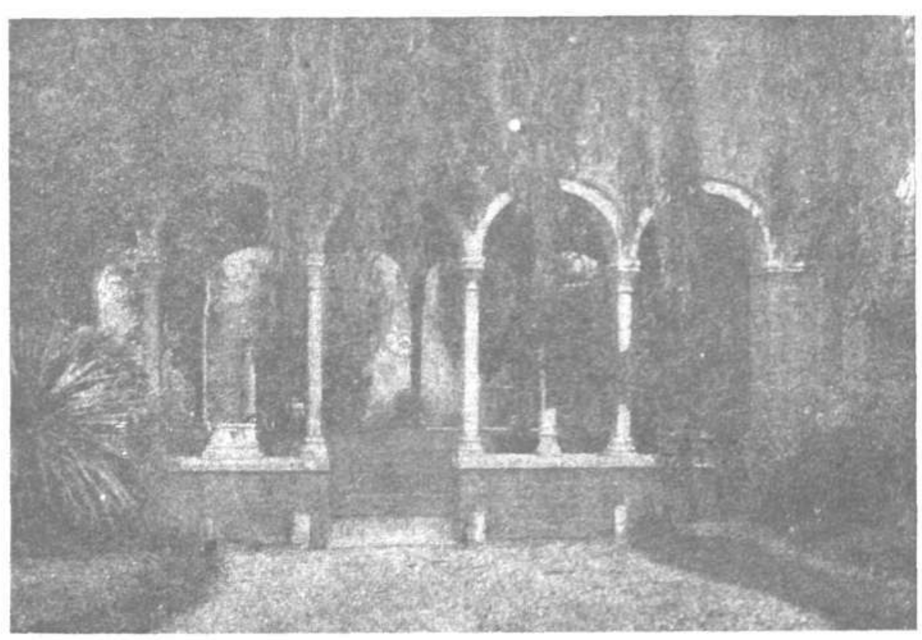
Esto diciendo, y para dar el ejemplo, el sabio comenzó a lavar su racimo en un vaso.

— En efecto—añadió,—la uva es siempre, por naturaleza, un poco húmeda, de suerte que las partículas de polvo patógenas, que se hallan en suspensión en la atmósfera, se adhieren fácilmente al pellejo de la fruta.

Después, desarrollando algo más a fondo el tema, Pasteur comenzó a describir los microbios, los bacilos, los gérmenes de todo género que podían contaminar un racimo de uvas.

Los circunstantes escuchaban la disertación con tanto respeto como interés. Pero nadie pudo contenerse en cierto momento, y estalló una carcajada en general. Es que, maquinalmente, Pasteur acababa de beber el vaso en que lavara las uvas, aquel vaso lleno, probablemente, de microbios, y lo había vaciado de un solo trago. Y es lo cierto que Pasteur fué el último en reír al darse cuenta del error.





VERONA. — Tumba de Julieta Capuleto

La tumba de Romeo y Julieta



En Brescia sube una pareja imponente, cuyas dimensiones vienen duplicadas, gracias a unos tapados de pieles que deben haber requerido el sacrificio de decenas de animales preciosos.

La señora raya en los treinta y cinco y lleva melena a la *garçonne;* el marido, algo más entrado en años, tiene cara de resignado, como si supiera que en la vida hay males necesarios. Al quitarse el riquísimo tapado, la dama deja ver unas polleras de una brevedad excepcional, de manera que se pueden admirar, hasta muy por encima de las rodillas, los detalles de unas piernas formidables. En una palabra, la obra de la modista habia sido reducida a tan poca cosa en el caso presente, que a no haber sido la riqueza del tapado de pieles, el marido ese habria podido llamarse dichoso: pocas mujeres más económicas que la que le servia de compañera en el camino de la vida. Los hombres podiamos avergonzarnos de vestir tan abrigados.

El hecho es que todos los pasajeros parecieron vivificados por una ráfaga de aire fresco; abandonaron sus posturas lánguidas y somnolientas, se fueron incorporando y adoptaron actitudes conquistadoras en lo posible, abusando de las miradas incendiarias.

El marido escuchaba con bondad las frasecitas que de vez en cuando le decía la mujer y acercaba a los labios de ella el oído con la docilidad de los padres hartos de ser molestados por los chicos demasiado perguntones.

En un determinado momento, la dama sacó de una petaca un cigarillo y lo prendió, fumando con energia, mientras el sexo fuerte, en homenaje al "prohibido fumar" escrito en letras de molde en dos o tres idiomas, se abstenia de hacerlo. Hubo uno que otro golpecito de tos, pues parece que el sexo fuerte sufriera de los bonquios, pero las cosas no llegaron al punto de tener que rogar a la dama un poquito de moderación... Hoy las señoras y señoritas fuman ¡y cómo fuman!, y continúan siendo señoras y señoritas...

Pero nadie esperaba que la imitación al sexo fuerte llegara hasta el uso y abuso del silbido más o menos filarmónico.

¡Pues, sí, señores!... La señora del tapado de pieles, mientras miraba el panorama que huía veloz, inició un "solo" bastante interesante, ejecutando un programa de canciones exóticas, que llamó fuertemente la atención.

Todos los ojos se concentraron sobre ella, lo que probablemente fué interpretado como manifestación de aprecio e interés, pues el tono del silbido se fué intensificando.

Un joven suspiró:

—¡Hasta eso nos quitan!...

Como el más anciano de la comitiva, me permití hacer notar en voz baja al vecino quejoso:

—¿No se da cuenta, amigo, que... es un hombre?

Mas él, porfiado, insistió:

—Sin embargo, puedo asegurarle que es bien mujer...

Llegamos a Verona, donde bajé yo y bajó también la pareja esa.

—"¿Varona?"... ¡La ciudad de Romeo y Julieta!... — comentó la dama.

—¡Demonio!... ¡Quién hubiera creido que ese físico pudiera hospedar tanta poesia!... Francamente, yo, que tenia más obligación de saberlo que ella, la forastera, me habia olvidado de que Verona fuera la ciudad de los Capuleto y los Montesco, para acordarme solamente que los romanos habian levantado allí un circo que desafiaba los siglos.

Verona resulta imponente con su majestuosa estación de ferrocarril, que es tal vez una de las mejores de Italia. Una calle ancha, una verdadera avenida que de Porta Nuova, monumento debido al célebre arquitecto San Micheli, sigue por el Corso *Víctor Manuel*, da la impresión de entrar en una capital, más bien que en una ciudad de provincia.

Es grandioso el palacio de la Gran Guardia, son admirables las tumbas de los Scaligeri, interesante el Duomo, pero nada iguala a la Arena, verdadera obra de romanos.

Y las obras de los romanos se caracterizan de manera tal, que después de haber visto unas cuantas se reconoce en el acto su estilo y su grandiosidad.

Tienen algo de ciclópeo.

El mismo monumento a Víctor Manuel II, en Roma, con todo que abarca una superficie enorme y ostenta un tesoro en mármoles y estatuas, parece un juguete en comparación con las ruinas del Foro Romano...



VERONA. — Casa de Julieta Capuleto en la calle Cappello

Y Verona parece reducida a una serie de casas que rodean el circo, un ambiente que hace evocar vivas y tangibles las imágenes de siglos pasados, gloriosos para Italia.

En pocas horas Verona está vista de cabo a rabo, incluyendo los jardines Giusti, con sus pinos que *cuentan cinco siglos* de existencia; el teatro Romano y la iglesia de Santa María in Organo, donde Fray Juan de Verona, tallista insigne, dejó verdaderos monumentos de arte y paciencia en el coro del templo y en la sacristía.

Sin embargo, desde el momento que la dama extranjera había recordado los nombres de Romeo y Julieta, no veía el momento de contemplar el edificio que fué residencia de los Capuleto y el célebre balcón que fué testigo de los amores de la desdichada Julia, por la que han llorado generaciones enteras.

Aquí, permítanme un pequeño paréntesis.

Hay que confesar que el mundo es muy consuetudinario y que la fuerza de inercia reina por doquiera, poniendo trabas a todo lo que es nuevo y más de acuerdo con los tiempos.

Nosotros seguimos diciendo "veloz como una flecha" para dar a entender que una determinada cosa o un determinado ser llega al máximum de la rapidez.

Hay la electricidad, la luz, mil otras cosas más veloces que la flecha; pero, no señor, tenemos que decir "rápido como una flecha", para conservar el clasicismo.

Para dar una idea acabada de lo celoso que es un individuo, decimos que es un Otelo; para dar un ejemplo de amores modelo, sacamos a relucir a Julieta y Romeo.

Sin embargo, ¡cuántos jóvenes hay más Romeos y más Julietas que los celebrados veroneses, y cuántos Otelos anotan las crónicas todos los días, más feroces que el *moro* de Venecia!

Poco a poco se va ablandando esta cristalización sentimental; los tiempos modernos barren con todas las antiguallas.

La suerte de Romeo y Julieta, Otelo, Amleto, etc., se debe a que fueron celebrados por un poeta de la talla del gran dramaturgo inglés, pero ¡basta ya de lágrimas sobre las desdichas de los veroneses!

A la fecha deben estar en el séptimo cielo, gozando la bienaventuranza de los que han sufrido en este valle de dolores sin cuento.

Y no es el caso de compadecerlos.

El antiguo palacio de los Capuleto, es decir, de *la familia* de Julieta, queda aún en la calle Cappello, pero tan deformado, tan afeado por el conjunto de piezas que se han construído adentro en el gran patio de entrada, que mejor sería lo hubiesen derrumbado por completo.

El célebre balcón se admira todavía y por ahí asoman cabezas de nuevas Julietas, que ni siquiera se acuerdan de la que en un tiempo aguardaba desde allí al enamorado galán.

Donde se abrían unos hermosos jardines, surgen hoy piletas para lavar y quedan tiradas por el suelo escobas viejas, requeteusadas, ollas en mal estado, tinas, barriles...

La poesía se fué...

¡También no faltaría más que la humanidad siguiera llorando las desdichas de los dos muchachos!... Basta para eternizarlo con la tragedia que les dedicara Shakespeare.

Me interesa sobremanera visitar la tumba de los enamorados. Pero el cochero que me acompañaba y hacía de cicerone se hubiera dicho que no tenía *ningún interés* en llevarme hasta allá:

—¡No vale la pena!... ¡No hay nada que ver, señor!...

—Es lo mismo... Quiero ver...

Los restos de los célebres amantes yacen en un lugar que no es precisamente el más indicado para evocar ideas sentimentales: en el campo de la Feria Rural, al lado de la iglesia de los Cappuccini. Entre numerosos edificios destinados a guardar caballos, vacas y ovejas en los días de mercado, hay un recinto guardado bajo llave y que una mujer está encargada de abrir a los forasteros rarísimos que de vez en cuando aparecen por allí.

Un tiempo los frailes de San Francisco cuidaban los restos de Julieta y Romeo, pero ahora que iglesia y convento han sido transformados en depósitos de mercadería y establos, no queda más que el modesto recinto donde, entre sauces llorones, se abre el sarcófago de Julieta, y domina allá, en el fondo, el busto de Shakespeare.

El sarcófago abierto está lleno de tarjetas de visita y ramitos de flores secos, y las paredes, cubiertas de firmas. Los apellidos son casi todos ingleses.

Los restos de los amantes se encuentran bajo el sarcófago reunidos en una sola fosa.

En contemplación, frente al piadoso recinto, estaba la pareja esa que había alborotado a todos los pasajeros desde Brescia a Verona.

Se besaron sin muchos cumplidos y sin hacer caso ni de la mujer encargada de la custodia del recinto, ni del que suscribe.

Se besaron y estrechándose con fuerza la mano, *pronunciaron un juramento*, un dulce juramento:

—¡For ever!...

¿Quién lo hubiera dicho?

A pesar de todo y por ese instinto de camaradería que existe entre personas del mismo sexo, en el acto quise hacer algo que neutralizara los efectos de la promesa solemne y con el fin de auxiliar a ese hombre imprudente que había repetido: ¡For ever!, pensé: ¡Que Dios no te escuche!

DOCTOR A. VACCARI

De Quilmes







Parte de la numerosa concurrencia que asistió al gran "reveillón" realizado en la rambla del balneario, saludando el Año Nuevo.

De Villa Urquiza

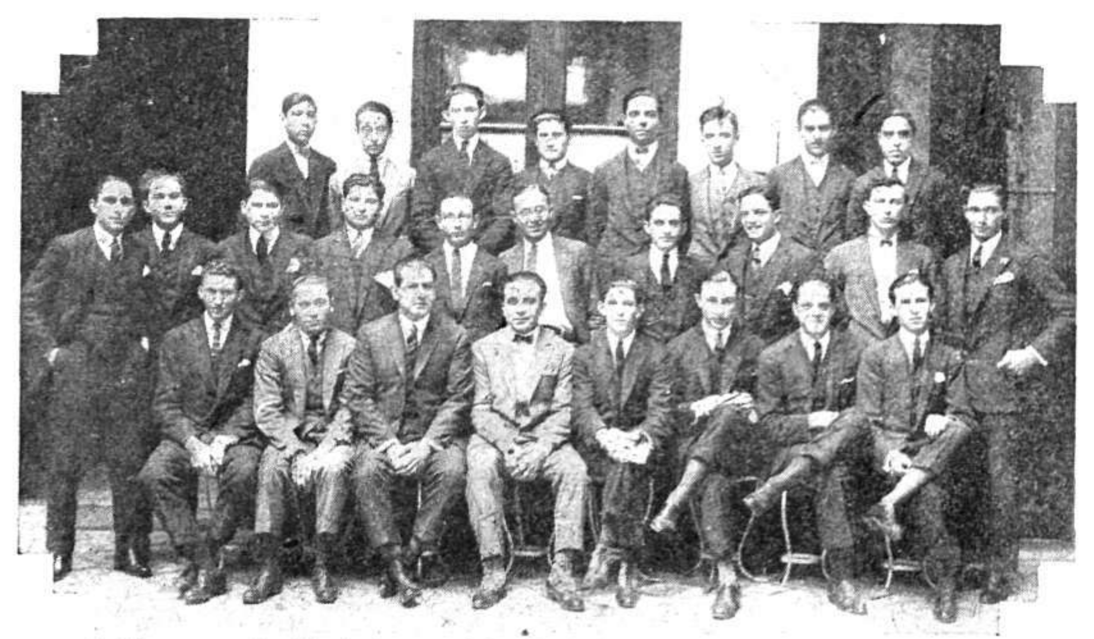


Grupo de señoritas que asistió a la fiesta realizada en la residencia de los esposos Pomtely Chaves, despidiendo el año.

AUTOMOVILES EMPAPELADOS

Una de las cosas que más estropean un automóvil es el polvo acumulado cuando se pasa algún tiempo sin usarlo. Cabe, naturalmente, ponerle una funda, como se hace con los coches, y a un industrial norteamericano se le ha ocurrido la excelente idea de hacer esta funda de papel. Empleando papel fuerte, como el de envolver, el resultado es excelente, y hay la ventaja de que la funda se puede llevar doblada a cualquier sitio, formando un paquete pequeño y compacto, que se mete bajo un asiento.

Nuevos bachilleres



Bachilleres egresados del colegio nacional Bartolomé Mitre en el año 1925. Sentados, de izquierda a derecha: Horacio Pagliera, Bernardo Fikestein, regente de estudios señor Francisco Popolizio, profesor de física señor Julio Olivera, Simón Grabois, Roberto A. Castagnino, Eduardo F. Arata, Juan Foglia. Parados, primera fila: Elías Kreimer, Héctor Braga, Gregorio Kurchan, Mauricio Fabricante, Héctor Rousset, Julio Rascosky, Jacobo Gringauz, Manuel Marenzi, Antonio C. Degiorgis. Segunda fila: Fernando Vanelli, Dardo Méndez, Samuel Groisman, Angel Schapira, Marcos Steinbaund, Mauricio Cotik, Luis Pizzi y Andrés Parlatti.



DE NUESTRA FABRICA AL CONSUMIDOR



Esta regia camisa del más fino poplín de seda tejido, todo el cuerpo; con un cuello y puños dobles postizos; abierta delante, y que en cualquier tienda de Buenos Aires la cobran a $ 13.50, la vendemos por:

$ 7.40

(Comprando 1 doc.)

Si su compra la efectúa por 3 camisas solamente, le ofrecemos las mismas a razón de. . . . . $ 7.80 c/u

UNA SOLA para que se pueda cotejar su calidad con la que ofrecen otras casas, la enviamos a cualquier punto de la República, contra recibo de su importe, por $ 8.80, siendo los gastos de nuestra cuenta. A pedido del interesado, la remitimos contra reembolso, con gastos a su cargo.

GRATIS Remitimos a quien lo solicite, nuestro muestrario de colores. Disponemos de los siguientes colores: LISOS: Blanco, Crema, Lila, Gris, Crudo. RAYADOS FANTASIA: Milrayas Negro-Celeste. Lila y Negro. Lila, oro y azul. Celeste y rojo. Oro y celeste. Beige, celeste y negro. Negro, azul y naranja.

TODOS EN DIBUJOS DE ULTIMA MODA

C. MARESCO y Cía.

CANGALLO, 910. — Buenos Aires.

Necesitamos agentes en toda la República y abonamos fuertes comisiones.

PRODUCTOS VEGETALES HANSEN

VENTA LIBRE AUTORIZADA POR EL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

Completamente inofensivos y de una eficacia absoluta. Eliminan en breve tiempo todas las

Enfermedades de la Piel y de la Sangre

Ensayados con positivo éxito en varios Hospitales y recetados por distinguidos Médicos.

Excelente depurativo de la Sangre, sin alcohol:

DIASOSTIN

Precio en las Farmacias: $ 5.00 el frasco.

Para la desaparición de eczemas, úlceras, y toda clase de forúnculos cuando se hallan en su primer grado.

FITOGENOL

Precio en las Farmacias: $ 7.50 el frasco.

Contra los eczemas, la lepra, las úlceras, la psoriasis, y los forúnculos cuando ya son crónicos, combinar con el empleo del DIASOSTIN el del

MUNDIFICOL

Precio en las Farmacias: $ 10.00 el frasco.

SE VENDEN EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Solicítense prospectos al Depositario:

JUAN OBERST

Bernardo de Irigoyen, 1069 - Buenos Aires

U. T., 23, BUEN ORDEN, 7069



SUFRE Vd.

Falta de Vigor Varonil, Reuma, Dolores de Cintura, Espalda, Estómago, etc.

necesitando aplicarse la corriente electrogalvánica, el más perfeccionado cinturón eléctrico es el ROBUR, a pilas secas. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos.

GRATIS pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado, a Scheid, C. Pellegrini Nº 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.



SORDOS

Los aparatitos "Tímpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruidos en los oídos. Colocados al oído no se ven. Precio: $ 12.- c/u. Venta y folletos gratis por carta o personalmente a C. Scheid, calle C. Pellegrini, 644, Bs. Aires.

LA JOYA DE LA OCEANÍA

NUEVA CALEDONIA



LOS que eligieron la Nueva Caledonia como presidio de bandidos condenados a perpetuidad, ignoraban, sin duda, que esa colonia de Francia es, sencillamente, uno de los puntos más bellos del planeta que habitamos. No consideraron sino su alejamiento de la metrópoli, de la que es antípoda.

Pero hoy se ha caído en cuenta del error de haber hecho una penitenciaría en una región tan sana y rica; de modo que ya no se siguen enviando bandidos a la bella región. Los que quedaban se les ha relegado a la isla Nou, y dentro de pocos años no habrá allí ni un condenado.

La primera impresión del viajero que desembarca en Noumea, es contradictoria y confusa. Nota, desde luego, que los muelles de la capital de la Nueva Caledonia, son modernos, bien equipados y que pueden recibir a los mayores navíos. Luego se penetra a la ciudad y se nota que las casas son pequeñitas, de teja ondulada, lo cual es poco estético. A pesar de ello, Noumea, que tiene servicio de cable en Australia, puede compararse a una pequeña prefectura metropolitana.



En el interior de la colonia.

Se publican allí tres diarios: "El Porvenir", "La Caledonia" y "La Francia Austral".

En cuanto a monumentos, hay que confesar que brillan por su ausencia, pues los trabajos en mármol, granito o metal son muy raros.

Las mismas casas son de madera, sobre bases de piedra. Algunas son de ladrillo, pero por excepción.

Noumea, a pesar de todo, es muy animada. El mercado que comienza a las cinco de la mañana, es lo más pintoresco posible. Allí están revueltas las *popineas* o mujeres *canacos*, las sirvientas, las esposas de los gendarmes y de los funcionarios subalternos, los *boys* de Loyalty o de las Nuevas Hébridas, los liberados que se reconocen por su aire temeroso y reservado, los árabes deportados...

Los pescadores indígenas, chillan con monotonía: "¡Pescados vivos!", "¡Pescados vivos!".



Una pareja típica.

Los canacos venden huevos de tortuga, duraznos, tomates, espárragos, uvas a precios sorprendentemente baratos. Hay también bananas y piñas, pero son más caras.

Noumea, que se parece mucho a una pequeña ciudad provinciana, tiene numerosos cafés. En la plaza de los Cocoteros, que es el paseo de moda, hay un kiosco de música. Dos veces semanales, jueves y domingo, la banda de música de los penados se hace oír; y es excelente. Pero nunca la aplauden, pues es de uso en Noumea no tener relación ni contacto alguno con los presos, ni siquiera con los liberados. Un abismo separa la población civil de la penal. Así que al fin de cada pieza de música, se nota un gran silencio. No hay ni la menor señal de aprobación.

Durante horas, los ciudadanos de Noumea dan vueltas alrededor del kiosco bajo las vistosas enredaderas perfumadoras y florecidas de rojo.

Lo que hace allí más falta son los baños, los de mar. Es imposible bañarse en el océano. Los tiburones abundan, lo mismo que las horrendas serpientes marinas de piel amarilla y cuyas mordeduras son casi siempre mortales. Hay, a varios kilómetros de la ciudad, un trecho de mar encerrado por una reja plantada en la arena; pero este baño está reservado a las tropas.

La Nueva Caledonia tiene tres veces más indígenas que blancos, esto es: 10.000 blancos y 30.000 canacos. Pero, al revés de lo que han hecho los ingleses, que causaron la desaparición del elemento indígena australiano, los canacos neo-caledonianos continúan multiplicándose libremente.

Muchos son *boys* (criados), marinos o pescadores, y no pocos cultivan las tierras. Son numerosos los que forman parte de la policía indígena; y hay que ver la satisfacción orgullosa con que se ponen el brazalete de cobre que les da la administración como distintivo y en el cual están inscritas las siguientes palabras: "Seguridad pública. Nueva Caledonia y dependencias. Policía indígena N.º 17".

El canaco es enemigo natural del presidiario, quien tampoco lo ama. Cuando se efectúa una evasión, son casi siempre los canacos quienes logran capturar a los fugitivos, y es grande el celo con que los auxiliares de la administración vigilan y registran los navíos que zarpan. Nada se les escapa. ¡Saben encontrar los más extraordinarios e increíbles escondites!

Los canacos que no se emplean en las ciudades viven en tribus, bajo el mando de reyezuelos reconocidos por la administración. Esos reyezuelos son secundados por una especie de consejos de ancianos y por algunas adivinas. Su autoridad es paternal, y los delincuentes son azotados o atados, sin comer, a los árboles, durante uno o dos días.

La mujer (la popinée) es duramente tratada. Hace todos los trabajos y se viste con hojas o andrajos. Es la esclava, pero es buena y se siente feliz...



Un joven pescador.



Después del baño

a fin de secar completamente su cuerpo, para evitar las irritaciones que produce el agua de mar, aplíquese Talco Williams, el más fino y medicinal. Le ayudará a vestir su ropa sin romperla y dejará su cuerpo seco, sedoso y con un exquisito perfume que por horas le causará una deliciosa sensación de frescura y bienestar.

Williams

TALCO PERFUMADO

De venta en todas partes.

Envíe el cupón adjunto a Dep. Williams, Rivadavia, 1244, y $ 0.10 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

Nombre ....

Calle .... Nº........

Ciudad ....

(T. W. 1.) C. C. 15-1-26.

EN VISTA DEL EXITO OBTENIDO POR NUESTRA

GRAN LIQUIDACION

Y en obsequio a nuestras gentiles favorecedoras, hemos resuelto mantenerla por todo el corriente mes, ofreciendo un variado e inmenso surtido en CORSES y FAJAS de superior calidad a precios verdaderamente excepcionales.

En nuestro departamento de SOMBREROS, hallarán un inmenso y variado surtido de formas y colores de rigurosa moda, a precios increíbles.

APROVECHE ESTA UNICA OPORTUNIDAD

CASA IZQUIERDO

La más importante de Sud América

Carlos Pellegrini, 490

BUENOS AIRES

Unión Telefónica: Mayo, 0313

De San Martín



Altos empleados del Ferrocarril Central Argentino que tributaron un homenaje póstumo a la memoria del señor Gabino Cueli, el día del 1er. aniversario de su muerte, colocando una placa conmemorativa en su tumba.

LO QUE DEBE HACERSE INMEDIATAMENTE EN CASO DE ENVENENAMIENTO

Contra el sublimado corrosivo: leche en bastante cantidad, clara de huevo batida en agua, cocimientos de cebada.

Contra el arsénico: vomitivo (una buena cucharada de sal común en un vaso de agua tibia).

Contra el cloral y el éter: paños calientes, flagelación del tronco y de la cara con una servilleta mojada, sinapismos en las piernas, respiración artificial.

Contra el cardenillo y el yodo: tisana de cebada, cataplasma de linaza sobre el vientre, vomitivo.

Contra el láudano, morfina y opio: vomitivo, duchas frías, lavados de café cargado, flagelación, respiración artificial.

Contra los hongos venenosos: vomitivos, 20 gramos de aceite de ricino, calentar los pies y las piernas.

a Vd. le espera un buen empleo

Si desea ocupar un buen empleo, debe estudiar una profesión.

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un *manual para aprender a escribir a máquina* y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos *por correo.*

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios *por correo* para que nuestros profesores se los corrijan

TENEDOR DE LIBROS. TAQUIGRAFIA. ORTOGRAFIA. ARITMETICA. DIBUJANTE. CONSTRUCTOR. CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS. CONTADOR MERCANTIL. CORRESPONDENCIA. CALIGRAFIA. MECANICO. CHAUFFEUR. MAQUINISTA. ELECTRICISTA. OPERADOR CINEMATOGRAFICO.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

DE ENSEÑANZA POR CORREO

Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional.

1059 - LAVALLE - 1059 — BUENOS AIRES

Buenos Aires, Valparaíso, Montevideo, Asunción, Lima, La Paz.

Nombre ....

Dirección ....

Localidad ....

C. C.

De San Martín



Señoritas de la sociedad Amigos de los Pobres que tuvieron a su cargo el reparto de víveres y juguetes entre los niños pobres de esta localidad.

IDEAS SUELTAS

Las convicciones firmes han costado demasiado esfuerzo para dejarlas de honrar con una manifestación clara y franca.

— Tener el valor de sostener sus ideas no es muy hacedero. Es una de las formas más elevadas y puras de la energía humana.

— Al valor moral de ostentar claramente convicciones una vez adquiridas, sabed unir la reserva en las cuestiones que no habéis examinado suficientemente.

— La lealtad a los principios consiste en avanzar audazmente cuando hay que exponerlos y en no transigir jamás ni adquirir ningún compromiso ambiguo y ruín.

— La muchedumbre humana es rápida en afirmar lo que sólo conoce a medias. Las cosas que se desconocen son aún las que se proclaman con más suficiencia. Desconfiad de esa audacia. Los mismos hombres que son rápidos en afirmar lo que no saben son muchas veces cobardes y perezosos para honrar los hechos que les son conocidos.

Tienen miedo de comprometerse, reflexionan en los riesgos que hay que correr, y si entra en juego su propio interés, se meten la bandera en el bolsillo y apagan la luz para ocultarse. A esto se llama falta de valor cívico.

Ricardo Wagner

Químicos egresados de la Escuela Industrial







Rudecindo Latasa. E. R. Leguizamón. Eswrin Oberts. Raúl Patrizietti. Eduardo Aubone.

EL MICROBIO DEL TIFO

Comunican de Rusia que la doctora Kritch ha logrado aislar y cultivar el microbio del tifo. La señora doctora nombrada trabaja en el Instituto Biológico de Moscou. Todos los bacteriólogos comentan acaloradamente el cablegrama de Rusia en que se comunica tal noticia. Si ésta se confirma, el descubrimiento es uno de los más trascendentales. La doctora logró aislar unos tifococos, que se asemejan a los pneumococos o microbios de la pulmonía. El germen del tifo se encontró en el tejido cerebral de once pacientes que habían fallecido a consecuencia de dicha enfermedad. Después se desarrolló ese organismo en un brazo humano, de donde se obtuvo el producto que se inyectó a unos caballos en los que no tardaron en aparecer los síntomas del tifo, según dicen los periódicos de Nueva York.

PENSAMIENTOS

Casi todos los individuos pueden tener una idea, pero lo importante no es eso sino desarrollarla, convirtiéndola en un producto práctico.

*

Jamás me he encontrado con un hombre que fuese absolutamente malo. En el peor, siempre hay algo de bueno... con tal que se le permita demostrarlo.

*

El lanzarse en una industria, sin estar seguro del producto que se va a fabricar, es la causa inconfesada de muchos fracasos.

*

Creo que el término medio de los hombres no aplica realmente a un propósito útil más que el cinco por ciento de la energía que gasta.

*

Los negocios no son nunca tan sólidos como cuando, al igual de las gallinas, tienen que escarbar algo para nutrirse.

Perdido sobre un témpano

por Joé Erick



ONORABLES *gentlemen* que bebéis *cocktails* helados con una pajita, hamacándoos en un confortable *rocking-chair* en la terraza de un casino, querría yo, en verdad, ver la cara que pondríais si os encontraseis bruscamente en medio del océano sobre un témpano de hielo que va fundiéndose poco a poco, en *tête-á-tête* con un oso que tiene hambre!

" Y, sin embargo, eso me sucedió hace dos lustros, y si mis cabellos están blancos todos, aunque no tenga todavía treinta y cinco años, es en recuerdo de tal aventura."

Habiéndolo dicho, Mac Phree prendió un cigarrillo y enviándolo lejos, un minuto después, como un tizón inflamado, continuó:

— ¿Queréis conocerla? Escuchad. Se es joven..., se tiene el gusto de los viajes..., sed de desconocido... Esto os explicará cómo acepté el formar parte, en calidad de ayudante naturalista, de la expedición Parn y Scow, encargada por el gobierno sueco de inventariar la fauna y la flora de las tierras árticas...

" Un mes más tarde, echábamos el ancla delante del cabo Lincoln, hacia el 75º de latitud norte.

" Una verdadera partida de placer. Navío confortable. Compañeros encantadores. Trabajo interesante. Nuestro crucero debía durar dos años.

" El verano transcurrió rápidamente. Invernamos. El tiempo pasa rápido. Todos aquellos que han probado la gran paz de las soledades heladas os dirán que se guarda su nostalgia para siempre.

" En fin, sonó la hora del regreso. Con toda la rapidez de nuestras hélices, ganamos el océano Atlántico por el estrecho de Davis. Una semana más y percibiríamos la costa noruega.

" Fué en ese momento que se produjo la catástrofe.

" En medio de una noche negra, sin una estrella, chocamos con un *iceberg*. Nuestro navío, a todo vapor, fué a estrellar su delantera contra uno de esos monumentos de hielo que, desprendidos de los bancos de nieve polares, flotan en el océano arrastrados por las corrientes.

" ¿Qué pasó exactamente? Lo ignoro. Me encontraba sobre el puente, ocupado, con una linterna sorda, en arreglar mis cajas de colecciones. Sin duda, eso me salvó. El choque fué tan violento, que me sentí precipitado contra un mástil. Me desmayé.

" Cuando recuperé el sentido, era de día. Me hallaba sobre un bloque de hielo de una centena de metros de circunferencia. El navío había desaparecido. Habíase hundido con toda la tripulación. Sólo algunos pedazos de madera flotaban a lo lejos. Y comprendí todo el horror de mi situación.

" Hallábame en pleno océano, sobre un minúsculo islote partido a la deriva, con la única perspectiva de morir de hambre.

" De repente, lancé un grito. La situación era más trágica todavía de lo que yo imaginaba. Tenía un compañero. . ., ¡y qué compañero!. . ., un oso. . ., un enorme oso blanco. . ., uno de esos osos polares particularmente feroces. . .

" ¿Cómo se encontraba, él también, sobre aquel témpano verosímilmente desprendido del *iceberg* por el choque?

" No era ése el momento de buscar explicaciones.

" Por de pronto, permanecía tranquilo, pareciendo dormir. Pero ¿cuánto tiempo duraría aquello? Pronto, sin duda, los llamados de su estómago iban a hacerlo salir de su embotamiento aparente.

" No tenía yo arma ninguna.

" ¿Cómo defenderme con el remo de madera que veía a algunos pasos míos y que él habría pulverizado con un solo tarascón?

" Y el animal despertó, en efecto. Me vió y lanzó un sordo gruñido. ¿Era de alegría por tener una presa a su alcance?

" Balanceaba su cabeza pequeña en el extremo de su largo cuerpo y, abriendo el hocico en una mueca atroz, mostraba unos colmillos formidables.

" Sin embargo, antes de lanzarse sobre mí, vacilaba todavía. Instintivamente, las bestias salvajes tienen miedo del hombre cuando no lo conocen.

" Y varias horas pasáronse así. El sol había subido en el horizonte. Hacía calor ahora.

" Y de pronto me percibí de un nuevo peligro.

" ¡Bajo los rayos ardientes del sol, el témpano principiaba a derretirse! Sus bordes hundíanse rápidamente en el océano y me parecía que comenzaba ya a tambalear sobre sí mismo.

" No osaba moverse, para darme exacta cuenta. Estaba cierto de que, al primer movimiento que hiciera, el animal se arrojaría sobre mí.

" ¿Iba yo a ser devorado o ahogado?

" ¡Es en esos momentos, honorables *gentlemen* que me escucháis, que se extraña el puesto bien tranquilo de preparador en la Facultad de Ciencias de Estocolmo!

" Pero era demasiado tarde para librarme a esas sensatas reflexiones. No obstante, me las hacía, cuando, repentinamente, la bestia pareció decidirse. Se enderezó sobre sus patas traseras y, lanzando un rugido terrible, tendió las otras hacia mí, como si quisiera abrazarme apretándome contra su enorme pecho.

" Estaba yo perdido.

" Maquinalmente, retrocedí; el oso avanzó.

" Había llegado ya a la mitad del témpano y creía venida mi última hora, cuando, bruscamente, éste partióse en dos; la parte sobre la cual el oso se encontraba, se balanceó bajo su peso, proyectándolo en el agua, en tanto que la mía continuaba flotando.

" No perdí el tino.

" Recogiendo el remo que se hallaba a mis pies y sirviéndome de él como de un auxiliar, alejéme rápidamente de mi adversario.

" El oso polar es mal nadador. Fué en vano que aquél tratara de atraparme nuevamente. No lo consiguió. Se debatió algunos instantes; luego se hundió a fondo.

" Yo estaba salvado.

" Al día siguiente, un buque pasó en alta mar. Le hice señales desesperadas. Las percibió, vino a mi socorro y me recogió.

" Pero mis cabellos estaban completamente blancos."

Nuevas profesoras



Alumnas de la Escuela Profesional Nº 3 egresadas en el año 1925.

ADMIRADOR LEGO

Un duelista napolitano se batió catorce veces por sostener, contra todos los admiradores del Ariosto, que el Dante es el primer poeta de los siglos, que el Ariosto no significa nada, que pretender comparar al uno con el otro es absurdo. "¡ Y pensar — exclamaba a la hora de la muerte — que jamás he leído a ninguno de los dos!"

De Morón



GRAN CARRERA DE MOTOCICLETAS. — Grupo de corredores que tomaron parte.



El corredor Gerli, en un viraje.



Ernesto Blanco, ganador.



El leía. El ambiente estaba calmo. Era domingo. La naturaleza mostraba la perfección de los primeros días del Supremo Hacedor. Se sentía feliz. Posó, con lánguido ademán, una mano sobre el brazo de madera de su sillón.

De pronto, ruidosamente, entró en el cuarto María, la sirvienta.

— Bueno. La señora ha salido para el mercado. ¡La de cosas que se va a olvidar! Necesito huevos. Seguramente comprará algo inútil...

Comprendió él que debía salir en defensa de su esposa, demasiado joven.

— La señora sabe lo que quiere. Ella comprará lo necesario. Es inteligente. Tiene su carnet, creo. Conoce su hogar. Déjeme...

— ¿Es "su hogar" el que hace las tortillas? — preguntó indignada María.

— Es suficiente. Tenga confianza en sus patrones. Y, sobre todo, no interrumpa con sus vanos propósitos la meditación filosófica de un sabio... ¡Vaya!

María salió. Se extendió él sobre su sillón y se imaginó a su encantadora mujer comprando toda suerte de cosas, según el impulso de su fantasía. Ello le hizo reír interiormente.

—

La señora lo llama — dijo María con cierto tono que le sonó a ironía. Tenía un rostro de pascua.

La siguió.

En la cocina, su mujer le salió al encuentro.

— Querido, querido—exclamó ella.—Ven a ver. Tengo dos tórtolos: son los pájaros del amor. Si uno muere, el otro no puede sobrevivir; tanto se aman... Este gordo, de ojos rosados, eres tú. Yo soy esta pequeñita. ¿Sabes?

Si mueres, siento que no podré vivir más. ¿Y tú, si yo muero?...

—Me moriré — dijo él al cabo, con tono grave.

—¡Y la señora que se olvidó los huevos! — exclamó María con una alegría feroz.

—

Todos los días tenía que ir a ver a los tórtolos. Su mujer les hablaba en un lenguaje de aves. Pero debía cometer frecuentes errores, pues los pobrecitos no la comprendían. Eran más sensibles a los granos que ella les daba y que les engordaban hasta la obesidad.

Estaba él en el jardín y su mujer se puso a llamarlo tan desesperadamente que pensó que la casa se prendía fuego.

—Ven a ver — gritaba; — la hembrita parece enferma.

El se aproximó. Inmóvil, en el suelo de la jaula, la hembrita, con la vida en un hilo, cerraba suavemente sus ojos.

Miró él inmediatamente al macho. Un sudor frío empapó su frente: el macho, indiferente, jugaba con el alpiste: lo tomaba con su pico, lo partía y se lo tragaba. Estaba vivo allí, como un ruiseñor.

—Démosle vino azucarado — dijo el marido tomando la hembrita.

Pero la ciencia fué impotente. El medicamento no surtió efecto. La hembrita se moría completamente borracha.

Era de noche; el macho dormitaba.

—Pobre condenadito — se condolió la esposa, — ¡cómo debe sufrir con el corazón partido por la muerte de su compañera!

Después de esta lamentación, dos pequeñas lágrimas encantadoras corriendo por su rostro. Pequeña tristeza que pudo seguir al entierro de una flor.

El macho sin corazón no quería morir. La joven señora, que iba a espiarlo, ensayaba en vano recordarle su dolor. Pero el insensible pájaro prefería comer.

—¿Usted cree que se morirá? — preguntó pérfidamente María. — Vaya, los hombres son iguales. No he visto jamás, en toda mi larga vida, que alguien muera de tristeza...

La intención de la sentencia surtió un efecto inesperado. Hubo ese día comidas silenciosas. Y después, al levantarse de la mesa, frases sueltas en las cuales, sin dar importancia a la idea, se habló de que el hombre, ávido de placeres, no tenía más corazón que las piedras del jardín. Y al final, suspiritos. El esposo leía su diario con la atención de la desesperación.

—

Esa noche de verano guardaba el calor del día. Acodada en la ventana la señora miraba, bajo la luna, un paisaje de tinta china. Su marido vino detrás de ella y se le acercó. La tomó por el talle. Ella le rechazó.

—¡Oh — exclamó con repulsión, — déjame, vete, déjame! Cuando pienso que creí en tu amor... Si me muero harás como el pajarraco ese. No me amas... ¡Oh! No te me acerques, no te me acerques...

—

Un poco más tarde, descalzo, él descendió, silencioso como un ladrón, con la mirada sombría. Fué hasta la jaula, abrióla, metió la mano, tomó el pajarraco y lo estranguló entre sus dedos. Sintió un estremecimiento debajo de las plumas. El pájaro estaba muerto. Volvió a subir, procurando no hacer ruido. Nadie le había visto. Y, a pesar de todo, se sintió un poco asesino.

—

A la mañana el perro ladró alegremente. Su mujer le llamó muy apresurada. El abrió la ventana.

—Querido, querido — exclamó ella. — El pobre machito se murió de amor.

Tenía en su mano al pájaro inerte.

Descendió él. Su mujer, con voz acariciadora, le echó los brazos al cuello.

—¡Qué lindo ¿verdad? este sentimiento más fuerte que el mundo y la vida!

—Sí — dijo él, sin sentirse avergonzado; — la naturaleza nos da grandes lecciones y grandes ejemplos...

Tuvo que callarse: dos labios más frescos que las rosas matinales vinieron a buscar sus labios...

JEAN BARREYRE

Traducido para "Caras y Caretas" por M. M. P.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

De Adrogué



Señoritas y jóvenes que asistieron al baile organizado por el club A. Nacional, a beneficio de su caja social.

ALBORADA

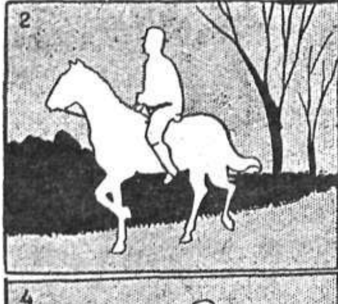
Ya la copa de mi castaño ha sentido el calofrío y el alto álamo muerto flamea su bandera de sol. De rama en rama, un cuchicheo precede como en la orquesta: hay consignas obscuras y consejos de última hora. Los chopos del canal juntan las cimas como fuentes románticas y dejan caer hojas quemadas, trozos de cartas que se irán llevando al molino mensajes del próximo otoño.

Yo estoy en la sombra queriendo robar sus secretos a estos profundos árboles y a todas las aves que murmuran. Para saber lo que dicen las cimas, pongo el oído a los troncos: la hormiga roja me castiga pellizcándome la oreja y el caracol que ascendía pausadamente, ensaya en mi mejilla sus dos antenas suaves.

Pero ya estallan los pájaros de acuerdo. Los troncos tiemblan como tubos de órgano para el tedeúm de toda mañana. Cada uno alaba como puede y el coro entero es magnífico. Sólo yo, tan lejos de los cielos y de las cimas, estoy aquí humillado, en compañía de las primeras lagartijas, tratando de cantar la alborada con un lápiz tembloroso sobre una cuartilla blanca.

Ventura García Calderón

HERNIADOS




La hernia desaparece

cuando se usa un Reductor DORAT

En los trabajos del campo y de la Ciudad; durante los viajes en tren, auto, sulky o a caballo; en cualquier momento, **todo herniado puede llevar aplicado el Reductor DORAT.**

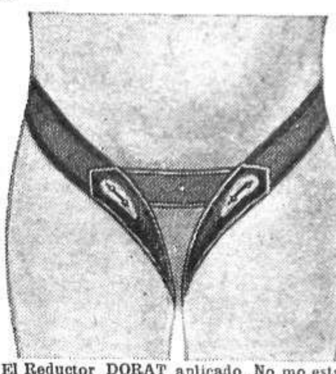
No le molestará absolutamente nada; y podrá dedicarse a sus ocupaciones habituales **con la misma tranquilidad que si no tuviera hernia.**

El Reductor DORAT (marca registrada) se confecciona sobre medida y ex profeso para cada herniado, asegurando la contención o reducción perfecta de la hernia, por antigua o voluminosa que sea.

Pida hoy mismo Catálogo de los nuevos modelos DORAT, perfeccionados, científicos, único sistema eficaz y positivo.

Reductor Dorat - 577 - ESMERALDA - 577

Buenos Aires - No confundir.



El Reductor DORAT aplicado. No molesta ni abulta nada. Uselo y quedará tranquilo.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

UNA GOTA MILITAR CURADA CON DOS CAJAS DE CACHETS COLLAZO.

Una valiosa prueba de la rapidez con que obran los **Cachets Collazo** aun sobre males que se creían incurables, es la carta que desde Valencia escribe al doctor Collazo con fecha 30 de enero un señor, cuyo nombre se omite por discreción. Dice:

" Muy afectísimo doctor Collazo: Habiendo usado sus **Cachets Collazo** en el año 1923, en el mes de " noviembre, para una fuerte blenorragia que venía padeciendo desde el mes de febrero del mismo " año, habiendo tomado los **Cachets Collazo** por espacio de unos 20 días, me cortó por completo; hasta " el día de hoy no siento la menor molestia de aquella crítica enfermedad que me tenía completamente " extenuado, y por lo tanto haré votos por los acertados remedios y deseo que sea publicado este " testimonio, para bien de la humanidad y lo saluda su agradecido servidor ".

Curaciones tan notables como ésta de las afecciones de las vías urinarias, tales como *blenorragia, gonorrea (gota militar), uretritis, cistitis, prostatitis, leucorreas (flujos de las señoras y niñas), etc.*, se producen todos los días con los **Cachets Collazo**, pero entiéndase bien, con los legítimos **Cachets Collazo**, porque de las imitaciones que a veces se ofrecen no es justo esperar tales resultados y por eso deben de ser rechazadas.

GRATIS folletos: Dr. Collazo, Perú, 71, Buenos Aires, o Farmacia Cóndor, Rosario.

CUIDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces y de que las enfermedades se hagan crónicas. El primer especialista mundial, doctor Kermogant, dice: "Puede establecerse que toda inyección, aun de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto".

AZUCAR COLLAZO

Purga a los niños y adultos sin que lo sepan ni exigir dieta.

De efecto seguro, suave, inofensivo y de igual sabor que el **azúcar común**. Combate el estreñimiento.

Los Eczemas, Ulceras, Granos y otras enfermedades de la piel agudas y crónicas, por rebeldes que sean, desaparecen en breves días con la

POMADA COLLAZO

GRATIS folletos: Dr. Collazo, Perú, 71, Buenos Aires, o Farmacia Cóndor, Rosario.

Enlaces




Melián - Acevedo. — Bernasconi.




Mercabitde - Olano. — Ayacucho.




Banino - Benzo. — San Martín de las Escobas.




Venezia - Pafundi. — Serodino.

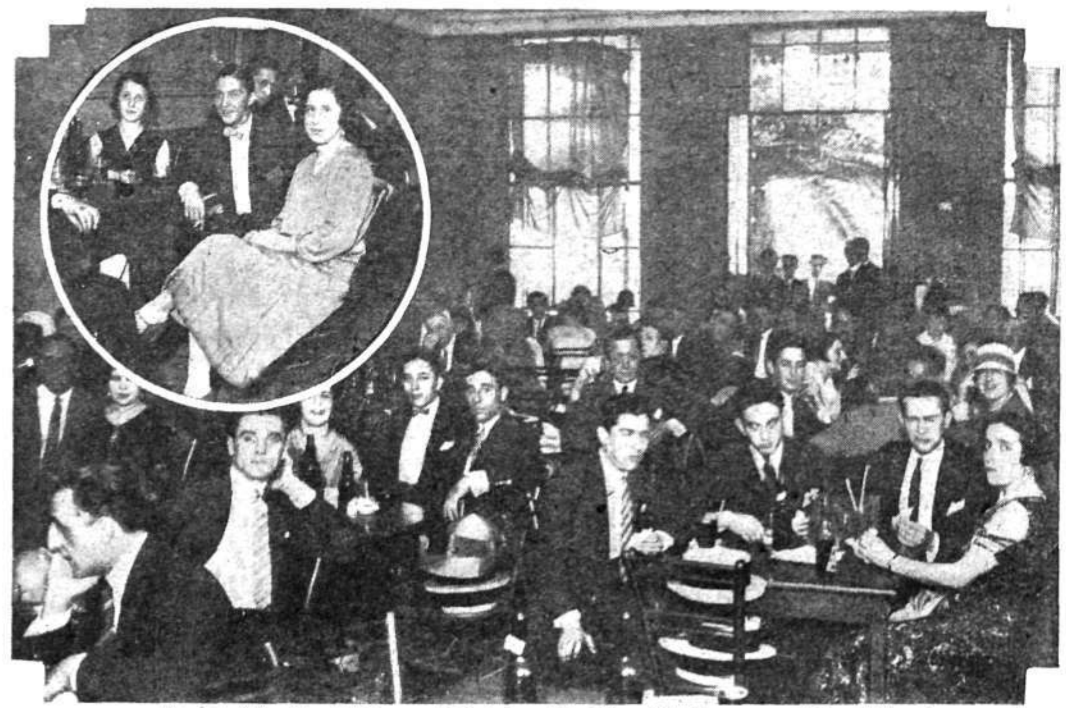



Susanne - Iribarren. — Olavarría.




Aniz - Campoamor. — Ayacucho.





Aspecto del salón del Parque Hotel durante el "reveillón" con que fué recibido el nuevo año.

DESCUBRIMIENTO DE UNA CIUDAD PREHISTORICA

Acaban de descubrirse las ruinas de una ciudad prehistórica que parece haber gozado de una civilización bastante avanzada cerca de Kristianstad. Ya se encontraron varias tumbas ocultas en enormes muros. Parece que el descubrimiento tiene una inmensa importancia arqueológica.

De Tigre



Parte de la selecta concurrencia que asistió al festival organizado por el club sportivo Pignarol, en honor de la comisión de señoritas.

UN PUEBLO QUE CAMBIA DE NOMBRE

El pueblo de "El Calor", donde hiela en pleno estío.

El villorrio de "La Chaleur" (El Calor), situado en el cantón de Sombernón, distrito de Dijón, en Francia, ha elevado una petición a los poderes públicos con objeto de que en lo sucesivo su nombre sea "Vieilmoulin" (Molino Viejo), nombre de la aldea en el territorio de la cual se hallan precisamente enclavadas su Casa Ayuntamiento y su escuela.

En 1179 — títulos de la Abadía de Saint Seine—esta aldehuela de la Chaleur era denominada "Calor", por ironía, sin duda, puesto que por su altura de 567 metros, era ya el más frío de todos los pueblecillos de la Côte d'or, y a la menor caída de nieve en el departamento, era el pueblecillo en cuestión el primero que se beneficiaba de ella. Esta localidad, en razón de su altura, naturalmente, carece de agua, y se hallará, en verdad, original el nombre de "Vieilmoulin" que piden para su pueblo en lo futuro — "Vetus Molendinum", como lo indican en 1206 los títulos de la Abadía de la Brussière, — que si es verdad que allí no hay agua ni, por consiguiente molinos de índole hidráulica, hay, sin embargo, en sus límites jurisdiccionales, muchos molinos de viento.

De Olivos



Festejando la entrada del nuevo año realizóse en el hotel Carapachay una lucida fiesta a la que asistieron distinguidas familias.

De Villa Pueyrredón



Concurrentes al baile organizado por el club social Vida Nuestra, en honor de sus asociados.

"SI ACABAS LA CASA, MORIRAS"

Nada más interesante para los aficionados a los fenómenos sobrenaturales que lo que ocurre en una célebre casa de San José (California, Estados Unidos), llamade "La Mansión de los Fantasmas".

Se trata de un palacio inmenso, de 144 habitaciones, edificado durante un período de treinta y ocho años, por una señora llamada Sara L. Winchester. Esta señora vivió en ella durante esos años, a pesar de no estar acabado... "porque los espíritus lo disponían de otro modo".

La versión popular es la de que los espíritus le dijeron a la señora Winchester que mientras la casa no se acabara, su vida estaría segura, y que, por el contrario, en cuanto se colocase el último ladrillo, sobrevendría, repentinamente, la muerte de su propietaria.

Menos mal que la señora Winchester era una viuda inmensamente rica, y, así, decidió que la obra continuase años y años, superponiendo un piso sobre otro y otro.

De esta manera, llegó a construir un palacio de diez y siete pisos. Es decir, a su muerte, ocurrida hace poco, el palacio "en cuestión" tenía diez y siete pisos, que no sabemos a cuántos hubiera llegado si la vida de la buena señora Winchester se hubiera prolongado más.

Como verá el lector, pese a la predicción de los espíritus, la señora Winchester se murió... y la casa sin terminar.

Es de suponer que la protagonista de esta tragedia grotesca era una infeliz neurasténica, más necesitada de glicerofosfato que de "pisos" para su palacio de San José.

Digo, esto si el cuento no se lo aplicaron sus paisanos sin más ni más.

La MUJER y la CASA

MEDICINA CASERA



Neuralgia. — La neuralgia puede existir en todos los puntos donde hay nervios, es decir, en todas las partes del cuerpo; pero en una extensión generalmente limitada; se distingue de otros dolores por su carácter agudo y por su aparición repentina.

Es a veces intermitente, pero casi siempre continua; presenta en la región afectada puntos o focos más dolorosos; llega muchas veces al estómago, y va acompañada en este caso de inapetencia o apetito irregular, y hasta de vómitos; se calma, finalmente, al revés de otros dolores, por la presión.

Hágase fricciones con lo siguiente:

Aceite de almendras dulces 30 gramos
Cloroformo............. 2 „

Envenenamiento. — En todos los casos de envenenamiento conviene que el paciente beba gran cantidad de leche, huevos batidos y aguas albuminosas. Todo ello tiende a diluir el veneno y a facilitar la acción del emético.

En estos casos debe administrarse cuanto antes un vomitivo, a no ser que los labios se pongan como quemados, el cual es signo de que el veneno es de naturaleza corrosiva.

Es necesario, en todo caso, la presencia inmediata del médico.

DE LA MODA

La moda puede reputarse como la expresión del deseo de agradar. Este deseo es tan connatural a las mujeres que, lejos de censurarlo, debiera aplaudirse, siempre que se contenga en sus justos límites, y no invada el terreno de la moralidad y afectación. La moda es la gran red, donde se prenden sin saber las armas pequeñas, y donde a sabiendas se dejan prender las otras almas. Si pudiéramos formar una estadística acabada de los disgustos y sinsabores que cuesta la moda a la humanidad, es seguro y evidente que las gentes no pondrían tanto empeño en acarrearse tantos infortunios.

—Mujer que une la virtud y la bondad a la belleza, es una criatura casi divina, empero la belleza sin la virtud, es una desgracia, y sin la bondad un frívolo adorno. Es muy cierto, que si las mujeres hicieran por amor de Dios, la centésima parte de los sacrificios que se imponen por agradar al mundo, resultarían grandes santas, y no podríamos pedir más a la sociedad actual. — *Romante.*



Los collares de moda

NOVEDAD



Colgante suspendido de una cinta negra. Muestra una preciosa combinación de perlas, azabache y cornalinas, rojo, azul luminoso y negro.

CONOCIMIENTOS UTILES

Limpieza de la ropa blanca

La ropa blanca adquiere un color níveo, añadiendo al agua hirviente de la colada 300 gramos de jabón rallado y cinco pastillas de parafina. Luego se deja secar al aire y mejor aún, sobre césped que es excelente para el lienzo.

Para abrillantar el cabello

Agua de rosas....... 200 gramos
Goma tragacanto..... 12 „
Esencia de rosas.... 5 gotas

Para quitar las manchas de tinta

Para que desaparezcan las manchas de tinta en la ropa blanca, se humedecen las manchas con leche, después se cubren con sal común, se frotan con raja de limón y después se lavan.

Limpieza de los objetos de plata.

Se disuelve el alumbre en lejía muy fuerte, se espuma con cuidado y en seguida se le añade jabón.

Si se lavan con esta mezcla los objetos de plata que se desee limpiar quedarán completamente limpios y brillantes.

I V O N N E

De Tigre



HOSPITAL DE CARIDAD. — El ministro de Marina, almirante Domecq García, que actuó como padrino en el acto de la inauguración de la capilla en el Hospital de Caridad.





Grupo de familias que asistió a los diversos actos realizados en el Hospital de Caridad, celebrando el 25º aniversario de su fundación.

CUANDO LAS FLORES COMIENZAN A PONERSE MUSTIAS...

...Y se quiere que recobren su frescura y lozanía, no hay más que cortarles la extremidad de su tallo y sumergir un centímetro de éste en agua casi hirviendo. Cuando el agua esté a punto de enfriarse se cortan los tallos otra vez, por encima del punto de inmersión, y se colocan las flores en un vaso de agua fresca.

Las flores se conservan durante quince días si, en vez de llenar el vaso en que se hallen de agua ordinaria, lo llenamos de agua de lluvia o de agua destilada en la cual se hayan disuelto cinco gramos de carbonato de amoníaco por litro.

Campeonato de tiro

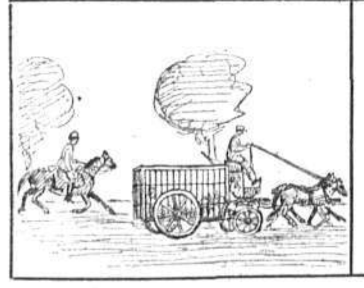
El "equipo invencible" del Cuerpo de Bomberos de la Capital, integrado por el teniente 1º Manuel Arnaud, cabos Ramón A. Martínez, Gregorio G. Luna, Ernesto Morandini, Anselmo R. Ahumada; soldados Adolfo Azcueta y José F. Oria, que se clasificó primero en el campeonato de tiro realizado entre las instituciones armadas de la Policía de la Capital.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



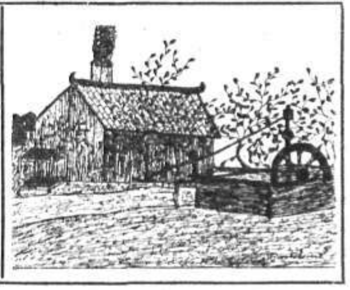
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



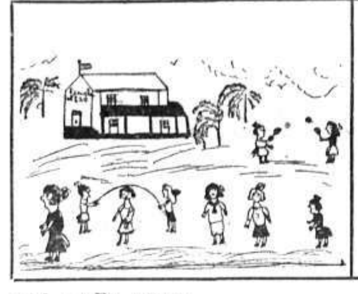
2125. — La perrera.
Carlos Loperena Vernet.



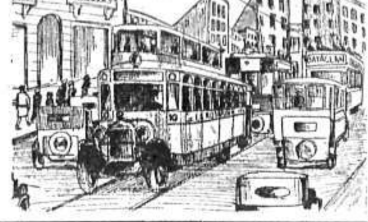
2126. — El cuadro de Santa Rosa.
Gregorio Galván.



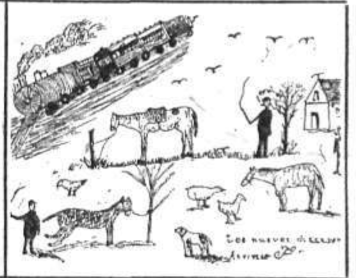
2127. — Un rancho español.
Alfredo José Bartolomé.



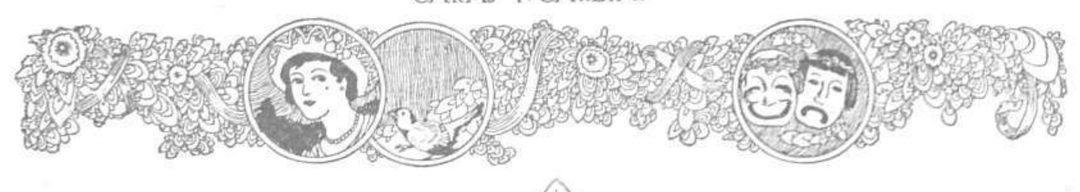
2128. — En recreo.
Rosa Draracek.



2129. — La calle San Lorenzo, en Rosario. — *Pedro Llosas.*



2130. — Los nuevos chacareros.
Arsenio Ferrero.



Aquellos de quienes no se habla
EUGENIO HUGO

Poco a poco, la obra inmensa de Víctor Hugo ha ido esfumándose y perdiéndose hasta sólo quedar algunas páginas de antología, sin que ellas alcancen ni merezcan el respeto de las de un Renán ni un Stendhal. La vida moderna y las nuevas tendencias artísticas han apartado considerablemente a los hombres de aquel que fué un genio y un portento de acción. Y de él, actualmente, si se habla no es sino para desmenuzar su existencia privada y el doloroso misterio que envolvió su matrimonio con Adela Foucher.

Mas tampoco ha sido este tema, ya agotado por algunos escritores un si es no es apasionados, como Luis Barthou — "Los Amores de un poeta", — lo que ha vuelto a actualizar el nombre de Víctor Hugo. Ha sido algo más interesante y más trágico, por consiguiente: la locura de su hermano Eugenio, que murió olvidado y mísero en el manicomio de Charentón. Y Pedro Dufay, en una publicación reciente, viene a hacer un poco de luz en este misterio y a poner su nota amarga en el concierto glorioso, aunque un tanto chillón, de la obra de Víctor Hugo, quien, por lo demás, siempre rehuyó toda alusión a su hermano Eugenio que enloqueció en el momento de su enlace con Adela Foucher, cuando la novia aun no se había despojado de su velo blanco.

Edmundo Biré, después de Gaspar de Pons, ya ha hecho alusión al doble amor que habría inspirado a los dos hermanos la hermosa y admirable Adela.

Nacido el 20 Fructidor del año VIII (16 de septiembre de 1800) en Nancy, Eugenio tenía dieciocho meses más que su hermano Víctor. Juntos debieron estudiar en Madrid, en el Colegio de nobles, y juntos en París se prepararon para ingresar a la escuela politécnica. Juntos, también, comenzaron su carrera literaria, en la que, si hubo premios para Víctor, no hubo menos distinciones para Eugenio, particularmente por su "Oda a la muerte del duque de Enghien", premiada el 3 de mayo de 1818 en los juegos florales de Tolosa. Al año siguiente, por igual, concedióse otro premio a un trabajo sobre el fallecimiento del príncipe de Condé. Era, al parecer, una musa fúnebre la del joven poeta...

EL HERMANO DEL POETA, QUE TAMBIEN TUVO SUS TEMPRANOS ÉXITOS ARTISTICOS, ENAMORADO PERDIDAMENTE DE LA QUE SERÍA SU CUÑADA, ENLOQUECIÓ, Y FINÓ SU VIDA EN UN MANICOMIO.

La oda sobre la muerte del duque de Enghien es poco conocida. El sobreviviente de los dos hermanos cuidóse mucho de mencionarla, y hasta los biógrafos la han relegado al olvido. "Víctor Hugo — ha escrito Augusto

Barbier en sus "Recuerdos", — tuvo un hermano que murió loco, muy joven. No carecía de méritos literarios. Como su hermano, amaba lo terrible y enorme". Hace luego mención del fragmento titulado "El duelo del precipicio" y se pregunta: "¿Por qué Víctor Hugo, por piedad fraternal, no ha compuesto un volumen con los ensayos literarios de su hermano Eugenio?"

Empero, tan escasa no debió ser la obra de Eugenio; que, según Sainte-Beuve, los dos hermanos mucho trabajaron en el periódico "Le Conservateur Littéraire", cuyos artículos, casi sin excepción, han formado parte de las obras de Víctor, el que en este asunto, al parecer, quedóse con la parte del león.

Pero en estas actividades literarias, Víctor, fogoso y entusiasta, era el que más figuraba. Eugenio, reconcentrado y triste, era como la sombra de aquel astro que ya comenzaba a maravillar a los hombres de su época.

Calcúlese, entonces, el efecto que su persona y su obra causarían en la dulce y hermosa Adela Foucher, compañera de juegos de la infancia y predestinada, desde mucho antes de nacer, a ser la esposa de uno de los hijos del general Hugo. Es indudable que ambos hermanos se enamoraron de la doncella; pero Eugenio, que componía odas y no sonetos, már retraído y silencioso, debió acallar su pasión y hasta evitar estoicamente que el más leve atisbo de ella fuera conocido por la amada.

"Semejante secreto — dice Dufay — es duro de guardar: roe el corazón y presto impulsa hacia la melancolía al adolescente ya sensible e inclinado, por su timidez y sus antecedentes, a buscar la soledad". Víctor, ignorándolo o no, mostróse ferozmente mezquino en medio de su dicha amorosa. La razón de Eugenio se sostuvo mientras vivió la madre a la vera de la cual vivía; mas, desaparecida ésta, acrecentaba la desesperanza. Muerta la ilusión de vivir y desengañado de todo, aquel endeble temperamento sufrió cruenta y decisiva crisis. Su dolor fué demasiado grande para que pudiera soportarlo. Y a ello vino a agregarse el matrimonio del general Hugo, quien se apresuró a casarse con la aventurera que le había arrancado del hogar.

En abril de 1822 sobreviene la primera crisis. "Desde ayer estamos desolados — escríbele Víctor al general. — Tiempo hace que Eugenio se encuentra muy cambiado para con nosotros. Su carácter sombrío, sus costumbres singulares y sus alocadas ideas se han mezclado con crueles inquietudes después de le desaparición de nuestra querida madre... Anteayer, finalmente, ha desaparecido, dejándonos una carta fría y lacónica en la que nos anuncia desgracias imprevistas." Y continúa exponiendo el derroche de dinero que hacía Eugenio, malgrado de los recursos con que contaban. Además, encarecíale al padre que perdonara a Eugenio por las cosas que pudiera escribirle: "Eugenio tiene buen corazón y reconocerá su falta".

A medida que se aproximaba la fecha del matrimonio de Víctor con Adela, acrecentábase la locura del pobre Eugenio. "Ya no es el mismo — escribía Abel Hugo. — Un dolor profundo e invencible se concentra en él; se ha hecho moroso e intratable; ninguno de nosotros se salva de sus quejas, y en algunos momentos su conducta y sus palabras parecen anunciar un desarreglo en sus facultades intelectuales ordinariamente tan nobles y elevadas. La desgracia le ha vencido y se entrega fácilmente al pesimismo y la amargura. Es preciso perdonarle y aguardar..."

El fin del suplicio se aproximaba. El 12 de octubre, Víctor Hugo casábase en San Sulpicio con Adela Foucher. Sus testigos eran Juan Bautista Biscarrat, su antiguo preceptor, y Alfredo Víctor, conde de Vigny.

Eugenio soportó, váyase a saber cómo, el suplicio de la ceremonia religiosa. Impávido, estuvo en la alcaidía, en la iglesia, en la sacristía. Pero, al cabo, nublóse su vista, comenzó a divagar y luego estalló en sollozos, precisamente cuando los novios se embarcaban para Citerea.

Biscarrat, el amigo de los buenos y de los malos días, acudió a prevenir a Abel; y ambos, discretamente, cuando todo era bullicio y animación, retiraron al pobre loco del hotel Toulouse.

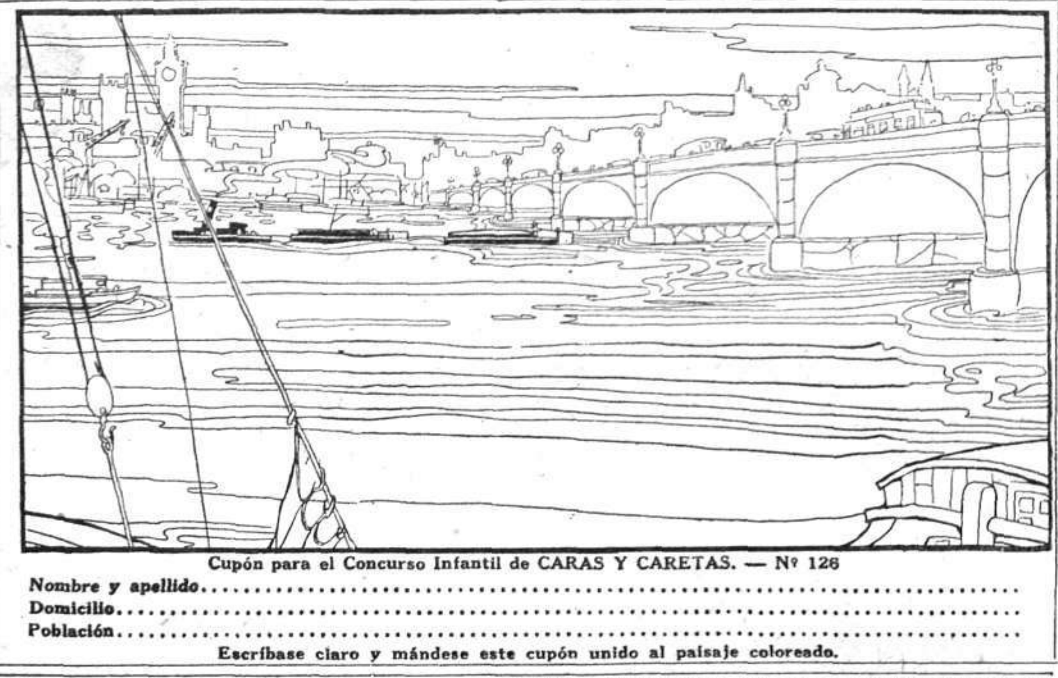
El general Hugo, que no se había dignado bajar a París para asistir al matrimonio de su hijo Víctor, acude al recibir la noticia de la enfermedad de Eugenio. Transcurren algunos meses. La enfermedad persiste y entonces se decide internarle en el sanatorio del doctor Esquirol. Después, el olvido. Una que otra vista. El traslado a Charentón y quince años de encierro, olvidado de todos, siendo nada más que un objeto de curiosidad y comentarios para los visitantes de la casa de orates, hasta el día de la liberación: el 5 de marzo de 1837.

Ya, en esa época, Víctor Hugo era un genio y del poema de amor con Adela Foucher no quedaba más que un hogar del cual el poeta desertaba con excesiva frecuencia.

EDUARDO MARIO

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:
Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 126

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

De Carmen de Areco



Familias de esta localidad que asistieron al picnic realizado en la quinta del señor Eduardo Douling, en honor de los cadetes de caballería del *Colegio Militar*, de paso por este pueblo en jira de instrucción.

UNA CATARATA EN EL MAR

Una catarata en el mar es fenómeno que parece imposible, y que, sin embargo, se produce diariamente, durante veintitrés horas, en las inmediaciones de Naruto (Japón).

La causa es muy sencilla: la marea, al correr de oeste a este, toca simultáneamente las entradas norte y sur del mar interior; pero como Naruto está más próximo a la entrada norte, recibe la ola del norte algo antes de llegar la del sur. Por consecuencia, toda la fuerza de la ola de la marea, al penetrar por la angosta entrada, amontona el agua, elevándola unos cuatro metros sobre el nivel normal antes de que la ola del sur tenga tiempo de llegar allí.

Como el agua tiene que buscar su nivel, la tendencia inmediata de la pared de agua, de cuatro metros, es derrumbarse; pero llega la ola del sur y opone resistencia, y resulta que el nivel tiene que reajustar gradualmente sus cuatro metros de diferencia durante el dia siguiente, y el efecto es exactamente el de una catarata en pleno mar.

En la marea siguiente las condiciones se invierten, y el "amontonamiento" de agua de cuatro metros se opera en el sur, descargando, por tanto, la catarata en sentido opuesto.

Vista del Sanatorio local, cuya reciente inauguración dió lugar a un hermoso acto, pues esta obra constituye un justo orgullo para esta ciudad.



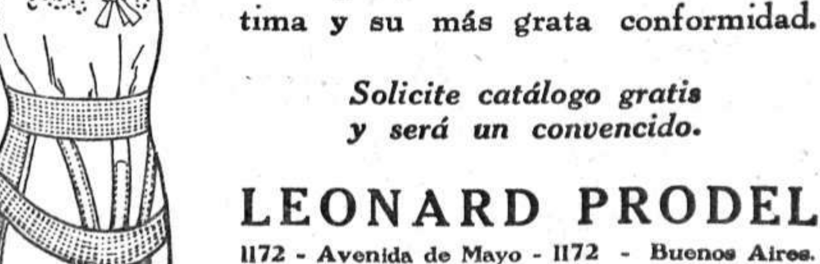
Esta es la Marca que garantizará en su faja un resultado positivo.

Por su perfecta adaptación y por la excelencia de los materiales en ellas empleados, las "FAJAS del Dr. DIVAI", marchan a la vanguardia de todas sus similares.

El singular éxito que hemos obtenido en los casos de:



Hernias Umbilicales, etc., etc.,



nos dan el derecho de asegurar, con su empleo, la satisfacción más íntima y su más grata conformidad.

Solicite catálogo gratis y será un convencido.

LEONARD PRODEL

1172 - Avenida de Mayo - 1172 - Buenos Aires.
(FRENTE AL PARIS HOTEL)

Casa Matriz: 11 rue Saint Lazare - París.

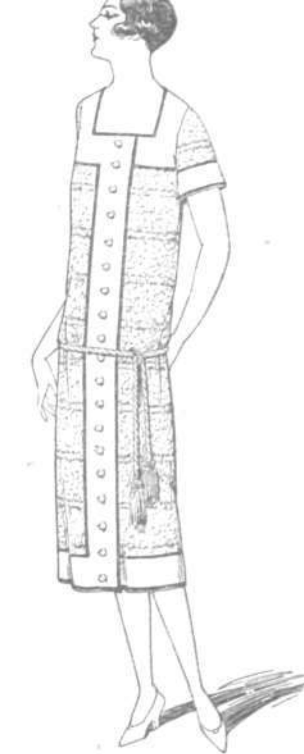
A E I O U

A cada semana, su color. El bois de rose ha vívido, y fué sepultado por el rojo-llama. Ahora París lanza toda la escala de colores del granate al burdeos y los verdes, para vestidos de fiesta. Mas el color clásico para de noche será el blanco, mientras que el color negro vuelve a ser el color preferido para la calle, realzado por incrustaciones de otros colores, con preferencia elegidos entre el rosa y el ladrillo.

Engarzando perlas y piedras de fantasía en nuestros collares auténticos, no aumentaremos el valor de los mismos, pero obedeceremos a una de las imposiciones caprichosas de la Moda. No se ha perdido el uso de colocar alhajas buenas en los sombreritos, a pesar de que ahora se prefieren los bordados, como nuestros grabados demuestran:

Nº 1. — Sombrero de raso negro con bordados plateados. Nº 2. — Sombrero de terciopelo gris con aplicación de terciopelo negro, bordado en colores vivos y plateado. Nº 3. — Fieltro marrón bordado de lana en los tonos verde-amarillo. Nº 4. — Sombrerito de terciopelo pavo real, ribeteado en oro viejo y flor bordada en violeta de diferentes tonalidades. Todos los fieltros están de moda: taupe, reversible, satinado, mat, sol, etc.; y el terciopelo es su único rival. Para de noche muy elegante es el sombrero grande con copa de encaje plateado o dorado y ala de terciopelo negro. Las copas vuelven a ser altas, a chambergo, o duras, cuadradas o en punta.

Identificar el descote moderno en una fiesta, es tarea imposible. Todos los descotes son modernos: el redondo, el de "V", o a corazón, o a espiral. Se han visto últimamente muchos vestidos muy escotados debajo de los brazos. Decía Diderot: "Me gusta mirar desnudeces, pero no que me las enseñen". Muchas flores en los vestidos de fiesta, en el hombro, en la cintura, y grandes flores de seda en el ruedo, con sus corazoncitos de piedras de color o diamantes. Hemos visto muchos adornos en los costados de los vestidos de fiesta de las elegantes porteñas. Efectivamente, los vuelos de atrás van disminuyendo, manteniéndose en cambio a los costados.



Salida de baño para playa, 1926.



Otra novedad práctica para los hombres, ya que ellos no quieren oír hablar de moda, sino de practicidad: el piyama confeccionado en género de algodón con grandes dibujos, para playa.

Una salida de baño moderna, para la playa, es la que ilustra nuestro grabado, y que tuvo su hora de gloria en el verano último en las más elegantes playas del Adriático. Es confeccionada con los modernos géneros esponja apropiados y muy decorativos, y en lugar de estar cortada en forma de capa o de salida común, es un verdadero vestido que revoluciona la moda de las salidas de baño, permitiendo todas las fantasías y los caprichos que rigen el arte de vestir. Podrán hacerse salidas de baño con mangas acampanadas y botamanga, siguiendo el corte de los vestidos modernos y más precisamente de los tapados recién presentados por las casas europeas. Generalmente estas salidas llevan adornos del mismo género en colores diferentes. En cuanto al traje de baño, lo más sencillo es la malla de seda o ciré, a la que se sobreponen túnicas de satín, de crepe, de taffetas, de cuerpo recto y pollera plisada y muy cortas. Estas túnicas se lucen en la playa antes del baño, quedando pues inútil el uso de la capa-peignoirs que estuvo de moda hasta ahora. Las elegantes que por motivos de estética o de pudor — lo cual es lo mismo en el concepto de los modernos — no quisieran entrar en el agua con la sola malla, podrán cambiar la túnica de playa con otra más sencilla y de género igual a la malla. Después del baño, la salida-vestido, elegante y confortable, será un pretexto para lucir el largo collar de cabochons.



EL BAILE DE SAN VICENTE

Nada más curioso que la infiltración de los ritos y costumbres paganas del indígena en las ceremonias del culto cristiano de los conquistadores hispanos. El fenómeno es general en América, pero, fiel a mi propósito de revelar la observación concreta, he de referirme a una sola región, el sud de la Rioja, y dentro de ella a un caso singular, el baile de San Vicente, el caritativo, el humanitario taumaturgo de Paúl.

Quiero consignar antes algunas observaciones que ilustren el caso.

Es sabido que nuestros abuelos, los conquistadores, férreos hombres de empresas memorables, por su calidad de soldados, por ser hijos del pueblo, por el momento mismo porque atravesaba España, contagiada hasta la médula por las consejas árabes y judías, eran eminentemente supersticiosos. Y ser supersticioso significa crearse un cuerpo de creen-

cias y ceremonias extrañas y aun contradictorias con las de la religión oficial. Y tan es así, que podría decir con verdad que en el fondo existen y han existido siempre dos religiones desde el principio de los tiempos: la sacerdotal y oficial y la popular; la de los iniciados y de cultos solemnes, y la modesta que se practica en cualquier parte y en diversas ocasiones de la vida, oficiando de sacerdote, ora el anciano, ora la mujer, ora el propio interesado.

Tal el estado de espíritu predispuesto en absoluto para lo maravilloso, crédulo en extremo de los poderes sobrenaturales y fabulosos asequibles por procedimientos mágicos en que entraron los soldados que fueron más tarde los colonizadores del nuevo mundo. En tales condiciones se encontraron con la novedad de los cultos indígenas celebrados en medio del mayor misterio con ritos y fórmulas que en algo se asemejaban a los naturalistas de los brujos y de los que se dedicaban a la alquimia. La compenetración era lógica y fatal.

Ahora, súmese a ello la prédica evangélica hecha por sacerdotes que transigían en parte con las festividades paganas a las que se santificaba someramente con dedicarlas a un santo en vez del fetiche, al estilo de lo que se hacía en la Edad Media con los personajes fabulosos y populares que pasaron a ser patronos y bienaventurados del cielo cristiano, y se tendrá una razón más en apoyo de mi tesis.

Es de esta suerte, y por razones someramente expuestas, cómo aparecieron y se perpetuaron ceremonias tan pintorescas como el baile del angelito y el no menos célebre de San Vicente.

Desde luego, llama la atención el que se celebre con danzas una y otra promesa. Pero la explicación es clara y lógica. El baile ritual es, entre los semicivilizados y salvajes, la forma universal de la adoración. Este solo dato caracteriza el origen autóctono de ambas festividades, sin lugar a dudas. Su faz cristiana, impuesta por el misionero a la piedad española, está en el motivo y en el santo, perteneciente a los bienaventurados canónicos.

He aquí el curioso ceremonial:

Hecha la promesa del baile de San Vicente, se invita a niños de ambos sexos para la ceremonia. En la estancia casi en penumbra, pues no se admite sino la luz de una velita de sebo de un *jeme* de largo, principia la danza que no debe cesar un instante hasta que la luz se apague por consunción. Los bailes son los de la tierra, cuecas especialmente, y durante ellos está prohibido participar a los adultos, lo mismo que tomar bebidas alcohólicas. Todos en silencio, de pie o sentados, hacen corros a las parejas de niños. En esto terminaba, con algunos mates con torta asada al rescoldo, el baile de San Vicente. Pero después la corrupción de las costumbres trajo el baile de los mayores y con él las libaciones de vino.

Es muy posible que este baile ceremonial tuviera en sus orígenes, como el del angelito, sus versos correspondientes, hoy absolutamente olvidados. No he podido dar con ellos por ninguna parte. Al degenerar esta clase de promesas con su escuela de parranda común, perdió poco a poco lo esencial que debió ser la letra del canto, para quedar la fórmula huera de la velita de jeme y el baile de los *inocentes*, muchas veces a guisa de pretexto para el holgorio de los mayores.

Ello no obstante, no deja de ser bella dentro de su ingenuidad esta danza infantil en la penumbra del rancho.

Tuve ocasión de presenciarla en el corazón de la sierra de los Llanos. Mientras duró la parpadeante luz, las figuritas menudas de los niños no dejaron de ritmar el paso de la cueca, a la vez que el grupo de los mayores, en silencio absoluto, asumía un marcado carácter de circunspección religiosa.

Y nada más conmovedor que este gesto en las caras cerriles y bravías de los hombres acostumbrados a la vida dura y peligrosa de la región. Observándolos, aparecen nítidamente los rasgos característicos de la raza y de la fatalidad del árabe cuya sangre llevan. Más que la beatitud dulzona de la mujer, conmueve y llega al fondo del alma la de estos rostros hirsutos, de estos ojos huraños y negros que se enternecen, de estos labios hechos al grito que musitan quedamente oraciones que no comprenden a santos de que apenas pueden tener una idea visual más que conceptual..

Preguntábale a una vieja el porqué del baile de los niños en honor de San Vicente.

—Pero ¿no ha visto usted en la iglesia que el Santo tiene a su lado a dos pequeños en actitud de proteger?

Y éste, no más, debe ser el origen del baile infantil en honor del santo protector de los niños, deduje para mi coleto. Y pensé entonces que no más bellas ni más castas, ni más sugestivas fueron las mejores fiestas griegas que inmortalizaron los artistas. La diferencia está en que los nuestros buscan aprender copiando a los maestros que tomaron del natural el argumento y la esencia de sus creaciones inmortales. La diferencia está en que unos veían y sentían y creaban belleza, mientras que otros, con desmedro de sus más nobles facultades, leen y toman notas y plagian.

J. Z. AGÜERO VERA

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

EL ESPÍRITU DE APOLLINAIRE

El 9 de noviembre de 1918 desapareció Guillaume Apollinaire — Guillermo Kostrowitzky, — el más fuerte y categórico propulsor de las nuevas tendencias literarias francesas. Inquieto y curioso, rebelde y estudioso, Apollinaire fué el primero en otorgar patente de cosa artística a las intentonas reformistas de antes de la guerra. Temperamento cultísimo, que no desdeñó la hermenéutica de los textos más arriesgados y anticuados, para su obra personalísima, no obstante, no vaciló frente a las innovaciones y malabarismos técnicos e ideológicos que por un momento espantaron a la crítica reposada y conservadora haciéndola pensar en los beneficios higiénicos de las casas de orates. Varonil y de una pieza, él también, fué guerrero. Y, para sarcasmo final, este cerebro, el más privilegiado de su generación, en los postreros meses de su vida funcionó dentro de un cráneo de plata. Así, Apollinaire, el poeta de "Alcools" y el novelista de "Heresiarca y Compañía", vino a ser el hombre del cerebro maravilloso encerrado en un cofre artificial y argentino.

Apollinaire, provinciano aun en París, vivió algún tiempo en casa de una excelente familia de Molina, donde comía con frecuencia y hacía el amor a una de las niñas de la casa, con asiduidad más alarmante todavía. De esta manera, hízose el amigo predilecto del joven Molina, rico y generoso.

Un día que Apollinaire expresó el deseo de renovar su guardarropa, Molina, poseído de su celo amical, le condujo a casa de su sastre donde le hizo tomar las medidas para un traje de los mejores. Pero he aquí que Apollinaire era sumamente distraído o bien demostraba por su terno menos apego del que Molina creyera. Lo cierto es que se olvidó por completo de irse a probar su traje. Molina, en cambio, lo debió pagar, sin poderlo utilizar, pues las medidas de Apollinaire eran ya poco comunes.

Otra vez, el autor de *Bestiario* debía pronunciar una conferencia en Bruselas. Encuentra a su amigo Molina, y lo invita y convence de lo agradable que le resultará acompañarle. Se trataba de ocupar el puesto de una partiquina que debía recitar algunos versos y que se había enfermado a última hora. Molina, encantado, acepta y encuentra al poeta en la estación donde, claro está, saca dos boletos. La conferencia se realiza. Pero al siguiente día por la mañana, en el hotel, cuando el joven Molina pregunta por su compañero, el camarero le informa de que el señor Apollinaire se ha sentido muy descompuesto y que, temeroso de que aquello fuera cólera, se ha embarcado para París por el primer tren de la mañana. No le quedó a Molina otro remedio que arreglar la cuenta y regresar a la capital un tanto mohino.

Finalmente, y siempre al mismo paciente amigo Molina, Apollinaire juega otra pasada. Molina invitó a Apollinaire para que fuera a cenar a su estudio del Campo de Marte. Llegó la hora fijada y Apollinaire sin dejarse ver. Pasó una hora y luego otra. Siempre sin llegar. Y, ya el anfitrión se disponía a sentarse solo a la mesa, cuando sonó la campanilla. Molina precipitóse hacia la puerta, lleno de regocijo. No era Apollinaire, sino el pintor Alberto Gleizes, que avanzó con paso seguro:

—¡Bueno! ¿Comemos o no comemos? ¿Qué se espera? Estoy que me caigo de debilidad...

—Perdón... Pero... yo no tengo el honor de conocerle, señor... — murmuró Molina.

—¡Bah! ¡Qué importa! Es a mí a quien Apollinaire, imposibilitado de aprovechar su gentil invitación, ha encomendado que ocupe su lugar en su mesa.

Según lo afirma en *Heresiarca y Compañía*, en marzo de 1907 hizo un viaje a Praga. Apollinaire pretendía haber viajado a pie, sin dinero, viviendo dos días en Praga, sin probar más alimento que un poco de queso Camembert. Este detalle, dice Andrés Billy, no debe sorprendernos, pues notoria era la frugalidad de que aquel gran comilón era capaz.

Apollinaire había nacido en Roma el 26 de agosto de 1880. ¿Su padre fué un prelado, como él lo aseguraba? Existe a este respecto una leyenda que el poeta empeñábase en divulgar y aumentar cada vez que la relataba.

Las amistades exóticas que cultivaba Apollinaire condujéronle en cierta oportunidad a la misma cárcel. Por unos cuantos días el poeta fué el ladrón de la Gioconda. Una mañana la policía le redujo a prisión. Billy y algunos amigos protestaron. Acudieron a Frantz - Jourdain, presidente del Salón de Otoño, rogándole que intercediera en favor de Apollinaire. "¿Qué? — replicó aquel hombre eminente: — ¿Mi firma para que larguen a Apollinaire? ¡No! ¡De ninguna manera! ¡Si al menos fuera para que le encerraran por toda la vida!..." Apollinaire recobró la libertad y adquirió gran popularidad; pero, durante largo tiempo, conservó una impresión de asco y terror por las penurias pasadas en la cárcel.

Para él, Stendhal era, a la vez, poseedor de un gran talento y de una enorme mediocridad. No lo quería. Generalmente, cuando se le hablaba de algún escritor moderno, vivo o muerto, aseguraba no haberle leído. No había leído a Zola, Maupassant, Mirbeau, Rimbaud y Walt Whitman. De Claudel se mofaba despiadadamente y de Francis Jammes lo menos que le decía era *académico*. Por el contrario, devoraba los folletones de *Fantomas* y no escatimaba elogios a este respecto. Era capaz de hablar una noche entera sobre *Fantomas*.

En las trincheras, mientras hojeaba un número del *Mercure*, fué herido en la cabeza por un obús. "Creí que no había sido herido — decíale a André Billy, — y ya iba a recomenzar la lectura cuando comenzó a sangrarme la herida, tiñendo de rojo las páginas de la revista." Con cariño y empeño se le atendió; pero la parálisis que se había apoderado del lado derecho, exigió la trepanación. La operación se realizó en la villa Moliere. Se obtuvo un relativo éxito, aunque el poeta ya no fué el mismo de antes: tornóse irascible, reconcentrado, pesado, enemigo de bromas y conversaciones, perdió la memoria... En cuanto pudo, volvió a trabajar, a hacer vida conyugal. Se le afectó al servicio de censura. ¡El, Apollinaire, empuñando el lápiz azul! Luego, una existencia gris, sin aristas, casi sin rebeldías, hasta el día en que el obús se cobró la víctima a que tenía derecho, la víctima de la que ya tenía entre sus garras una buena parte.

JORGE MOORE



DESDE el Sena hasta el Observatorio, a través del Boulevard Saint-Michel, va el turista evocando (como puede, claro está) aquella bohemia del Barrio Latino que mató el "claxón" de la literatura modernista y el deportismo exagerado que los yanquis abandonaron con otras impedimentas guerreras en París, antes de regresar triunfantes a su tierra.

Empero, cabe el "american-bar" donde fulgen los niquelados del mostrador que tiene mucho de tienda de ortopédico demoníaco y se expenden bebidas con sabor a petróleo, (pero que allí bebidas, encaramados sobre los taburetes a tornillo, siempre están bien), encontraremos sucesivamente y un tanto recatados, los viejos cafés del barrio famoso. Algunos, influenciados sus amos por el modernismo que ro-

ba clientes, han cambiado sus enseñas, y entre ellos hay que contar, en la plaza Saint-Michel, aquel "Soleil d'or" en cuyo subsuelo tenían lugar los famosos sábados de la "Pluma", de los que Verlaine fué ilustre asiduo.

El "pauvre Lelian", tan manido por los poetas supratropicales, pasaba, en verdad, sus días en el café, cuando la fortuna le arrancaba del hospital. El editor Vanier tenía su tienda a dos pasos del "Sol de Oro", éste donde Verlaine tomó tantos ajenjos pagados con los luises y monedas ínfimas que con hábiles patrañas y tentadoras promesas arrancaba, so color de anticipos, de la parsimoniosa bolsa editorial.

Verlaine era gran aficionado a esta ribera derecha. Alojóse en una docena de hoteles, sucesivamente, en la calle de la Huchette, en la de Royer-Collard — donde instituyó sus famosas veladas literarias, — en la de Vaugirard, en la del Cardenal Lemoine y en la de Descartes. Gustavo Le Rouge, en su obra "Los últimos días de Paul Verlaine", ha suministrado no escasos detalles sobre la existencia atormentada, mísera y pintoresca del gran poeta.

Verlaine frecuentaba el café François I; hoy desaparecido, como tantas otras reliquias tan caras a Jorge Moore, el inglés. Fué cliente no menos asiduo del Procope; del ya citado Sol de Oro, por razones especialísimas; el de la Academia, destilería de la calle Saint-Jacques, desaparecida hace más de veinte años.

En el café François I encontrábase con Juan Moreas, Tailhade, madame Rachilde, Villiers de l'Isle Adam, Mauricio Boukay y otros no menos célebres y bohemios.

Fué, no obstante, un bohemio con aspiraciones burguesas, por más que la fatalidad jamás le permitió satisfacerlas. No era en el miserable fondín de la Huchette donde el pobre poeta iba a encontrar una ilusión de vida regular, apacible y llevadera...

Por allá, por el año 1892, un pequeño clan literario en el que se habían filtrado algunos snobs adinerados, tomaba más frecuentemente sus comidas en la Huchette, codeándose con los vagabundos y obreros que constituían la clientela ordinaria del figón. La ración de carne costaba cuatro "sous" y dos la de legumbres. Cada cual podía llevar su pan, adquirido fuera del establecimiento. Los clientes se servían, tomando los cubiertos de los cajones donde estaban depositados. En un ventanuco estaba el cocinero quien iba llenando los platos a medida que se los presentaban. Después de aquello, cada parroquiano se ubicaba en la mesa que le venía más a mano, si es que la hallaba disponible. De vez en cuando aparecía Verlaine, rodeado por una pandilla de jóvenes elegantes, de monóculo, rendigotes y de gran parada. Entonces sobrevenía el asombro de la clientela y el estupor del patrón del figón que totalizaba las adiciones a razón de dos o tres francos por cabeza.

Estos extras eran raros. La mayoría de las veces el poeta comía con sus amigos y nunca gastaba más de doce "sous" por cabeza.

Recordemos, de paso, que el abate Prevost compuso su "Manón" en una hostería de esta pintoresca calleja de la Huchette.

Otro restaurant albergó por bastante tiempo a Verlaine, el restaurant "A l'ancien cocher", de la calle de Suofflot. Más tarde, un fondero atacado de manía poética declaró que no quería que Verlaine comiera en otra casa que no fuera la suya. La fonda estaba en la calle Saint-Jacques, en el número 164. De manera que le abrió al poeta y a sus amigos un crédito ilimitado.

Realizáronse veladas inenarrables. Viravaud, el fondero magnánimo, no sabía qué hacer para agasajar a sus ilustres clientes. Gastó lo indecible y la consecuencia natural fué su ruina comercial. Un día quedó en medio de la calle. Entonces, el poeta y sus amigos, que conservaron hacia el desdichado una admirable gratitud, ingeniáronse para conseguirle una situación segura y digna. Y Viravaud de nada se pudo quejar.

Fué en una cervecería próxima a la que Verlaine denominó "Taberna Mulierum", donde se fundó la Orden de Caballería de la que él fué jefe bajo el título de Paul I.

Le Rouge, al final de su relato consagrado al entierro del dulce Loelian, dice lo siguiente:

"Un suceso que en tiempos pasados hubiera tenido la importancia de un presagio, vino a acrecentar la impresión producida por la muerte del poeta.

"En la noche que siguió a los funerales, el brazo de la estatua de la Poesía que decoraba el frente de la Opera, se desprendió, al mismo tiempo que la lira de oro que sostenía vino a caer al suelo, en el mismo lugar por donde, horas antes, en plena apoteosis, desfilara el cortejo que acompañó los restos mortales de Paul Verlaine...

"...La lira de la Poesía francesa, sin duda alguna, se ha roto desde que se calló la voz de Paul Verlaine, el último gran lírico del siglo diecinueve."

Ahora en el "american-bar", que mucho tiene de tienda de ortopédico, triunfa el "jazz" y la blanca "cocó" ha desalojado al verde ajenjo.

CHARLES HENRI

DIBUJOS DE MACAYA Y VALDIVIA

EL OBESO DE HOLANDA



Don Cosme era un hombre metódico. Se levantaba todos los días con el sol, tomaba su café (solo, sin pan ni manteca, porque por las mañanas, como decía él, la comida debe ser muy liviana) y abría el bolichito que desde muchos años atrás subvenía sus necesidades e incluso le había proporcionado unos pequeños ahorros.

Por las tardes, hacia las siete poco más o menos, después de haber verificado el balance del día comprobando los beneficios obtenidos con una dulce paz en el espíritu y una sonrisa en los labios, cerraba suavemente la tiendecita y daba su paseo habitual en cumplimiento de órdenes facultativas.

Porque don Cosme era un poco obeso; tenía una espléndida panza arqueada en semicírculo que daba una cierta prestancia a su persona, pero que hasta cierto punto perjudicada los movimientos, revistiéndolos forzosamente de una gravedad monacal. Ello mayormente, no significaba ningún perjuicio, antes al contrario, era precisamente una prueba de su carácter pacífico y de la honradez que presidía sus negocios, ya que sólo los que tienen la conciencia tranquila pueden disfrutar de las generosas digestiones hechas ante la tacita de café. No obstante, el doctor, con el objeto de evitar los peligros de una futura apoplejía, le había ordenado aquellos paseitos vespertinos, que a la vez que le servían de solaz y descanso, despertaban un apetito bienhechor.

Y es lo que decía él: "Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, dar al negocio lo que al negocio corresponde, pero también es justo y equitativo que me conceda unos pequeños ocios en retribución del propio trabajo".

Lo malo del caso es que don Cosme con el tiempo se había hecho un poco farrista; los sábados por la noche, bajo pretexto de que al día siguiente era domingo, se permitía el lujo de ir al café de la esquina y jugar unas cuantas carambolas hasta las once, con algunos conocidos del barrio.

—¡Ah, Cosme, Cosme! — se decía muchas veces con un poco de remordimiento, — si viviese Tomasa (Tomasa era su difunta esposa) esto no sucedería; ella sabría impedir esa depravación en tus costumbres que lleva el peligro de convertirte en un viejo calavera... Mas ¡bah! al fin y al cabo mañana es domingo — y con esta última reflexión acallaba sus escrúpulos.

He hablado ya de la espléndida panza de nuestro amigo, mas ello no puede de ninguna manera hacerme olvidar la venerable calva. ¿Venerable? Hoy sí, hoy que don Cosme frisaba en los cincuenta y cinco años y que los pocos cabellos planchados sobre la nuca y las pequeñas orejas habían encanecido aquella blanca calva reluciente y suave, fresca como la brisa de primavera, era verdaderamente motivo de respeto y veneración para el hombre que podía lucirla; mas en su juventud, en su juventud, ¡cuántos y cuántos suspiros habría ocasionado aquel cutis fino y transparente levemente cruzado por unos hilillos negros coquetonamente dispuestos para hacer resaltar más y más la semioculta belleza! Don Cosme no lo sabía a ciencia cierta, pero en la intimidad conyugal, doña Tomasa había tenido la debilidad de confesárselo.

—Lo que más me gustó de ti, fué esa calva deliciosa que me demostraba tu talento; hubo momentos en que tuve tentaciones de posar en ella mi mano para gozar de la suavidad del tacto; ¡cuántos y cuántos cálculos deben haber pasado por tu cabeza, Cosme mío! Una calva como la tuya sólo pueden tenerla los hombres ordenados y trabajadores — y al decírselo, se la besaba mimosamente con unos besitos pequeños, muy pequeños.

A don Cosme, cuando recordaba estas tiernas escenas, se le humedecían los ojos, y aquella noche, para olvidar, se sumergía en el vicio yendo al café de la esquina.

Una tarde, si mal no recuerdo era un martes, hallábase nuestro amigo sentado detrás del mostrador atendiendo el pequeño negocio, y mientras esperaba la venida de algún cliente, releía pausadamente el diario con el alma dolorida. ¡Había motivos! La carestía de la vida, los innumerables impuestos que pesaban sobre el comercio, las exigencias obreras que pretendían absurdas mejoras en los crecidos salarios, amenazaban arruinar a los pobres patrones que después de largas luchas y esfuerzos injustamente olvidados, tendrían que malgastar sus ahorros para atender a las necesidades cotidianas.

Todos estos pensamientos habían tejido en la frente de don Cosme una arruga profunda, obli-



gándole a levantar la cabeza para rechazar de una vez estas ideas atroces que eran una amenaza para su estómago delicado.

Entonces sucedió algo insólito en un hombre de las acrisoladas virtudes del pequeño negociante. Su mirada fué atraída por un espectáculo tentador. A su izquierda, bajo una campana de vidrio transparente, un pedazo de queso de Holanda con el rostro delicadamente rosado y aquella patina rojiza sobre la cabeza, despertó en él la tentación de la gula; su perfume delicioso se le introducía en las venas, las miguitas recostadas sobre el mármol parecían querer escapar de su estrecha cárcel para buscar un refugio en su boca. Don Cosme se levantó, apartó la campana de vidrio, ya la cuchilla se apoyaba sobre el queso... mas con un supremo esfuerzo de voluntad reaccionó; aquello era robar, era robar al negocio, el queso no le pertenecía. — Cosme, Cosme, ¿qué ibas a hacer? Si asesinar es pecado, suicidarse es pecar, y tú ibas a robarte a ti mismo. Si hoy te atreves a comerte el queso, ¿qué pasará mañana? Te quejas de la mala situación por que atraviesan los negocios, y tú mismo pretendes arruinarte; no, no; contra la gula, templanza — y don Cosme, sentándose nuevamente, continuó leyendo el periódico.

No obstante, érale imposible fijar en él la atención; el trozo de queso de Holanda tejía en su mente una danza diabólica multiplicándose de una manera inverosímil; fué inútil que le diese la espalda; parecía como si en la nuca le hubiese nacido un ojo potente única y exclusivamente para contemplar el queso, y don Cosme, temeroso de su voluntad, abandonó el diario sobre el mostrador y púsose a pasear nerviosamente de un extremo a otro de a tienda.

Estaba ensimismado, tembloroso. ¡El, un hombre tan metódico y ordenado a quien nunca se hubiera podido reprochar una falta, fiel cumplidor de sus deberes para con la "casa", tener que luchar contra una tentación, tan absurda como la de comer un pedazo de queso! ¿Estaba loco quizá? En último término podía esconderlo lejos, bien lejos, en el rincón más obscuro de la tienda, donde no brillase su cara sonrosada... mas no podía ser, ello podía redundar en perjuicio de la venta. ¿Quién le aseguraba a él que un transeunte cualquiera no sintiese la misma tentación y entrase a comprarlo? Comprarlo, comprarlo — don Cosme repitió varias veces la palabra, — y de pronto, cual si una secreta luz le iluminase, escapó de su garganta un grito de satisfacción; había resuelto el problema.

Cierto, bien cierto que él no podía de ninguna manera causar al negocio el perjuicio que representaría comerse las existencias del mismo, pero podía comprarlas, como un cliente cualquiera, como un transeunte fortuito; de esta manera satisfacía su gusto, y nadie sufría perjuicio; y don Cosme, satisfecho de su inteligencia, pesó gravemente el queso, depositó en el cajón del mostrador el valor del mismo, y con inmensa fruición fué comiéndolo a mordisquitos, mientras con su mirada distraída repasaba nuevamente el diario.

....

Aquel día, al verificar el balance, nuestro hombre comprobó placenteramente que sus negocios arrojaban un benefico líquido de cinco pesos moneda nacional, superior al de los otros días.



Luis Miró Parellada

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

NOTAS HISPANO-AMERICANAS

Rafael Marquina aboga por un mayor acercamiento entre los periodistas españoles y argentinos.

Otras cuestiones de interés

(Especial para "Caras y Caretas")

RAFAEL Marquina, el cultísimo redactor jefe del *Heraldo de Madrid,* que tantas simpatías ha conquistado en Buenos Aires, logra disponer de unos momentos, escamoteados al rigor de la tarea diaria, para dedicármelos amablemente. Y después de preguntarle, a boca de jarro, si puede pensarse en un mayor acercamiento entre los periodistas españoles y argentinos, contesta en seguida:

— Puede y debe. Si la labor de aproximación hispanoamericana se ha de realizar con eficacia, debe ser encomendada a la prensa, única institución que establecerá los vínculos indispensables con mayores garantías. Patente está el esfuerzo inteligente y considerable de la prensa argentina, que admite en sus cuadros de colaboradores las más prestigiosas firmas españolas, conque... Claro que para llevar a cabo esta aproximación, sería necesario facilitar en España el conocimiento de los grandes valores argentinos a nuestro público. Yo creo que basta con una buena organización de agencias informativas, y con la efectuación de viajes colectivos para conocimiento mutuo, preparados por las asociaciones periodísticas de ambos países a fin de documentar a aquellos periodistas que, de regreso en su patria respectiva, tuvieran que hacer información de otro país. ¿Me comprende?...

— Le comprendo. Y entonces, ¿convendría la creación de un gran diario o revista hispanoargentino aquí en Madrid?... Caso afirmativo, ¿quiénes deberían figurar como redactores y colaboradores?...

— Sólo cultivando lo que acabo de indicarle habría de ser un hecho la idea que me esboza y que, en principio, comparto; una vez en funciones aquel programa, éste se desarrollaría por sí mismo, con elementos especializados.

— Parece que empieza a adquirir cuerpo la iniciativa de fundar en Madrid una sociedad cultural argentina como la española que en Buenos Aires preside el doctor Avelino Gutiérrez... ¿Qué opina usted?

— Que sería de enorme utilidad. He de confesarle que tengo poca fe en lo que generalmente se entiende por hispanoargentinismo, o, de modo más amplio, hispanoamericanismo. Lo de suma gravedad en esta cuestión, no son los brindis, las levitas y las condecoraciones, sino el error que rodea al cuerpo, error tan dañoso, que nos aisla y coloca en peligrosísima zona de desconocimiento. Si se pretende — verbigracia — que los argentinos admiren nuestras personalidades intelectuales, justo es que admiremos nosotros las argentinas. Durante el reciente congreso de Sevilla, ¿no ha observado usted qué exito el de los médicos argentinos, y los murmullos de aprobación que ha producido su ciencia? Naturalmente que también los argentinos habrán apreciado la altura a que raya la medicina española, que cuenta con verdaderas eminencias de fama universal. Cuanto antecede me induce a considerar utilísima la creación en España de una asociación cultural argentina, al estilo de la española, que bajo la expertísima y sabia presidencia del doctor Gutiérrez, funciona allí. Pero, ¡y por todos los hispanoamericanismos que usted quiera! no se les ocurra recurrir al apoyo oficial; no, de ningún modo. Si la entidad se funda, que sea libre de tutela oficial y académica.

— Hábleme, como crítico teatral, del teatro argentino. Vamos a ver...

— Por razones que después le expondré — me interrumpe,—le ruego me permita no ser demasiado explícito al tratar este tema. No me gusta exponer juicios abstractos y generales en materia tan compleja. Además, por lo mismo que me precio de haber estudiado mucho el teatro argentino y de conocerlo bastante, no quiero, con una exposición incompleta, aparentar lo contrario. Actualmente, tengo pedidas, para proceder a su lectura, las últimas obras importantes que se han estrenado, y que, por su índole o por la responsabilidad intelectual de sus autores, pueden aportarme datos para un estudio sobre el teatro argentino que estoy terminando. Creo que hay que abarcar, al hablar de esto, muchos aspectos y muchos puntos interesantes. Pretendo haberlo hecho así, desde el carácter netamente argentino del que se ha llamado *teatro rioplatense* (motivo, como usted sabe, muy debatido, y sobre lo que Ricardo Rojas, mi ilustre amigo, ha dicho la última palabra en su magnífica *Historia de la Literatura Argentina,* incontestable monumento nacionalista), hasta la incorporación, en literatura general, de los escritores modernos.



En los mismos días en que estoy terminando un libro acerca de la literatura y bellas artes en la Argentina, me es grato enviar, desde CARAS Y CARETAS, *mi cordial saludo al gran pueblo argentino.*

Rafael Marquina

— Para terminar, ¿es verdad que trabaja usted en una antología de poetas sudamericanos?

— No. Comisionado por el gobierno argentino, trabajo en un libro donde estudio los escritores y artistas argentinos contemporáneos hasta 1922, cuya edición, para la América española, llegará a Buenos Aires en Marzo del año próximo.

Marquina acude presuroso a una consulta de redacción. Va, viene, torna; da órdenes y reparte original de imprenta. De súbito, le solicita con urgencia el teléfono. Y desaparece.

FELIX PAREDES

MADRID 1925

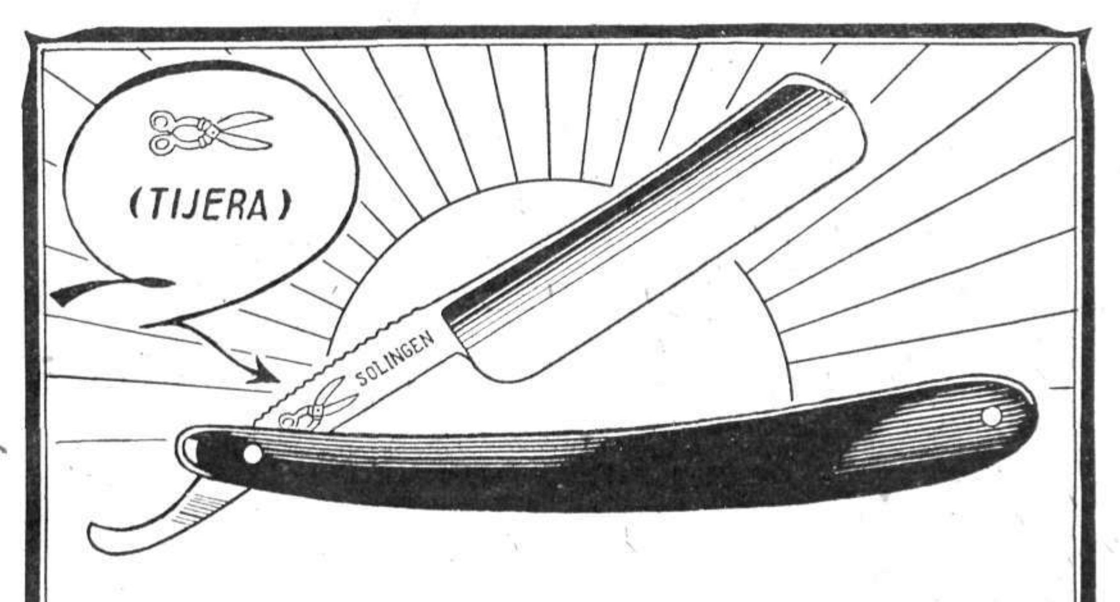
Escuela Profesional de Mujeres N.º 3



Alumnas egresadas. De izquierda a derecha, paradas: Teresa Bajma, Corina Prato, Elisa López, Sofía Vanoli, Teresa Ríos, Lidia Terboni y Elvira Babbi. De izquierda a derecha, sentadas: Josefa Batiglieri, María Manes, profesora señora de Santous, profesora señora de Antico, Consuelo Ruiseñol y Angelina Gigliotti. De izquierda a derecha, sentadas: María Lo Russo, Elena Carosio, Pilar Alvarez, María Lina Varela y Josefa Carreras.

LA FUENTE

Bebe en mis ondas si tienes sed; descansa a mis orillas si estás cansado. Los cantores alegres del aire te darán sus trinos y serán contigo en la tazona para apagar el ardor de las gargantas... *El aura secará* el sudor de tu frente mojada; los lotos te adormecerán con sus aromas, y el musgo húmedo y blando te brindará su estera para tus *cansancios. Soy la fuente: bebe en mis* ondas si tienes sed; si estás cansado, descansa en mis orillas...



¡Esta sí que es la que afeita mejor y cuesta menos!

Es la exclamación que arranca al hombre entendido y práctico el uso de la

NAVAJA DE AFEITAR
Marca TIJERA

PRECIO DE LAS NAVAJAS
Marca TIJERA
(Solingen)

TIPO "A"	$ 3.90
TIPO "B"	" 4.50
TIPO "C"	" 5.50
TIPO "D"	" 6.50
TIPO "E"	" 7.50
TIPO "F"	" 8.—

En efecto; no se puede obtener, a ningún precio, una navaja que supere a ésta, porque se fabrica expresamente para el público argentino en Solingen (Alemania), empleando acero seleccionado cuidadosamente templado.

Siempre está lista y asentada; no irrita ni lastima. ¡Es un placer afeitarse con la Navaja marca Tijera! Haga la prueba.



F.C. RASETTI & Cía
SUCESORES

DISPONEMOS de todos los artículos de nuestro ramo: Armería y Cuchillería. Sírvanse solicitar precios. Estamos en condiciones de poder cotizar los más bajos en plaza.

LA MUERTE





El médico revisó a la recién nacida y a Catalina, dió algunas instrucciones a doña María y salió de la pieza seguido por Guillermo. Atravesaron el patio de la fonda, lleno de plantas y casi cubierto por una parra entre cuyo espeso ramaje asomaban racimos todavía verdes. El médico caminaba delante, silbando despacito y haciendo girar entre los dedos su bastón con empuñadura de oro. Era joven, pequeño, de fina cara de niño, modales desenvueltos y aliñada indumentaria. Guillermo lo seguía arrastrando pesadamente los pies. Estaba despeinado, tenía la barba crecida de una semana y las guías del bigote caídas. El semblante, verdoso de tan pálido, tenía ese aspecto cadavérico que imprimen continuos insomnios.

Al llegar al zaguán se detuvieron, mirándose francamente a los ojos. El doctor Morales se compuso el pecho y habló:

— Bueno, amigo; todo ha concluído. Es cuestión de horas; a lo sumo durará hasta medianoche.

Guillermo abatió la cabeza sobre el pecho, gruesas lágrimas desprendidas de sus ojos le cayeron sobre los botines.

— Ya... sólo un milagro — concedió el médico en esperanza, saliendo hasta la vereda.

Guillermo lo siguió.

— ¿Y la nena, doctor?

— No; la nena, no. Habrá que buscarle nodriza o alimentarla a leche de burra o de vaca. Se probará... se probará...

Hubo un silencio breve, pero tan incómodo que pareció largo. El médico, aparentemente preocupado en lo que hacía, castigaba con el bastón dos o tres hojas caídas en la vereda. De pronto Guillermo introdujo la mano en un bolsillo del pantalón y preguntó:

— ¿Cuánto es, doctor?

— ¿Cómo?... ¿Qué dice?... — dijo el médico dejando en paz las hojas.

Guillermo se ruborizó como si acabara de cometer una inconveniencia. Luego, con esfuerzo, e intentando una sonrisa de disculpa, murmuró:

— Que cuánto le debo de sus honorarios.

— ¡Oh, bah, hombre; no hay apuro! — lo detuvo con debilidad. — ¿Cuándo se va usted?

— Y... ¡según! ¿Usted cree que ya no hay nada que hacer?

— Absolutamente. Todo ha concluído; es cuestión de horas.

— Ya, sólo un milagro — suspiró Guillermo, absorto. Pero en seguida se recuperó: — Entonces, a más tardar, en el nocturno de pasado mañana a las dos y diez.

Entornando los ojos, el médico calculó:

— Es decir, mañana después de media noche ¿no?... Bueno: son ochocientos pesos.

Levantó los ojos tranquilos al cielo de aquel fragante crepúsculo de verano. Guillermo sacó un rollo de billetes de banco, contó ocho de cien y, entregándoselos, le preguntó con timidez:

— ¿Todo, doctor, consultas, visitas, operación?

— ¡Todo, amigo, todo!

Guardó sin contar el dinero recibido y se despidió. Resplandeciente de optimismo, dirigióse al club a concertar una partida de póker para esa noche. Guillermo caminó hasta la esquina y entró en la fonda por el despacho de bebidas. El fondero lavaba copas detrás del mostrador. Al ver al huésped, se secó las manos con un repasador sucio que tenía sobre el hombro, y le preguntó:

— ¿Y, señor?

— Todo ha concluído; es cuestión de horas. Ya, sólo un milagro.

Levantó los brazos, los dejó caer con desgano y siguió su camino, con la cabeza baja y arrastrando los pies. El fondero lo miró alejarse. Guillermo le parecía un buen hombre. En cuatro días de alojamiento, él, la madre y la esposa le habían hecho más gasto que tres viajantes juntos en quince días. Casi todo lo que pedían de comer era extra, y después apenas si probaban bocado. Todavía faltaba el velorio; pero no se hacía ilusiones, porque parecían no tener amistades en el pueblo. Con todo, siempre habría algún gastito.

La fondera, que, fingiendo arreglar una enredadera, acechaba el paso de Guillermo, le salió al encuentro, haciendo grandes aspavientos de inquietud.

— ¡¡Don Guillermo, don Guillermo!! ¿Qué le dijo el doctor?

— Todo ha concluído — contestó deteniéndose y meneando la cabeza. — Es cuestión de horas. Ya, sólo un milagro — y alzó los ojos al cielo, pero completamente desesperanzado.

Las dos niñas de la fonda, que salían para la plaza, se acercaron a Guillermo. La madre les impuso silencio con un gesto enérgico y se anticipó a toda pregunta, repitiendo:

— Todo ha concluído; cuestión de horas.

Guillermo miró a las jóvenes, y confirmó:
— Sí; ya sólo un milagro.

Las fonderitas desistieron del paseo, y una de ellas volvió a su pieza para alumbrar la imagen de San Antonio. Guillermo entró en el dormitorio de la enferma, obscuro y caliente, en cuyo ambiente inmóvil y enrarecido se mezclaban agudos olores a materias descompuestas y a drogas. Caminó a tientas hasta la mesa de noche y encendió la vela. Al otro lado de la cama, estaba su madre junto a la cuna de la recién nacida. Catalina abrió los ojos, sonrió penosamente al marido y volvió a cerrarlos. Entonces doña María y su hijo cambiaron una rápida mirada. Y aunque Guillermo no hizo un movimiento ni nada alteró en su semblante, adivinó, por la expresión de la madre, haberle transmitido las fatales palabras del médico.

— Puede traer mosquitos — murmuró, refiriéndose a la vela, y la apagó de un soplo. Después fué a sentarse en una silla, cerca de la puerta. Todo había concluído; era cuestión de horas.

A las nueve de la noche, la fondera se paró en la puerta de la pieza y zahorió en la penumbra, murmurando:

— Don Guillermo.

El llamado salió al patio. El abatimiento que lo poseía le exigió un esfuerzo muscular para moverse.

— ¿Tampoco va a comer esta noche? — le preguntó la mujer. — Siquiera un plato de sopa con dos yemitas...

Guillermo movía negativamente la cabeza.

— ¡Pero con no comer, no se gana nada! — protestó la fondera. — Un platito de sopa con dos yemitas.

— No, no; no tengo ganas.

— Entonces a ver si su mamá quiere...

— Luego... luego... Si tenemos ganas, le avisaré... Ahora, todavía no.

— ¿Y la enferma?

— Está igual, no más. No pasa de media noche.

— ¿No pasa? — gimió la mujer.

— No pasa — repitió como un eco.

La fondera fué a comunicárselo al esposo. Sería bueno avisar a algunas relaciones de ellos y tener lista la máquina del café.

Guillermo volvió a la pieza y encendió la vela. Catalina tenía el rostro amoratado, las mejillas secas y hundidas y la nariz afinada y brillante. Doña María, destrozada por el continuado desvelo y las penosas emociones de los últimos días, parecía repentinamente envejecida. La nena dormía.

Guillermo se abatió en una silla junto a la cama. De vez en cuando lanzaba silenciosos suspiros estremecidos y espantaba los mosquitos que volaban zumbando alrededor de la cabeza de la enferma.

Así pasaron dos horas, hasta que la fondera y sus hijas entraron cada una con una silla y se sentaron, en silencio, alrededor de la cama. Guillermo las miró con indiferencia y se le ocurrió que las niñas estaban vestidas y empolvadas como para ir a un baile. De pronto, como empujado por una fuerza misteriosa, se puso de pie, presa de creciente inquietud, y salió al patio, iluminado desde un ángulo de la pared por un farol a kerosene.

¿Y si Catalina no se muriera? ¿Si todo eso que a él le parecía estar viviendo, no fuese más que una pesadilla a cuyo despertar encontrara sana y buena a Catalina? Pero no; aquel engaño que procuraba para distraer la horrible verdad, no tenía eficacia. Mas ¿y si el imposible milagro se realizara a último momento? Se imaginó los días venideros en la chacra, junto a la nena y Catalina. Entonces, con ese júbilo de felicidad que perdura largo tiempo en el alma, después de haberse corrido un grave riesgo, le diría a su mujer: "¡Ah, qué noche aquélla! Todos creíamos que te morías... Yo decía entre mí: "Mi Cata, mi Catita, lo que más quiero en el mundo, se me muere. Pero sentía algo en mi interior, como una mano cálida y segura que me levantara el corazón, reconfortándome." Y, besando a la nena, reirían como dos chiquillos.

Pero pasó la visión dichosa del futuro y la realidad del presente se impuso a sus sentidos. Aquel tétrico patio de la fonda, el murmullo que venía del despacho, la noche silenciosa... Un frío que lo hizo estremecer le recorrió el cuerpo, y volvió a la pieza de la enferma, sentándose junto a la cabecera.

De rato en rato Catalina abría los ojos y paseaba alrededor de la cama una mirada doliente, fatigada e inconsciente. Al detenerla en Guillermo, esforzábase por sonreír; y, como si la muerte hubiera de venir de una de esas sonrisas, todos, sin abandonar la inmovilidad que los sujetaba en la perpleja espera de lo irreparable, se llenaban de un sobresalto sólo acusado por un irreprimible temblor de labios y la expectante fijeza de los ojos.

De pronto Catalina articuló una palabra ininteligible.

— ¿Hija? — la interrogó con suavidad la suegra.

— Guillo — gimió la enferma, levantando con gran esfuerzo un brazo.

Guillermo le tomó la mano con torpe apresuramiento. Ella abrió los ojos llenos de lágrimas que le rodaron por las sienes y lo miró agradecida, moviendo los labios sin decir nada. El marido se arrodilló junto a la cama y puso su cara junto a la de ella. Catalina, con la mano libre, le acarició la cabeza y repitió con voz débil:

— ¡Guillo!

La madre de Guillermo volvió la cara hacia la sombra.

— Gui... llo...

Vencido de dolor, el hombre se puso a llorar a sollozos que lo sacudían como explosiones producidas en su cuerpo. Entonces la moribunda sonrió satisfecha, casi con orgullo; abrió la boca; en su garganta sonó algo como una frágil tablilla que se quebrara, sus ojos se abrieron extraordinariamente, y la mano que acariciaba la cabeza de Guillermo se dejó caer con lentitud.

La fondera se puso de pie con tal violencia que, al agitar el aire quieto y pesado de la habitación, hizo oscilar la llama de la vela. Guillermo, sin levantarse, adelantó su cara hasta apretarla contra la de la muerta y siguió llorando largo rato.



LUIS CANÉ

Bodas de oro y de plata



Señor Santiago Placel y señora Carolina Enz de Placel. — General Belgrano.



Señor Salvador Turano y señora María Chimenti. — San Martín.



Señor Pedro Galta y señora Magiorina Suera. — Campana.



Señor Santos Gualco y señora Rosa Marando. — Bánfield.



Señor Juan Fabricini y Luisa Minatta. — Villaguay.

JOSE BACIGALUPPI E HIJO

REMATES Y COMISIONES - SAN MARTIN, 56



El señor José María Bacigaluppi historiando el desenvolvimiento de la gran casa de remates.

Alcanzó lucidas proporciones la grata fiesta que, siguiendo tradicional costumbre, ofrecieron a sus relaciones los señores Jose Bacigaluppi y José María Bacigaluppi durante la tarde del 31 de diciembre próximo pasado, en el local de ventas de la calle San Martín 56.

Merced a la honestidad de sus procederes comerciales, los señores Bacigaluppi han sabido conquistarse innumerables simpatías, como lo demostró la selecta concurrencia, en la que figuraban distinguidas personalidades del mundo de los negocios. Llegada la hora de los brindis, fueron éstos afectuosos y llenos de felices auspicios. El señor José M. Bacigaluppi supo contestar a tales demostraciones cariñosas, saludando con gentiles frases a los concurrentes. En breves palabras hizo la historia de la casa y de sus magníficos progresos, desde el año 1916 hasta la fecha, datos que resumimos en los cuadros que acompañan estas líneas.

La casa, cuyo crédito entre los clientes, compradores y vendedores, es cada vez más firme, se ha especializado en las transacciones loteadoras, hallándose unánimemente considerada como la primera del ramo.

Una de sus más altas excelencias es el sistema de propaganda, a cargo siempre del señor José M. Bacigaluppi, que posee el secreto de presentar en forma llamativa, eficaz, sin trasponer los límites de la seriedad más rigurosa.

A esta garantía de éxito ofrece la de tener una administración ejemplar, que inspira plena confianza. Los clientes son los mejores propagandistas de la casa al referir por el mundo de los negocios los beneficios que alcanzaron.

Por eso, cada día se incorporan clientes calificados. El público de modestos empleados y obreros, que alimenta el sueño dorado de formarse un hogar propio, acude allí con toda confianza.

De esa manera, este año, que ha sido más bien malo para el mercado inmobiliario, los señores Bacigaluppi realizaron ventas importantes, no sólo por la cantidad, sino también por la calidad. Es necesario poner de relieve su concentración infatigable, su celo por atender personalmente al cliente, que les obligan a estar desde la mañana hasta la noche en sus puestos de labor y responsabilidad.

1916 - 1925

OPERACIONES REALIZADAS

Año 1916 . . .	$	1.531.220.11
„ 1917 . . .	„	4.534.095.96
„ 1918 . . .	„	5.083.893.05
„ 1919 . . .	„	8.634.313.14
„ 1920 . . .	„	10.003.565.72
„ 1921 . . .	„	13.000.735.10
„ 1922 . . .	„	15.545.788.59
„ 1923 . . .	„	20.656.377.18
„ 1924 . . .	„	22.917.141.45
„ 1925 . . .	„	25.036.684.55

José Bacigaluppi e hijo.

Año 1925

OPERACIONES REALIZADAS

Enero	$	1.215.794.34
Febrero	„	1.503.760.39
Marzo	„	1.721.301.10
Abril	„	1.503.449.05
Mayo	„	2.614.812.95
Junio	„	1.184.630.73
Julio	„	1.725.450.77
Agosto	„	1.914.041.82
Septiembre . .	„	1.810.595.95
Octubre . . .	„	2.636.245.03
Noviembre . .	„	2.526.317.80
Diciembre . .	„	4.680.284.62
Total $ m|n.		25.036.684.55

SON VEINTICINCO MILLONES, TREINTA Y SEIS MIL SEISCIENTOS OCHENTA Y CUATRO PESOS CON 55/100 m/n. DE c/l.

José Bacigaluppi e hijo.



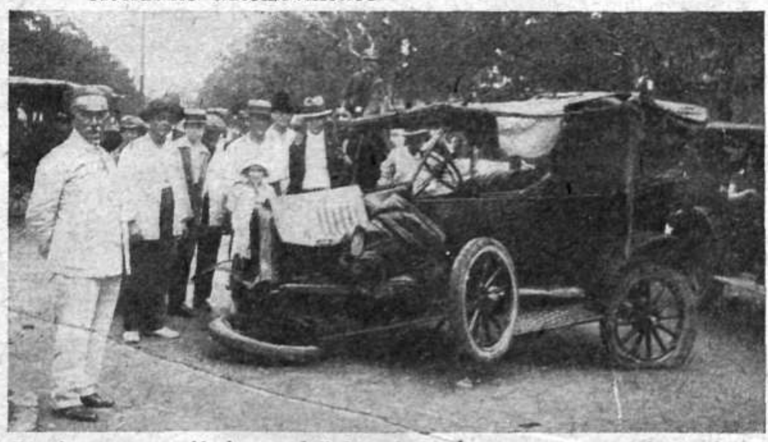
Una parte de los concurrentes al lunch realizado, como todos los años, el 31 de diciembre próximo pasado.

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Accidente automovilístico



Antonino Cabrera que viajaba en el auto guiado por el chauffecr Juan Carnicelli, y que murió en la colisión.



Estado en que quedó el automóvil después de chocar contra una columna frente al Hipódromo Argentino. Resultaron, además del pasajero muerto, heridos el chauffeur y los otros dos pasajeros.

Drama pasional



Angela Leino asistiéndose en el hospital Pirovano de las graves heridas que le infirió su esposo.

En jurisdicción de la comisaría 37 se ha desarrollado una tragedia, en la que el viejo y justo motivo de la honra conyugal burlada, jugó principal papel. Santiago Pezzi, italiano de 40 años, tenía sospechas de que su esposa Angela Lino le traicionaba con Mariano Frattini. El esposo ofendido tuvo, merced a las delaciones recibidas, la evidencia de su desdicha, y tras el consiguiente acecho, sorprendió infraganti a los adúlteros. Pezzi, armado de un cuchillo, dió muerte a su rival, hiriendo a la esposa. El protagonista del sensible drama es un honrado trabajador, que gozaba de generales simpatías entre sus convecinos. Pocas horas después del hecho se presentó a la autoridad judicial que entiende en la causa.



Santiago Pezzi que mató al amante de su esposa.

Explosión de nafta



Alberto Pets asistiéndose en el hospital Fernández de las heridas que sufrió, en compañía de Juan Bolsoni, en una casa de óptica de la Av. de Mayo. Bolsoni, huyó hacia la calle con las ropas encendidas, siendo auxiliado por los Sres. A. Rodríguez Sánchez y L. Dorsi.

Detención de un homicida

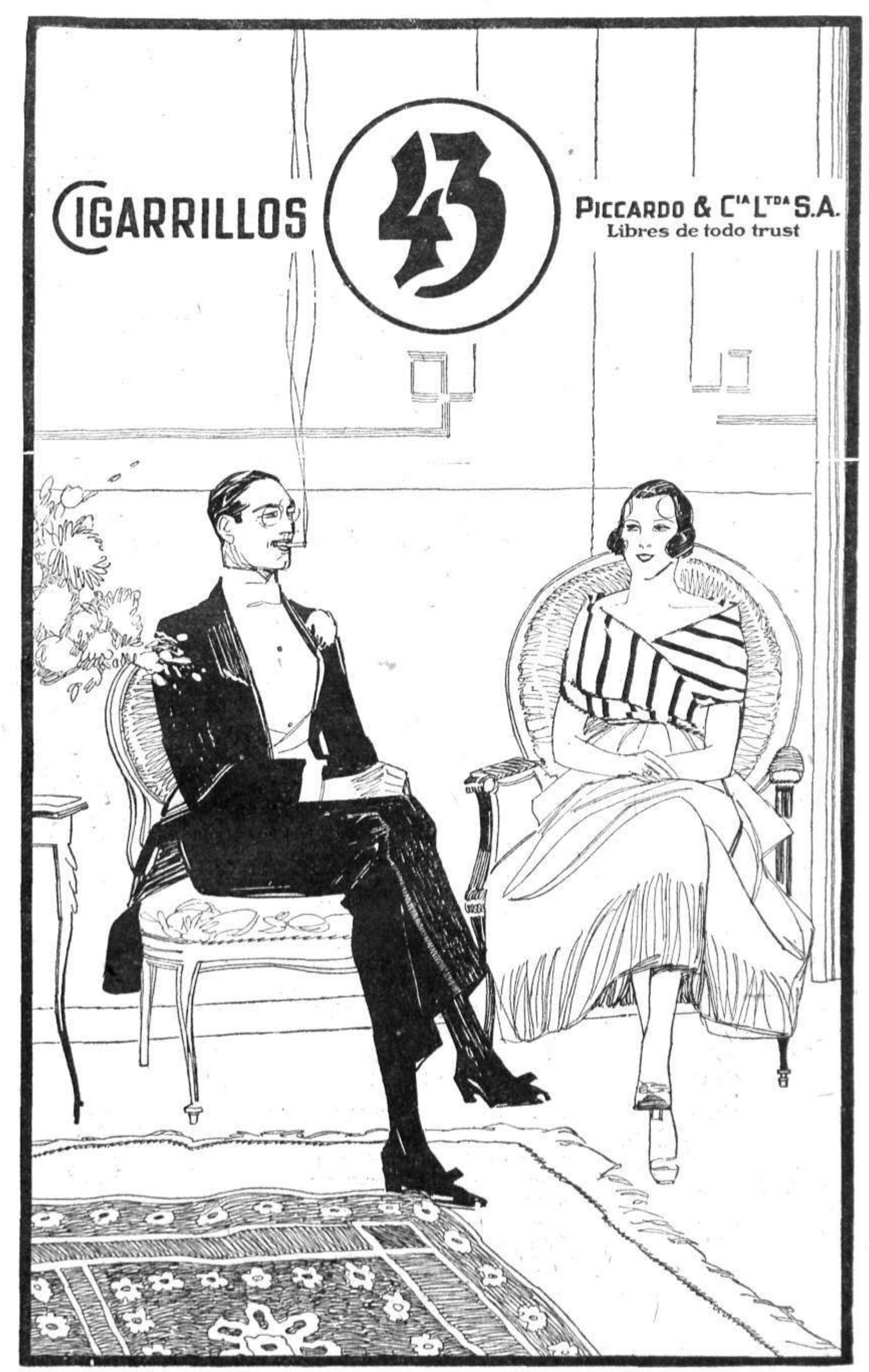


Alfonso Tabbi al llegar a la estación Retiro, detenido por haber dado muerte a su esposa, de quien se hallaba separado, y el amante de ésta Juan Almer.

Suicidio espectacular



Rosario Luisa Molina, que se suicidó arrojándose del séptimo piso de la casa Corrientes, 1254, decepcionada por la vida de disipación que llevaba después de haberse separado de su esposo. La suicida era bailarina de uno de los cabarets centrales.


CIGARRILLOS
43
PICCARDO & C^IA L^TDA S.A.
Libres de todo trust

Nuevos bachilleres



Alumnos del 6º año, 2ª división del Colegio Nacional de Buenos Aires, egresados en el año 1925.

VIDA ANECDOTICA

Se cuenta que el papa Sixto V recorría a veces, disfrazado, las tabernas de Roma, con el propósito de conocer mejor a su pueblo. Y sucedió que en una de ellas un soldado, después de haber bebido copiosamente, pagó al tabernero con la hoja de su espada, y la substituyó, en la vaina, con un listón de madera.

El papa presenció la escena, sin ser reconocido. Al dia siguiente debia realizarse una ejecución capital en presencia de la tropa. El comandante hace adelantar al soldado en cuestión y le comunica que el encargado de ejecutar al reo, por orden de Su Santidad, es él. El soldado palidece, pero recupera pronto su presencia de espíritu, y, luego de una invocación a Dios, exclama:

—Haz, Señor, que mi espada sea de madera, y que evite así matar a mi prójimo.

Y desenvainando la espada dejó a todos los circunstantes atónitos ante el milagro.

Cepillo Pro-phy-lac-tic

Llega a todas las partes de cada diente

NINGUN otro cepillo se conforma tan anatómicamente a todas las curvas de la dentadura ni alcanza a todos sus ángulos e intersticios alrededor, entremedio y detrás de cada diente.
El cepilio largo, la forma curva de las cerdas espaciadas, su mango curvo, todas las características del cepillo de dientes PRO-PHY-LAC-TIC han sido científica y correctamente ideadas para que alçance y limpie toda la superficie de los dientes.

Fabricado en tres tamaños: Adultos, Jóvenes y Niños. Fíjese que la palabra Prophylactic (separada por guiones) aparezca en la caja y en el cepillo. Se vende siempre en su cajita amarilla.

Representantes: M. FIORAVANTI & Cía., Belgrano, 440/450. Buenos Aires.

Sucesores de Wm. E. PECK & Co. of Buenos Aires Inc.



"Un diente limpio nunca se enferma" 439

CASA ""

CUALQUIER CALZADO

A. de MAYO, 933
RIVADAVIA, 930
U. T. 2220 Riv.
Buenos Aires.





ZAPATO como el modelo o corte sandalia o con dos tiras cruzadas y otros varios gustos, en cabritilla fina, armado y cosido a mano, color BEIGE, Bois de Rose, africano, marrón, kaki, naranja, lacre, gris perla, terracota, avellana, etc. Taco recto, LUIS XV, de 5, 5 1|2 y 6 ctms. y carretel. Lo mismo en artílope (gamuza) o cabritilla negra o charolada, al precio excepcional de pesos **11.80**

ZAPATO O BOTIN de color o negro en box calf, becerro francés, armado y cosido a mano; punteado de extra calidad. **PARA HOMBRE:** Nos. 38 al 45, pesos **7.90. PARA NIÑO:** en los Nos. 37 al 36, a $ **7.50;** 35 al 31, a $ **6.80;** 30 al 26, a . . . $ **5.80**

BOTA PARA HOMBRE de color o negra, de box calf, forrada en cuero, armada a mano, cosida y punteada. 38 al 45, a . . . . $ **18.90**

Gran stock, del mismo artículo, color y negro, en lomo de potro. a $ 49.—; en gun metal, a pesos 39.—; en Oscaria y cobritilla, pesos 29.— y pesos 39.—. **BOTA SEÑORA y NIÑO,** negro y color, a $ **18.90**

NOS RESPONSABILIZAMOS DEL CALZADO

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR
son despachados en el día.
Agregar, $ 0.20 para encomienda.
N. M. SIMONETTI



SPORT "CHAMPIONES", con suela de goma reforzada.

39 - 45	34 - 38	29 - 33	25 - 28
$ 3.40	2.90	2.50	2.20

y $ 1.80 18 al 24

Nuevos bachilleres



Alumnos del 6º año, 1º división del Colegio Nacional de Buenos Aires, egresados en el año 1925.

NARCOTICO QUE CALMA EL HAMBRE

En Quenslandia (Australia) vive una planta perteneciente a la familia de las solanáceas, conocida vulgarmente con el nombre "Pitchoury Bidgery", que goza de propiedades narcóticas, bien conocidas, por cierto, de los indígenas.

Las flores de este vegetal son en forma de campanilla, de color de cera con manchas rosadas; las hojas tienen de tres a cuatro pulgadas inglesas de longitud.

Cuando se mastica bastante cantidad de esta planta se sufre una completa insensibilidad; en pequeñas dosis produce un efecto estimulante análogo al de las bebidas enervantes; usada con moderación es un calmante del hambre, aprovechando esta propiedad los viajeros para hacer jornadas con poca alimentación, sosteniendo sus fuerzas con el jugo de dicha planta, cuya propiedad le asemeja, en este concepto, a la renombrada "Coca erythroxilon", que se cría en la América meridional.



La belleza es una consecuencia de la buena salud

No es suficiente cuidar los detalles externos para conservar la juventud, la belleza y un aspecto simpático y sano.

Para ser bella y alegre es preciso mantener en perfecto funcionamiento el organismo, defendiéndolo contra las enfermedades e infecciones intestinales tan comunes en la estación de verano, como consecuencia de los excesos alimenticios, bebidas heladas, etc.

Prevéngase usted tomando tabletas Schering de UROTROPINA, el desinfectante interno general y, especialmente, de las vías urinarias y biliares, más eficaz que se conoce. Su fama es mundial. Consulte a su médico.



Tabletas Schering de

UROTROPINA

Insista en el envase original "SCHERING", frascos con 50 tabletas de 1/2 gramo.

La Muerte en el Vacío

Apólogos frívolos. El perro gaucho, el arrabalero, el vagabundo y el aristocrático

LLEGÓ el carro conduciendo a las víctimas. Desde lejos anunció su presencia, con un coro de ladridos de notas dísonas — desde el bajo profundo del mastín de San Bernardo hasta el agudo estridente del "lu-lu" mimoso que, en un momento fatal, se escapó de los brazos de su ama para hacer un breve paseo por la vereda de "su regia mansión". El vehículo atracó violentamente en la puerta de la jaula de alambre tejido, junto a la cámara mortuoria — la campana neumática de hierro — y arrojó adentro la policroma y doliente carga.

Al principio, los míseros perros — con esa inteligencia rudimentaria que la naturaleza les ha dado — experimentaron la sensación de la libertad, y atropellaron en montón, dirigiéndose al fondo. La red metálica les había engañado y quedaron, al comprobar la realidad, un instante perplejos. Los más fornidos parecían dispuestos a derribar la malla, pero ésta resistió a sus desesperados empujes. Luego volvieron a la puerta, ladrando desesperadamente, con las lenguas rojas, colgantes, las fauces abiertas y los pechos llenos de copos de espuma. Vieron que aquello era una cárcel, como la otra rodátil, más grande, nada más, pero indudablemente más fatídica. ¿Tuvieron acaso algún presentimiento?... Varios probablemente sí, porque ladraron con angustia, con vibraciones de mugido, con profundo desconsuelo, mientras otros se echaban en los rincones, con la cabeza entre las patas, agobiados por la persuasión de su impotencia. Los irracionales tienen, también, como los humanos, la virtud mitigadora de la resignación.

El carro se retiró crujiendo, y tras él, los peones, después de asegurar fuertemente la puerta con candado y cerrojo. El silencio los apaciguó un tanto, por más que en algunos era visible el mal humor, pues el más leve roce de una cola bastaba para erizarles los pelos de furor y dar dentelladas, ensangrentando ancas y lomos, provocando fieras represalias. Dice Lamartine que los perros tienen alma... de perro, naturalmente, pero si así es, aquellas almas estaban en el purgatorio. ¡Adiós, el placer exquisito que, según Anatole France, les deleita! ¡Adiós, ardorosos juegos en pandilla, bajo el sol llameante del estío o a la claridad de la luna confidente! ¿Recordaban algo?... Quizás, pero en esa hora, el instinto no tenía más que un solo impulso: huir lejos... muy lejos... salir de la prisión... de aquella prisión desolada que no les ofrecía más que un piso duro por lecho y un poco de agua turbia, en un rincón, por todo alimento. Uno, sin embargo, permanecía indiferente. Se había echado, con la cabeza entre las patas, dispuesto a dormir. Era corpulento, barcino, de hocico prolongado y cortas orejas. De vez en cuando se rascaba, pero sin apresuramiento.

Un cachorro de "policía" — atolondrado como todos los de su raza — se le aproximó, interrogándole:

— Oiga, viejo — le dijo: — parece que a usté esto no le importa nada... ¿De dónde salió?... Diga...

El aludido abrió un ojo, lo cerró; abrió el otro; luego los dos, y contestó tranquilamente:

— M'importa como a cualquiera, pero lo que no tiene remedio, remediao está. No vi'a llorar por eso... Como güen gaucho que soy, moriré en mi lay ¡qué canejo!

— Pero, ¿cómo vino a dar aquí siendo del campo? Yo, todavía... que soy de la Boca... ¡Había sido pajuerano sonso!

— Mire, amigo, por lo qu'estoy viendo, los puebleros no han sido más avispas que yo... Vine de Chascomús, siguiendo la carreta e mi patrón, cargada e lana... y en los Mataderos me extravié. Cuando ya había agarrado el rastro, un endevido con cara e loco m'enlasó, empliando un arriador que tenía la armada en la punta. Dispués me levantó, ayudao di otro porque solo no podía, y en un dos por tres, me largó entre un carrito de dos ruedas, parecido a una trampa... Y aquí estoy, pa lo que gusten... Si mi amo lo supiese, no me dejaría matar, porque me quiere el hombre... Yo le cuido la majada y vigilo la casa de noche pa que duerma tranquilo. Y ahura que ya está enterao, déjeme echar un sueñito.

UNA pareja de perritos "malteses", blancos, de pelo ensortijado y grandes ojeras húmedas con las colitas entre las patas — de asustados, — parecían contemplarse con honda melancolía. El machito ladró suavemente, entrecortándose por la fatiga, como llorando. Su compañera arguyó, tratando sin duda de infundirle coraje:

— No te aflijas, Romeo; la señora, que es tan buena, nos vendrá a buscar, y sino... yo... estando contigo estoy bien...

Por Santiago Maciel

Un idilio frustrado.
El lenguaje de los gestos.

—¡Ay, Julieta! ¡Se acabaron los tiempos felices! Los hombres son malos... Ya ves... y las mujeres... se olvidan... Mi único consuelo, consiste en saber que moriremos juntos...

Y se arrimaron más, como abrazándose...

UN perro vagabundo, peludo y flaco, con aspecto de hiena, husmeaba en los rincones buscando algún residuo, impulsado por su costumbre de revolver los tarros en las calles del arrabal...

—Y vos — le preguntó el de "policía", — ¿no tenés miedo?

—¡Tengo hambre, che... y aquí no hay güesos!... ¿Morir? Es lo mismo... ¡Pa lo que vale esta perra vida!

—Decís bien; ser perro y sin comer... Morí no más... Lo que es a vos, no te sacarán ni un chiquito e pulpa pa las salchichas... Alegrate, por el chasco que le vas a dar al carnicero...

AGRESIVO, al oír los diálogos que no le dejaban descansar, atropelló a lo más compacto del grupo un perro de mala catadura, de raza indefinible, hocico prolongado, replegados los belfos que dejaban la recia dentadura al aire y la cola en rollo, como tripa soplada. Los caninos, al verlo tan colérico, se dispersaron, mientras él gritaba, contoneando el cuerpo como un "compadre" al caminar:

—¡Maricas! No saben morir con dinidá ya qu'están condenaos. Callesén en la última hora porque sino yo les voy a acortar el camino... ¿No saben quién soy? Nada menos que el taita de Palermo...

Un perro de San Bernardo le respondió, en tono reposado:

—Debía empezar por dar el ejemplo y ser más bondadoso, ya que le quedan pocas horas de vida...

—¿Yo? No sea desgraciao, señor gigante. Mi amo es caudillo eletoral y quinielero... Tiene biyuya en grande... Aquí se compra la vida... como en todas partes... y el que no dispone de guita va a acabar asfisiao en la campana sin badajo... Sepasé que yo me salvaré y puede que también ese primorsito e Pomerania, que se está lambiendo las patitas...

Todos miraron con envidia al faldero, entretanto el aludido enarbolaba su colita de gozo, agitando el penacho terminal como un plumerillo.

AL otro día entró el sol en el estrecho corral, riendo como de costumbre, pero ninguno de los reclusos dió muestras de regocijo. "Los perros — dice Víctor Hugo — se ríen con la cola", y aquéllos las tenían ocultas entre los garrones.

De repente el "pajuerano" se abalanzó a la puerta ladrando. Un paisano se aproximaba a la prisión, sonriendo bondadosamente.

—No l'iba a dejar, compañero — dijo a su can, — tan apretao en brisca... Los amigos son pa las ocasiones y dispués, l'iban a extrañar mucho las ovejas y las viscachas... Vámonos pronto, porque sino los puebleros son capases de enlasarme a mí también...

Inmediatamente se presentó una damisela, con los brazos al descubierto, descote promisorio y los labios llameantes:

El "pomerania" paróse en sus patitas y empezó a hacer carantoñas a la recién llegada.

Ella lo tomó en brazos y le besó, mientras le decía:

—Vení, mi queguidito, mi bijou... He llogado por vos toda la noche...

Y el "lu-lu", transportado de alegría:

—¡Ah, mi ama querida! ¡Qué mal he dormido en esta cama tan dura y en compañía de esta gente tan grosera!...

Los demás quedaron aguardando la liberación... que no llegaba... Julieta y Romeo dormitaban abrazados... confiados en la inmortalidad del amor.

La campana neumática se destacaba en la penumbra del crepúsculo, aguardando también... mientras el "taita de Palermo" repetía a cada instante, entre ladridos quejumbrosos:

—Los hombres políticos no tienen corazón...

Y el perro de San Bernardo, queriendo aplacarlo, le decía filosóficamente:

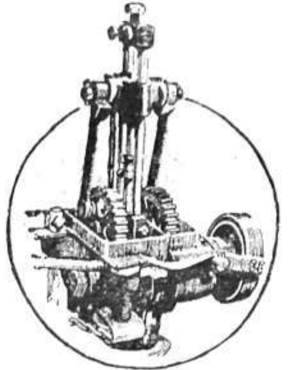
—No hay como la desgracia, amigo, pa conocer la amistá... Aunque es un poco tarde, siempre es bueno aprender algo...



Diversos aspectos del hermoso baile realizado con asistencia de distinguidas familias en el Club del Progreso, despidiendo el año.







Ofrece las siguientes importantes ventajas:

LUBRIFICACION automática perfeccionada por medio de su depósito permanente en la caja del cigüeñal. Los engranajes de El Nuevo Molino GUANACO trabajan en aceite el que además es llevado por una bombita a la cruceta de donde corre por canaletas nuevamente hacia abajo pasando por los cojinetes y demás partes de importancia.

La caja del cigüeñal tiene una tapa pestañada que impide en absóluto la entrada de aire o tierra al depósito de aceite.

Cojinete a munición de acero templado.

Movimiento céntrico directo de los engranajes.

La rueda ha sido científicamente diseñada para aprovechar hasta la menor brisa. Se galvaniza después de trabajar el acero, lo cual impide la oxidación.

La torre completamente de acero galvanizado, es de la misma construcción sólida y fuerte que ha hecho famoso al ***Guanaco.***

Freno positivo que evita cualquier sorpresa en caso de tormentas nocturnas o vientos huracanados.



Solicítenos el interesante folleto "LO QUE VD. DEBERIA SABER ANTES DE COMPRAR UN MOLINO". Se lo remitiremos gratis y franco de porte.

Pida datos a su proveedor sobre "El Nuevo Molino Guanaco".

El Nuevo Molino
GUANACO

A pesar de tan importantes mejoras, el precio de El Nuevo Molino GUANACO no es mayor que el de otros molinos.

JUAN Y JOSÉ DRYSDALE Y CIA.
PERU 440 - BUENOS AIRES
ROSARIO - BAHIA BLANCA - SANTA FE

De Bolívar



Congregación de Damas Vicentinas que inauguró el Asilo de Ancianos, altruísta obra que prestará grandes beneficios.

EL ARBOL DE LA CARNE EN MEJICO

Unos peritos agricultores han descubierto un nuevo alimento, que puede reemplazar a los mejores bifes.

El nuevo producto, que, según se dice, puede ayudar a resolver la cuestión del encarecimiento de la vida, es un árbol frutal que se cría en Méjico y que se llama *avocado*.

El fruto de dicho árbol tiene forma de pera; pero lo curioso de él es que está compuesto de las substancias que se encuentran en la carne.

Contiene 20 por 100 de grasas y otros muchos ingredientes de gran valor alimenticio; tanto, que uno solo de sus frutos basta para la comida de un hombre.

Algunos peritos en la materia están entusiasmados con el fruto del susodicho árbol, afirmando que es superior a la banana y que puede considerársele como el fruto más valioso que se conoce.

Los indígenas de Méjico lo comen mucho. Con multiplicar las plantaciones, el mundo podría pasarse sin carne, cosa que agradaría sobremanera a los vegetarianos.

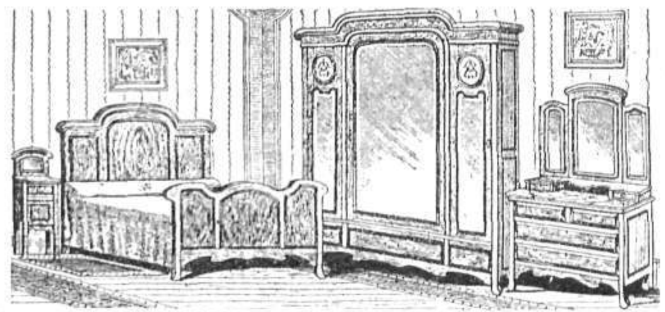
El árbol es poco conocido, porque no se cría en gran escala.



LA FABRICA MAS GRANDE Y ANTIGUA DE SUD AMERICA FUNDADA en el año 1870

1359, CORRIENTES, 1359

PEDRO PASQUARIELLO Solicite Catálogo de Muebles



JUEGO de DORMITORIO de roble N. A. macizo, finas lunas biseladas, mármoles de calidad, herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. — Compuesto de ropero, toilette cómoda, cama 2 plazas, con elástico, mesa de luz con espejo, percha y toallero..... $ **335.—**



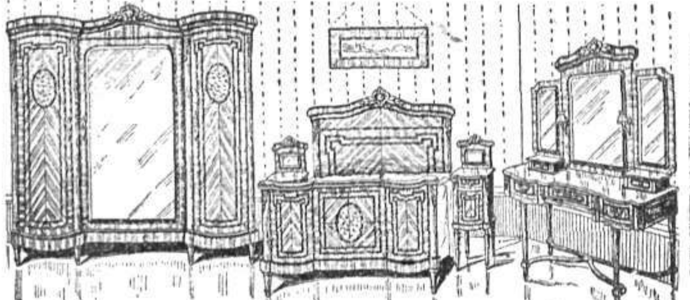
GUARDARROPA tipo Ideal, de nogalina, color roble o cedro caoba, con luna biselada, $ **105.—**



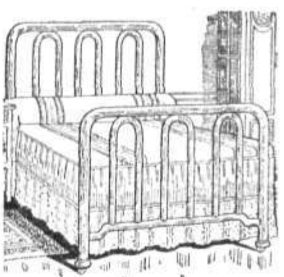
Cama de bronce electrodorado, acabado en colores brillante o mate, con elástico "Imperial" de hierro reforzado, de 2 plazas, $ 120; de 1 1|2 plaza, $ 105; de 1 plaza, a $ **65.—**



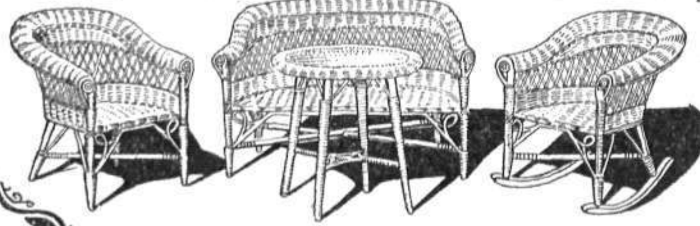
Regio JUEGO de COMEDOR construído en cedro caoba, decorado con finas marqueterías de París e incrustaciones de palo rosa, con lunas y cristales biselados "Saint Gobain", mármoles de calidad, herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. — Compuesto de aparador, trinchante, mesa ovalada con una tabla de agregar y seis sillas, asiento tapizado de cuero búfalo, a.................. $ **595.—**



DORMITORIO "BOMBE" de cedro-caoba decorado con finas marqueterías de París e incrustaciones de palo rosa, lunas biseladas "Saint Gobain", herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. — Compuesto de ropero desarmable 2 mts. frente, con divisiones internas, mesa toilette con candelabros eléctricos, 2 mesas de luz, cama matrimonial con elástico Patentado, y 2 sillas dormitorio tapizadas en fino lampas de seda, $ 950.— El mismo juego, con ropero "bombe" de mts. 1.65...... $ **595.—**



CAMA DE HIERRO esmaltada a fuego al laqué, en colores blanco e imitación roble, con elástico Imperial de hierro reforzado. De 2 plazas, $ 45; de 1 1|2 plaza, $ 35; de 1 plaza........ $ **25.—**



ELEGANTE JUEGO de MIMBRE tupido, reforzado, armazón de nogalina, gran formato. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones hamacas, 2 sillones y 1 mesa de centro. Oferta reclame, a pesos **65**



SONETO

Bendito sea el año, el punto, el día,
La estación, el lugar, el mes, la hora
Y el país en el cual su encantadora
Mirada encadenóse al alma mía.

Bendita la dulcísima porfía
De entregarme a ese amor que en mi alma
Y el arco y las saetas, de que ahora [mora,
Las llagas siento abiertas todavía.

Benditas las palabras con que canto
El nombre de mi amada; y mi tormento,
Mis ansias, mis suspiros y mi llanto.

Y benditos mis versos y mi arte,
Pues la ensalzan, y, en fin, mi pensamiento,
Puesto que ella tan sólo lo comparte.

FRANCISCO PETRARCA



EL BUEY

Te amo, buey pío; en manso sentimiento
De paz y de vigor mi pecho inundas,
Ya si, solemne como un monumento,
Miras las tierras libres y fecundas,

Ya si al yugo inclinándote contento
La ágil obra del hombre, fiel secundas:
El te exhorta y te punge, y con el lento
Girar de tu mirada le circundas.

Por el ancha nariz, húmeda y negra,
Tu alma se exhala, y tu mugido alegra
Los campos y en el aire azul se pierde;

Y de los ojos glaucos en la grata
Dulzura, amplia y tranquila se retrata
La del llano divina quietud verde.

JOSUE CARDUCCI



A SI MISMO

Ahora descansarás y para siempre,
Mi laso corazón. Murió el engaño
Que perpetuo juzgué. Murió. Bien siento
Que ya de las risueñas ilusiones
No sólo la esperanza, aun el deseo
Marchito está. Reposa, que bastante
Palpitaste. No valen cosa alguna
Tus impulsos, ni es digna de suspiros
La tierra. Aburrimiento y amargura
Tan sólo es nuestra vida y fango el mundo.
Tranquilízate ahora. Desespera
Por la postrera vez. El hado, sólo
Nos otorgó el morir. Ahora desprecia,
Desprecia a la Natura, y al mezquino
Poder que oculto influye en nuestro daño,
Y a esa infinita vanidad del todo.

SANTIAGO LEOPARDI



Fibrol
Tonifica y Nutre
Da la alegría del bienestar
Esta elegante copita
SE REGALA
con cada frasco de FIBROL. Doce estuches de copitas y doce frascos vacíos se canjean por una linda bandeja de metal blanco.
$ 3.50
el frasco
En las farmacias

Premios «Caras y Caretas»



Señor Juan C. Araujo, ganador del premio "Caras y Caretas" en el concurso de tiro al blanco llevado a cabo por la Liga Patriótica en Santo Tomé. — Corrientes.



Señor Domingo Bonetto, a quien se adjudicó el primer premio de la octava categoría (revólver), en el concurso de tiro celebrado en Casilda.



Señor Emilio Bertoldi, vencedor del premio "Caras y Caretas" y clasificado primero en el último concurso del tiro Federal Argentino de San Justo. — Santa Fe.

B I B L I O G R A F I A

LIBROS

La Universidad Nueva, por Alfredo L. Palacios, Buenos Aires, 1925.
Los Altúnez, por María Morrison de Parker, Editorial Tor, Buenos Aires, 1925.
El color de las horas, por Fernando Nebel, Montevideo, 1925.
Los límites con Bolivia, por Horacio Carrillo, Buenos Aires, 1925.
Método teórico-práctico de natación, por Luis Sconza, Buenos Aires, 1925.
Motivos lugareños, por José Baquerizas, Buenos Aires, 1926.
Bajo el alba inmóvil, por Albino Rey, Buenos Aires, 1925.
Soles rojos y lunas de plata, por Julián de Charras, Buenos Aires, 1925.
El libro de Angel Luis, por González Carbalho, Buenos Aires, 1925.
Humo de opio, por C. Farrére, Ediciones Literarias, Paris-Madrid.
El nuevo Adán, por Noelle Roger, Biblioteca Crítica, Buenos Aires, 1925.
Cartas de un sátiro, por Remy de Gourmont, Editorial Sempere, Valencia, 1925.
En la edad del amor, por Nemesio Alzueta, Buenos Aires, 1925.
Cinco minutos por estos mundos, por Luis Ramírez, Buenos Aires, 1925.
Crítica democrática, por Arturo Orgaz, Buenos Aires, 1926.
Semiología de la cabeza y del cuello, por Pablo Heredia, Buenos Aires, 1925.
Leonardo de Vinci, por Camilo Mauclair, Ediciones Españolas, Paris-Madrid.

FOLLETOS

Centenario de la carta de Mayo, 1825-15 de julio-1925, Buenos Aires, 1925.
La sugestión de la sonrisa, por Luis Fernán Cisneros, Rosario, 1925.
Escudo y bandera, por doctor Juan Ubaldo Carrea.
Catálogo de la colección de folklore de Jujuy, por el Instituto de Literatura Argentina, Buenos Aires, 1925.
Número 1000, por la Biblioteca Popular, Buenos Aires, 1925.
El teatro de Florencio Sánchez, por Arturo Vázquez Cey, Buenos Aires, 1925.

ANUARIO

Anuario del comercio exterior de la República Argentina año 1924 y noticia sumaria del período 1910-1924, por la Dirección General de Estadísticas de la Nación, Buenos Aires, 1925.
El centenario de Ayacucho en Venezuela, Caracas, 1925.

CATALOGO

El Trust Joyero Relojero.

ALMANAQUE

Almanaque del Trabajo, año IX, 1926.

REVISTAS

La Tribuna Odontológica, revista mensual, año X, número extraordinario.



PERFUMERIA MYRURGIA ESPAÑA



TU REJA

es un original perfume que trasciende a una reja de Sevilla, en primavera.

LA MAJA

es el Agua de Colonia que por su precioso y delicado aroma se considera indispensable en el tocador de la dama distinguida.

COMPARE Vd.

la suavidad, fragancia y adherencia de estos polvos NUEVO MODELO REDONDO creados por MYRURGIA que son lo más perfecto que se conoce.



Con los preciosos y finos perfumes
GOYESCA
MADERAS DE ORIENTE
ORGIA
resultan los más atractivos.



$2.-

la caja

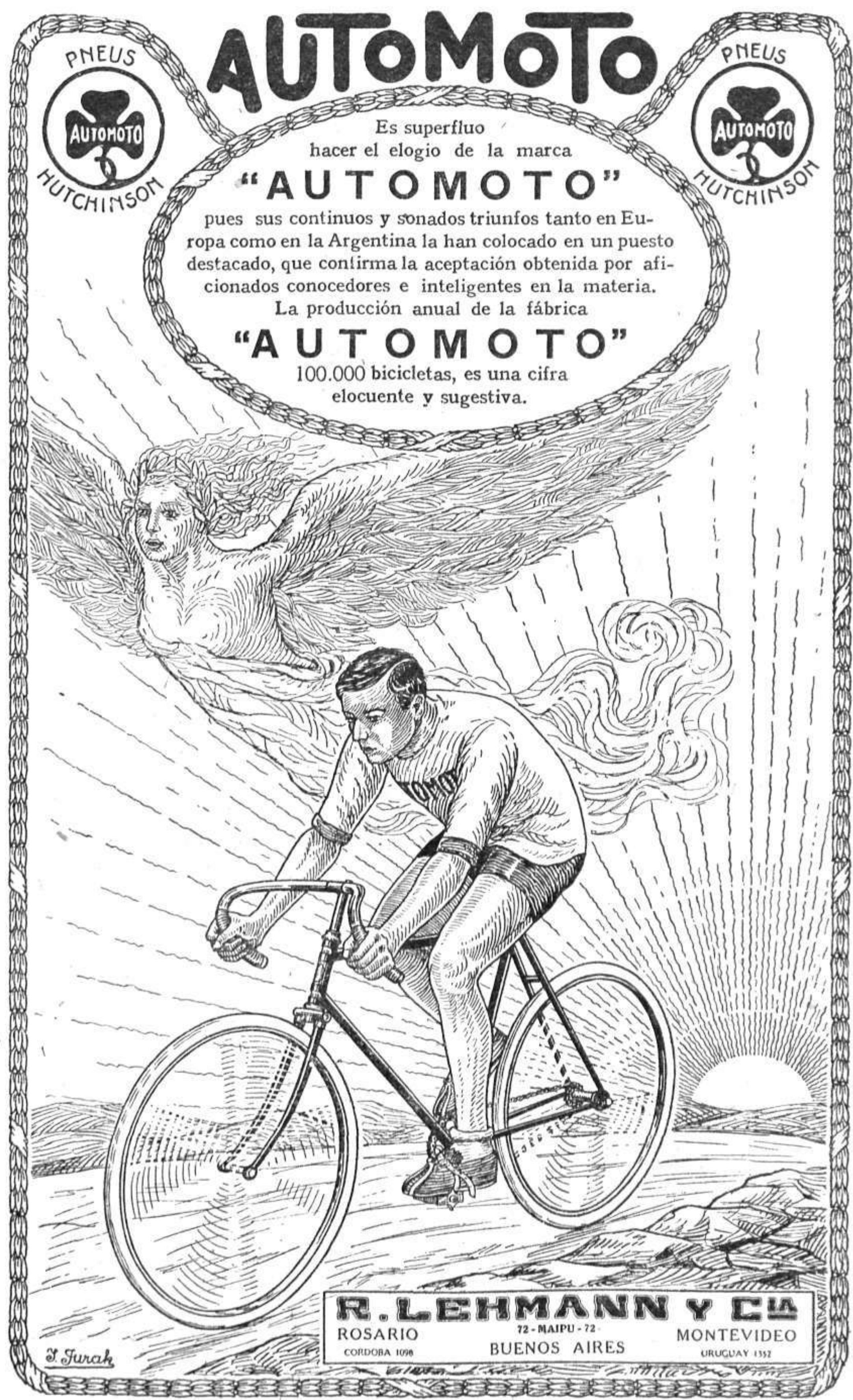


De Junín

El gobernador, señor José L. Cantilo y parte del público que lo acompañó durante su visita a esta ciudad, en la cual asistió a la inauguración del Tiro Federal y a la colocación de la piedra fundamental del asilo.






AUTOMOTO
PNEUS
AUTOMOTO
HUTCHINSON
PNEUS
AUTOMOTO
HUTCHINSON
Es superfluo
hacer el elogio de la marca
"AUTOMOTO"
pues sus continuos y sonados triunfos tanto en Europa como en la Argentina la han colocado en un puesto destacado, que confirma la aceptación obtenida por aficionados conocedores e inteligentes en la materia.
La producción anual de la fábrica
"AUTOMOTO"
100.000 bicicletas, es una cifra elocuente y sugestiva.
J. Jurah
R. LEHMANN Y CIA
ROSARIO
CORDOBA 1098
72 - MAIPU - 72
BUENOS AIRES
MONTEVIDEO
URUGUAY 1352

De Junín



El rector del Colegio Nacional, doctor J. Alvarez Rodríguez, rodeado por los alumnos al finalizar las clases.



Personal docente de la Escuela Nº 16 y comisión organizadora de la "Copa de leche" en ese establecimiento.



Equipo de 2ª división del football club "Ambos Mundos", campeón de su categoría en el año 1925.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155, — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 0598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año.......... $ oro 5.-

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

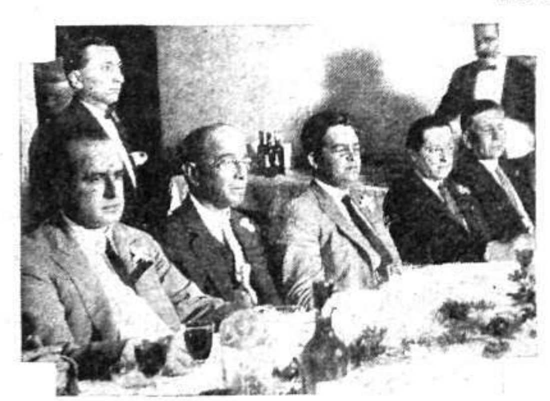
Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

CORDOBA



DOLORES. — Alumnos de la Escuela Normal de esta localidad que han terminado sus estudios en el año 1925.



Los conocidos deportistas Martínez y Unamunzuga, presidiendo el banquete con que fueron obsequiados por sus amigos del club Belgrano.



VILLA SARMIENTO. — La señorita Rosario Jaime, directora de la escuela local, rodeada por sus alumnas que la hicieron objeto de una demostración de aprecio al finalizar las clases.



SAN CARLOS CENTRO. — Grupo de niñas que recibieron su primera comunión en la iglesia local.

SANTIAGO DEL ESTERO



ESTACION ANZORA. — Componentes del cuadro filodramático "Empleados ferroviarios" que viene actuando con señalado éxito en las festividades realizadas en esta localidad.



SUNCHO CORRAL. — Exposición de labores presentada por alumnas de 4º y 5º grado de la escuela Trejo Sanabria, bajo la dirección de la señorita María J. Galván.

ENTRE·RIOS



CONCEPCION DEL URUGUAY. — Grupo de niños que asistió a la fiesta infantil realizada en su honor en el domicilio del señor Goldney.

TUCUMAN



Alumnas de la escuela vocacional Sarmiento egresadas recientemente.



Grupo de maestras normales egresadas del colegio Santa Rosa.

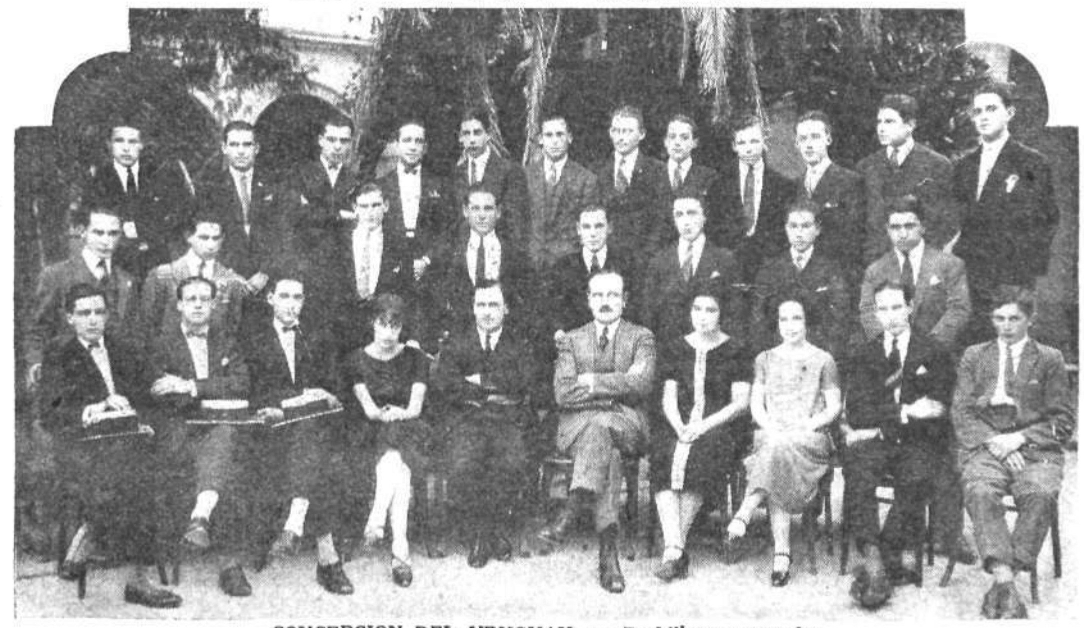


Alumnas del colegio del Huerto egresadas en el año 1925.



Concurrentes al dinner-concert realizado a beneficio del templo de Tafí del Valle.

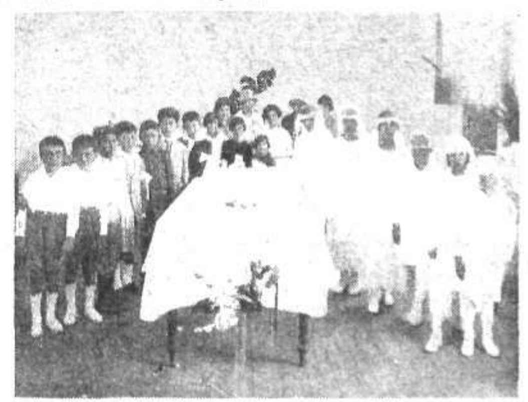
ENTRE·RIOS



CONCEPCION DEL URUGUAY. — Bachilleres egresados del histórico colegio nacional Justo José de Urquiza.



CONCORDIA. — Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio.



VILLAGUAY. — Niños que recibieron su primera comunión en la iglesia parroquial.



CONCEPCION DEL URUGUAY. — Colación de grados en la Escuela Normal Mixta de Profesoras. Alumnas recibiendo sus diplomas.

Comentarios



— Yo no iría en su socorro,
aunque se ahogase. Es un zo-
[rro.



— Es muy ágil
— Es muy flaco.
— Es muy vivo.
— Es un macaco.



— Esa por poco me estafa,
y eso que es una jirafa.



— Sin vergüenza y sin decoro,
siempre está hablando. Es un
lloro.



— No vale medio centavo.
— ¡Qué imbécil es!
— Es un pavo.



— Se divorció esta mañana.
— Ya le conozco. Es un rana.



— Suponen que es muy cazu-
[rro,
y no hay tal cosa. Es un burro.



— ¡Qué odioso pelafustán!
— ¡Qué víbora!
— ¡Qué alacrán!



— Ese infeliz anda pato.
— No me sorprende. Es un
[gato.

DIBUJOS DE POGGI

Correo sin estampilla

R. B. L. — Buenos Aires.
El que busca inspiración,
la encuentra de sopetón
en una infusión cualquiera.
Y, si escribe una zoncera,
la culpa es de la infusión.

L. C. L. — Buenos Aires. —
¿Con qué substancias tintóreas
puede teñir uno tales
"carcajadas estivales"
y "sonrisas hiperbóreas"?

P. M. R. — Buenos Aires. —
La niña que rehusa
su amor, le va a decir, a lo mejor:
— Si no me llamas "papa" y "ran-
[tifusa",
yo no creo en tu amor.

Z. — Buenos Aires. —
Al ver a ese literato
corto de vista y tan ñato
todo el mundo se asombraba;
pues creía que llevaba
anteojos para el olfato.

B. N. G. — Buenos Aires. — Lea lo que dice Hervas: "... y en los sucesos mitológicos advierte Diodoro Sículo, al empezar a tratar de las dichas doce peleas de Hércules, se ha de buscar la verdad en todo clara; pues algunos lectores, añade con crítica poco justa, gobernándose por las cosas presentes para juzgar de las antiguas, formaron concepto de la valentía de Hércules, según la presente imbecilidad de los hombres".